

DEBA



Bañeros

Las aventuras de Pepe Epelde. Centrocampista y filósofo

José Miguel Echeverría

El S.I.D.A. en Gipuzkoa

uda
1986



KULTUR ELKARTEA

J.M. OSTOLAZA KALEA
APARTADO 33
TFNOA. 60 11 72
DEBA

DEBA Uda 1986 - 4. Zenbakia

ALDIZKARIRAKO TALDEA: Joxe Mari Altzibar, Rafael Bravo, Rafael Castellano, Joxean Egaña, Joseba Eskudero, Felix Irigoyen, Elisabet Mas eta Jesus Urbiet.

Portada: Desfile de Modelos. Argazkia: MARIJO

AURKIBIDEA - INDICE

Agurra	1
Hi hintzena	2
Los bañeros	3
«Kilometroak 86» Deban.	8
Habanera	9
Agiri mendian egindako errëskateari buruz txostena	10
De cuando ataban los burros a las argollas de la plaza.	14
Recuerdos de aquella otra Escuela de Arte.	19
Gizonak tiburoiak balira	20
Muammar El Gaddafi	22
Xake-Joku selekzio mailan txapelketaren zergatia	25
Las aventuras de Pepe Epelde. Centrocampista y filósofo	26
Reportaje sobre el desfile de modelos	32
José Miguel Echeverria.	34
El S.I.D.A. en Gipuzkoa	40
Demoskopia de Deba	43
Acción Sindical ante las nuevas tecnologías	46
Herrerako presoak Joxe Ziolarri.	48
Debako haur eta gazteentzat II Ipuin Leiaketa	49
Extraterrestreak Deban	50
Peregrin.	52
Xaporen Ametsa	53
Josuren istripuaren Iturria	54
Komikia	56
A Euskal Herrian Euskaraz	59
Liburu interesgarriak Debarrentzat.	60
Sección de Chistes.	61
Komikia	62
Gaizki atera zaigu.	63
Babelgo dorreak	64

AGURRA!

ARI GAITUK FINKATZEN

Poztasun giro batetan amaitu genuen «DEBA» aldizkaria burutzen saiatzen garen taldekideek azken batzarrean. Herriko aldizkaria finkatzen ari dela ikusten bait dugu: «DEBA» sendotze bidean abiatua dugula. Ez bakarrik lanen faltan aurkitzen ez garelako, baizik eta publizitatea bereganatuz goazelako honez gero. Hau da, gure hasierako kezka nagusia gainditzeko hasi garelarik.

Etorkizunari begira autofinantziaketan pentsatzea beste erremediorik ez daukagu. Iragarpen edo anuntzioetan igarriko da aldizkariak duen onarpena. Irakurlegoaren termometroa gertatuko zaigu hemendik aurrera publizitatea. Eta apustua eginga dugu.

Irabazteko asmotan, zeren oraingoan jaso ditugun izenpe eta lan mota desberdinen ugaritasunak itxaropentsu jarri gaitu. Jendeak idazten, marrazten, fotoak ateratzen dituela frogatuta dago. Zirikatzea eta bereganatzea falta. Horrela herriko errebista badoalarik bere ibilbide etengabea.

Beharbada, bukatzeko, aldizkariko taldekideek aurpegi berrien zain gaitzazuela aitortzea besterik ez zaigu falta. Hor doakizue gure zerrenda, eta animo!

EDITORIAL

UN MERECIDO TRIUNFALISMO

*Tras breve deliberación, el colectivo que elabora «DEBA» en su sede social del **Kultur Elkartea** ha decidido, esta vez, por unanimidad, salir a la calle con un editorial triunfalista. No es para menos. No sólo no nos faltan originales, lo cual constituía nuestra mayor preocupación al inicio de la andadura de la revista, sino que hemos **pescado**, como se dice en argot periodístico, publicidad. Es, quizás, la principal novedad en el ejemplar que ahora llega a tus manos.*

«DEBA» no es una publicación lucrativa. Eso sí, una de sus metas es la autofinanciación. Y una de sus obsesiones, el perfeccionismo. Los anuncios, en un futuro próximo, pueden sernos de gran ayuda. Pero hay más. Nadie ignora, en estos tiempos modernos, que lo primero que tienen en cuenta los profesionales de la Prensa como los lectores con criterio a la hora de calibrar un medio de comunicación es la cantidad y la calidad de los anuncios que en él se insertan. La publicidad es el termómetro de la aceptación. A más lectores, más anuncios. A más anuncios, más lectores. «DEBA», por lo tanto, funciona. Que esto lo hayamos conseguido, con la ayuda de la agencia «Kaioa», en una población de unos 5.000 habitantes, representa un triunfo innegable.

Otro de nuestros entusiasmos, como se señalaba al principio, es la diversidad de firmas y trabajos que nos llegan a la redacción. Que incluso nos permite disponer de un remanente de original para el próximo número. Circunstancia que al principio considerábamos impensable. La gente escribe. La gente participa. La gente contribuye a este experimento o a esta proeza, llamadlo como queráis, de sostener una revista de pueblo. Estamos, vosotros y nosotros, haciendo historia. Y los investigadores del porvenir tendrán que recurrir a estas páginas para saber cómo fuimos. Y cortamos ya, porque se nos venía a las teclas la palabra inmortalidad. Y no es para tanto. Aunque algo de ello hay. Os aplaudimos con fervor.

*Nigar egin nahi nuke itsutu arte
jaiki deneke hondaratzen den bizitza
honegaitik.*

(Kabila poema)



J. E.

*hi hintzena
bi arraia zaharren gurutzaketa
galdu da, galdu haiz
hautsi da ANPHORA
eta mila ispilutan multiplikatua
ez haiz
azken inudi ezabatua baino
ilunaz zipriztinatuz bekokia
eta hausterrez
laberintoaren harri txintzarretan
zauritzen hire oin birjinak*

(B.A.)

Los Bañeros

El magnífico trabajo de Manuel Zaragoza sobre la evolución de la playa de Deva, publicado en esta misma revista en el n.º Udaberria 1985 parece conveniente completarlo con algunas consideraciones sobre los bañeros, uno de los personajes imprescindibles de toda una época y que desarrollaron un importante trabajo veraniego.

A mediados del siglo XI, los grupos sociales españoles más pudientes, cambiando sus hábitos tradicionales, comenzaron a veranear en la Costa Vasca en lo que influyó de forma notable Isabel II que con 15 años llegó a San Sebastián el 1 de Agosto de 1845 e inició la costumbre de bañarse en la Concha. Biarritz y Deba primero y poco después

tardaba en recorrer las 83 leguas que separaban ambas ciudades más de 40 horas, con una noche de posada en venta o parador y 4 comidas en ruta. El viaje a Deba todavía era más largo y además el Ferrocarril Vascongado no llegó desde Elgoibar hasta el 3 de Agosto de 1893 y el empalme con Zarauz y San Sebastián no se llevó a cabo

seguridad cuando los debarras del último tercio del siglo pasado comenzaron a ayudar a los bañistas, desarrollando una actividad que llegó a convertirse en profesión durante la temporada de verano que duraba 3 meses desde el 1 de Julio hasta el 31 de Septiembre de cada año. Aparecen referencias escritas en las ordenanzas municipales «de



La fotografía corresponde a los primeros años del siglo actual. El ferrocarril vascongado, ya había llegado separando la Alameda del Arenal. La vida de la playa se desarrollaba al este, enfrente de lo que hoy es el Hotel Miramar. Pueden observarse un gran número de casetas, mezclándose las que eran propiedad de los bañeros y de los veraneantes. En la parte trasera las ropas de baño secándose al sol. Las maromas sujetas a postes para defensa de los bañistas. En la parte izquierda una caseta tirada por bueyes que con su bañista en el interior regresa de la orilla. La playa sigue siendo sobre todo un lugar de encuentro y los elegantes de la época se reúnen en grupos protegiéndose del sol con paraguas.

Zarauz se beneficiaron de la nueva situación convirtiéndose en la obligada residencia de la aristocracia de la época durante los meses de Julio a Septiembre. Según F. Paula Madrazo en 1848 visitaron Deba entre 250 y 300 veraneantes.

Hace 140 años el viaje de Madrid al País Vasco era toda una aventura, pues el Ferrocarril del Norte no llegó a San Sebastián hasta 1864 lo que obligaba a hacer el desplazamiento, en el caso de los más pudientes en silla de posta o en diligencia que

hasta el 1 de Enero de 1901, casi 6 años después de que los zarauztarras se comunicaban con la capital donostiarra.

LOS BAÑEROS

La entonces moderna costumbre de bañarse en el mar dió lugar a la aparición de nuevos oficios, entre los que destacaron los bañeros, y junto a los mismos las bañeras, que desempeñaban importantes tareas en la playa que sin embargo han sido poco valoradas.

No es fácil determinar con

policía urbana y rural de Deba» aprobadas en 1919 que tras declarar que «los que se bañasen faltando a lo que exige la decencia, la honestidad y la moral pública, serán severamente castigados» y prohibir el baño de caballerías y de cualquier otra clase de animales, aunque sólo «en la parte de la playa destinada para los bañistas» establecía que para ejercer la profesión de bañero era necesario ser vecino de Deba, tener más de 16 años y menos de 55, saber nadar «con suma perfección», y haber tenido una con-



En la fotografía aparece en primer plano un clásico bañero con un niño en brazos y al fondo, a mano izquierda, otro enseñando a nadar a una bañista. A mano derecha y al fondo hasta cuatro bañeros en el desempeño de su profesión.

ducta irreproachable. En el ejercicio de su actividad tenían que utilizar traje de bayeta, muy probablemente para preservarle del frío ya que pasaban mucho tiempo dentro del agua y además para que los bañistas, a los que enseñaban a nadar, en caso de necesidad pudieran agarrarse.

Durante muchos años la seguridad de la playa era responsabilidad de los bañeros, que colocaban unas maromas sujetas a postes perpendiculares a la dirección de las olas, a las que se asían los bañistas, en su gran mayoría no sabían nadar, lo que les permitía defenderse de las corrientes y de la fuerza del mar. Todavía en las grandes bajamares suelen aparecer estos postes en la parte Este donde, como puso de manifiesto Manuel Zaragoza en el trabajo que inicialmente nos referíamos, se concentraban durante muchos años los bañistas de la playa de Deba. También dispusieron de salvavidas públicos que permanecían en la playa unidos a un soporte y a una larga cuerda. Dos bañeros -Patxi Ulacia «Itxurizarra» e Iriondo «Aldatzgoi»- de las casetas de «Cholet», perdieron su vida pero lograron salvar la de Lola Linazasoro, que corría grave peligro. Los bañeros también tuvieron una destacada actuación en el accidente que ocurrió en la entrada a la ría el 30 de Julio de 1932 donde salvaron numero-

sas vidas. Cuando la profesión desapareció, en 1943 y tras un intervalo de 2 años, hasta 1960 era un botero, situado frente a la playa el que vigilaba a los bañistas y les ayudaba en caso de necesidad. Años más tarde llegó el socorrismo náutico actual.

Las costumbres de los que frecuentaban la playa han cambiado de forma muy importante

en las últimas décadas. Los últimos años del pasado siglo y primeros del actual, los que iban a bañarse entraban en unas casetas, situadas en la parte alta de la playa, donde cambiaban la ropa de calle por otra bastante similar aunque algo más ligera, y que en la época se utilizaba para el baño. La caseta con el bañista dentro era arrastrada por una pareja de bueyes hasta la orilla, desde donde el usuario entraba al mar. Una vez terminado el baño se repetía la operación a la inversa.

La pesadez de la operación y la liberalización de los costumbres hicieron que las casetas permanecieran quietas, y los bañistas, con completos trajes de baño, y cubiertos con albornoz iban hasta la orilla, donde dejaban esta prenda en un perchero que allí se colocaba con esa finalidad.

Con el transcurso de los años los bañistas fueron aligerando los trajes de baño, no sin que la Administración tratara de impedirlo y lograra retrasar lo inevitable. Todavía en 1957, el Ministerio de Gobernación, en una circular recordaba otra norma de cinco años antes, por la que se condenaban las prendas de baño que resulten indecorosas como las llamadas de dos piezas, y se prohibía la permanencia fuera del agua en traje de baño, y que los solarium debían de ser separados para hombres y mujeres. Todo ello se decía que era para preservar las sanas



Veraneante de los años 20 con el traje de baño de la época. El bañero «Itxurri» le ayuda a colocarse el albornoz necesario para circular por la playa.



En 1908, José Iriondo «Zesterokua», Javier Idiazabal «Itxurri» y Nicolás Egaña «Urasandi» adquirieron colectivamente uno de los primeros salvavidas que funcionó como servicio público en la playa de Deva y que podemos ver en esta fotografía de hacia 1930 y en la que aparece Javier Idiazabal «Itxurri».

Todos los bañeros de la playa iban provistos de un silbato que, en el caso de algún bañista en apuros, hacían funcionar y se acudía en su salvamento provistos de este salvavidas, que a lo largo de los años sacó a mucha gente de apuros.

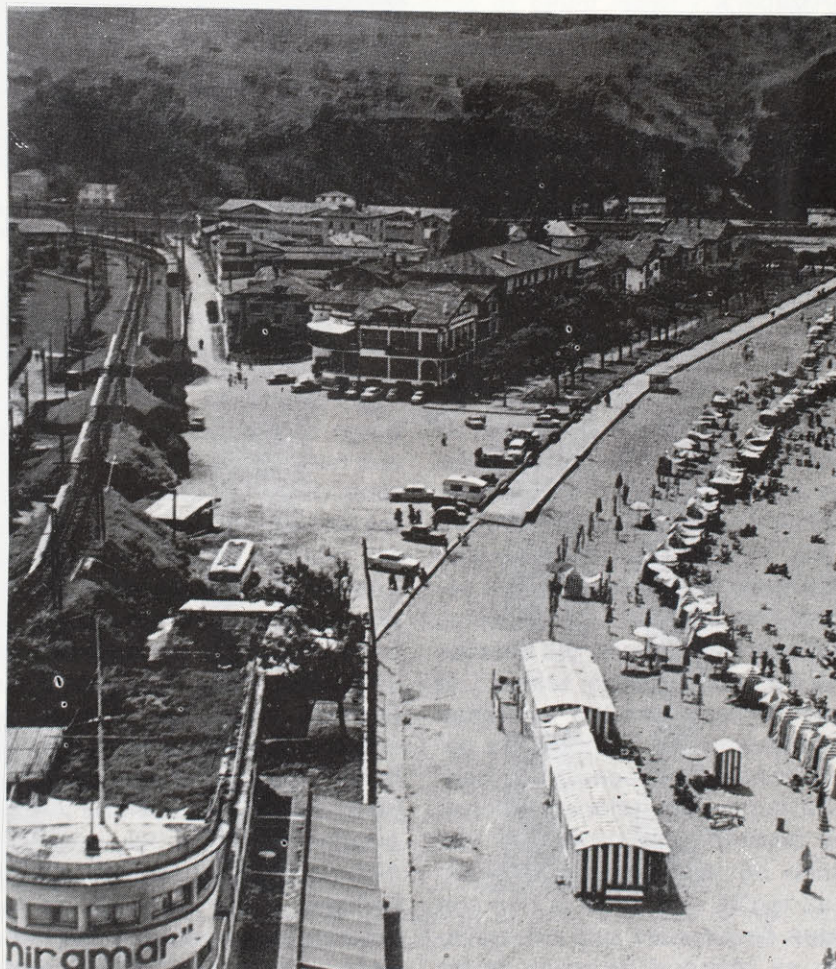
tradiciones de los españoles.

Desde principios de siglo y hasta los años sesenta los baños comenzaban a las siete de la mañana, pues a esa hora acudían las chicas de servicio, y duraban hasta el mediodía.

Hasta casi la guerra civil, los bañistas llevaban atadas a la cintura calabazas vacías que hacían de flotadores y que luego fueron sustituidas por corchos y más tarde por goma o plástico. Cuando todo esto fallaba y algún bañista corría riesgo de ahogarse, como hemos señalado anteriormente, estaban los bañeros que sobre todo, cuidaban a sus clientes en cuyo socorro acudían.

A todos estos cambios tuvieron que adaptarse los bañeros.

No puede entenderse a estos sin las casetas donde se llevaba a cabo el cambio de ropa. Tradicionalmente se reunían en



La playa de los últimos años cincuenta a mano izquierda el antiguo Miramar y a mano derecha las instalaciones fijas que sustituyeron a las casetas. Al fondo la recientemente desaparecida construcción de Industrias Deba S.A.

el Ayuntamiento a mediados de junio, para acordar la instalación en la temporada. Cada propietario tenía reservado un sitio y si se solicitaba más espacio, se decidía por sorteo el lugar que debía ocupar. Junto a las casetas de los bañeros y que también éstos cuidaban, se alineaban las que eran propiedad de los veraneantes. En 1953 desaparecieron las casetas y todo lo que representaban, siendo sustituidas por instalaciones fijas.

En Deba, han sido ocho familias que de padres a hijos se han transmitido las casetas y el oficio de bañero. Siguiendo su colocación en la parte alta de la playa, fueron los siguientes: Nicolás Egaña «Urasandi», Manuel Iriondo «Zestero», Javier Idiáquez «Itxurri», Agustín Esnaola «Cholet», José Manuel Egaña «Juaniztiña», José María Echeverría, que sustituyó a Felipe Nava, Marcelino Egaña «Korriokua» y Francisco Beitia, de los «Atzapar».

LAS BAÑERAS

Las tareas de las bañeras eran muy diversas. Al comienzo del verano se hacían cargo del equipo de baño de cada cliente, compuesto del traje de bañarse y del albornoz, que guardaban en la llamada caseta ropero. Cada día que el visitante acudía a la playa, la bañera le entregaba el traje de baño y a la salida del agua, el albornoz y una toalla. Al término de cada jornada limpiaba toda la ropa en el lavadero del camposanto, junto al cementerio. Al día siguiente, la tendían detrás de las casetas para su secado. Por la tarde, se reunían las bañeras para reparar los deterioros en ropas, toallas, toldos..., lo que hacían mientras cantaban colectivamente. También les correspondía la colocación de bancos, sombrillas, toldos y sillones de mimbre, y su retirada al término de cada jornada. Asimismo, tenían que tener la tina con agua limpia para que los bañistas se limpiaran la arena de los



La fotografía tomada en 1918 nos muestra a María Urquiri, bañera de las Casetas de Francisco Egaña «Juan Iztiña» vestida con los trajes propios de esta profesión en la época.

pies, y al término de cada jornada limpiar las casetas.

Pero, sobre todo, se hacían cargo de los relojes, muy valiosos hace 60 ó 70 años, las carteras de los clientes mientras éstos se bañaban y llevar las cuentas, pues se pagaba por servicio. Cuando los veraneantes daban por terminada la temporada, la bañera acudía a los hoteles o residencias, cada una tenía su clientela «fija», con la nota de cargo y a devolver el equipo de baño. En 1925 el servicio completo de baño se cobraba a 0,25 pesetas al día, y los toldos, a 100 pesetas por temporada. Las bañistas y los servicios de los bañeros empezaban a las siete de la mañana, con las «chicas de

servicio» que eran numerosas y desde principios de siglo habitualmente terminaba a lo que se conocía como «la hora de la sopa», cuando pasaba el tren de la una. Era muy rara la presencia de bañistas por la tarde.

Las bañeras no llevaban una vestimenta igual, pero sí sombrero de paja, pues «burútik gai-xo asko etortzen dira». A fines de los años cincuenta las tradicionales casetas comenzaron a declinar para desaparecer poco después. En la playa Ondar-beltz siguieron un año más. En el recuerdo popular han quedado los nombres de las principales bañeras de los últimos años, en la playa de Deba: Pepita Idiáquez «Itxurri», Brígida Esnaola «Txo-

let», Concha Andonegui «Urasandi», Josefa Barberías «Ondarru», María e Hilaria Egaña «Juan Istiña», Martina Egía «Korriokua», Paula y Emilia Iriondo «Karterokua», Ignacia Txurruka «Etxeberria», Irene Llosa «Beitia» y Anita.

Carmelo Urdangarín



Durante los primeros años de este siglo los bañeros compraban calabazas en la mancha y tras secarlas se preparaban para ser utilizadas como flotadores. Más tarde serían sustituidas por corchos y plásticos. En la foto podemos ver en el centro a Francisco Idiaquez Ulania «Itxurri» en 1910 vestido de bañero infantil y a su lado a German Ruiz Ulacia y a Ricardo Ruiz Alonso con los pies dentro de una tina, ambos sosteniendo flotadores de calabaza. Detras varios bañeros y el camino que bajaba de la revuelta «de polvora» a la playa.



Los bañeros celebraban a su Patrono San Francisco bailando el Auresku con los trajes de su oficio, a la orilla del mar. En la foto posiblemente de 1915, aparecen de izquierda a derecha: Francisco Idiaquez «Itxurri», Juan Urquiri «Cholet», Manuel Iriondo «Zesterokua» y Luis Egaña «Urasandi». Toca el Txistu Demetrio Garaizabal.

«KILOMETROAK 86» DEBAN

1

Askatasun haizeak
garamatza hegan,
aurten «Kilometroak»
ospatzera Deban.

4

Pozik mendiak eta
pozik itsasoa,
eskola sortzeko
da hemen jasoa.

2

Izarrak diz-diz daude
zerutik begira,
nola ematen dugun
Itziartik jira.

5

Gu herriaren alde
arima ta gorputz,
testigu hor daukazu
Arno eta Andutz.

3

Euskararen eguna
ospatzeko asmoz,
Euskal Herri guzitik
lagun asko datoz.

6

Kilometrotan pozik
gara ibiliko,
jakinikan Euskara
ez zaigula hilko.

«Izazpik»

ETXEZARRETA, JESUS M.^a

1986ko Ekainaren 10ean.

HABANERA

Es una habanera,
que parece ser la inventa-
ron a raíz de un verano
que atracó frente a Deba
el yate del Rey Alfonso
XIII y la Reina Victoria Eu-
genia, que me la contó y
cantó un señor de Madrid.

VINIERON ADAN Y EVA,
LO HE LEIDO EN «EL DEBA-
[TE»,
A TOMAR BAÑOS A DEBA
EN SU BLANQUISIMO YATE.
DANDOLE EL VIENTO DE
[POPA
ARRIBARON A LA PLAYA
MUY LIGERITOS DE ROPA
BAILANDO LA RUMBABAYA.

J.A. Urbieto Bats



!kaioa
publicidad

Calle Maxpe 7. Tel. 602030

DEBA

JULIAN IZAGIRRE OÑEDERRA

«AITOLA BERRI»

1985 ko Azaroaren 19.ean AGIRO mendian lezazulo batera erortzen bere bizia galdu zuen JULIAN IZAGIRRE OÑEDERRA. (29 urte zituen).

EUSKAL HERRIKO NEKAZARIEN ELKARTEAREN (EHNE) partaide eta arduraduna zen.

1983 ko Maiatzaren 23tik DEBAko Udaletxean EUSKADIKO EZKERRA alderdi politikoaren zinegotzia zen.

Baserri inguruko komisioko partaidea zelarik.

Bere ahaleginak baserritarako errepide, telefono eta beste zerbitzuen lorpenetara zuzendu zituen.

1986 ko Urtarrilaren 30ean DEBAko Udaletxeko Gobernazioko Komizioak aho batez zera erabakitzen du:

1.- Jakitunak kontsultatu ondoren lezazulo horren inguruan ixtura eta behar diren segurtate neurriak hartzea gehiago istripurik gertatu ez dadin.

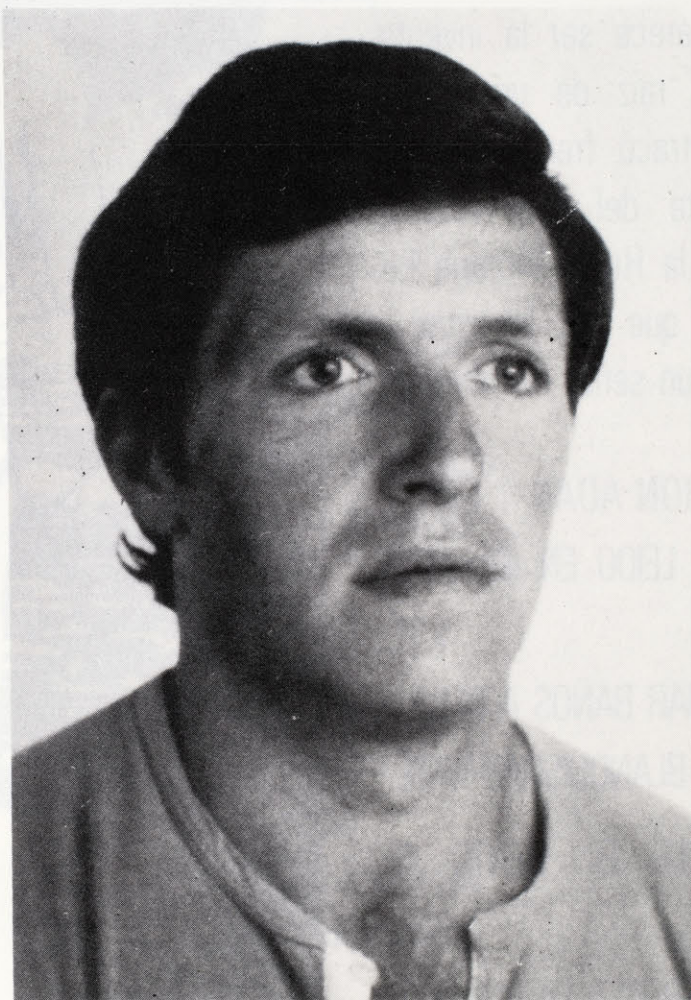
2.- Istripua izan zen tokian Udaletxeko zi-

negotzia izan zen JULIAN IZAGIRRE eta bere baserri inguruko ekintza eta ahaleginak betiro adieraziko duen irudibidea ezartzea.

3.- Irudibide honen ardura Debako Arte Eskolari gomendatzea.

Bestalde, 1986 ko Ekainaren 26ean. Udaletxeko Gorporezko osoak Irudibide edo Monolitoa bukatu eta ezarri ondoren, istripua gertatu zen tokian omenaldi bat eskeintzea erabaki zuen.

Omenaldi hau Uztailaren 20ean egin zitzaion.



AGIRO MENDIAN EGINDAKO ERRESKATEARI BURUZ TXOSTENA

DYA

Bidasoako Ordezkaritza
Erreskate Saila
Abendua 1985

TXOSTENA

1.- ERNEA

Azaroaren 19.an DYA.-k, Endoia aldean, artzain baten (Debako Udalaren zinegotzia) desagertuaren berriak izan zituen. Goizeko seirak arte luzatu ziren azterkapen eginkisunak hasiak eta lurraldearen egoera eta zabaltasunarengatik bilakera asteazkena 20 egunerako utzi zen, Hondarribian kokatutako DYA.-ren mendi, eskalada eta espeleologiaz bereiztatua erreskate saila batekin.

Kasoari buruz aurrekarietan jarriak, eta momentu arte hontaz egondako informazio guztia izanez, goizeko zortzi t'erdietan herri honetatik erreskate saila ateratzen zen.

2.- JOKAERAREN BILAKAERA

Esandako erreskate saila goizeko hamarrak bost gutxietan beste izakunde batzuk lan egiteko onarritako puntura heldu zen, hau jadanik Ertzainaren arloak, desagertuaren senideak eta Eusko Jaurlaritzaren Protekzio Zibilaren Zuzendari Orokorra aurkitzen ziren.

Jokaeraren planteamendu osoa egin ondoren, hiru ibilgai-luz -bat ofiziala, Ertzainarena, beste bat DYA.-rena, eta hirugarrena, jabetun batena, denak lurralde mota gustiz ibiltzeko-ibil ahal den basobidearen mugaraino joatea erabaki zen, handik mendiz eta oinez aztertzekeo lurraldera joaterik ahal izateko. Horrelaxe, taldeak ez zatitzea erabaki zen horrela lurraldea asetzeko, agertzekotan lurra azpian agertuko litzatekelako geuden eta. Azken aldiz ikusia izan zen lekutik horrela ihardun zen.



Ordu batean zehar bilatu ondoren, lurraldea nahi dutelako aztertzen ari ziren baserritar talde batek inguruetan zulo somagarri bat zegoela adierazi zuen. Lekuan agertuak, eta inguruko landaretza eta elurran deigarri datu batzuk baieztatu ahal izanez, orduan aztertu gabe leizea ezagutzea erabaki zen.

30 metrutako sakontasuna (suposatua) tekniku bat lehenen-

go azterketarako deseseki zen, sakontasun erreala esandakoa baino handiagoa zala nabaritzen. Horrela, jeisteko, ohiturazko erabideak erabiliz, leizearen sakona -65 metrotan heldu zen, biktimaren gorputza bizitzarik gabe lurrean etzanda aurkituz.

Puntu honetara iritsiz, eta hurrengo atalean deskribatutako lanbidean arauera, sei ordutan zehar luzatu ziren erreskate es-

peleologiko zereginak hasi ziren, material eta lanbide berezien beharrezkoa izanez gorputza azalera igotzeko. Lana hau teknikurengatik etengabe egina izan zen.

Lana, arratsaldeko zazpiretan, bukatua, gorputza baserritar baten traktor txiki batez, ibilgailuak utzitako lekuraino, jeitsi zen, Hauzitegiko Sendagilea aurkitzen zen DYA-ren anbulantzi batean sartu zen, eta honek -Epailearen errepresentazioz- lekuz aldatzeko baimena eman zuen.

Erreskateko atala, materiala jasoa, bere ordezkaritza itzuli zen.

3.- ERRESKATEKO ERABIDE TEKNIKOA

Leizearen jaitsiera 30 metrutako soka dinamiko batez egin zen, azalean aseguratua. Tekniku bat rappelez deseseki zen, lehenengo zuloko desbideraketa desberdinak aztertuz, guztien batek lehenengoaren saskontasuna gaituz, eta gainera hau sarreraren bertikalean izanez. Horrela, lehenengo teknikuak jaisteko eragingailua prestatzen zuen bitartean beste 60 metrutako sokaz, bigarrena -15 metruta-raino jaitsi zen geratzen ziren kobazuloak aztertzeko.

Beste 30 metru gehiago rapelatu ondoren hilotza aurkitu zen eta, 65 metrutar aurkitzen zen bezala, azken bost metru eskaladaz deseseki ziren (bigarren aldiz botazen soka 60 metrutakoa zen). Puntu honetara iritsiak 8 metrutar zihurtzeko puntu bat jartzea erabaki zen, horretarako beste tekniku bat jaitsi zen. Honekin igurtzimendu askoz sokarentzat tarte bat ikidin zen -erreskatearen taldeari dagokion arriskua-, eta lanegiteko luzera handiago hobekitzen eta bi teknikuen artean komunikazioz errestatzen.

Gero erreskaterako ohetxo

berezia NEIL-ROBERTSON jaitzi zen, bertan hildakoa aseguratuz. Beste tekniku batek 35 metrutar polea bat jarri zuen, lehenengo 60 metrutako soka estetikoa bertatik pasatuz, beraren mutur bat ohetxoan lotuz. Beste mutur bat yumar baten bidez paretan finkatu zen, horrela eskatu zuen poleen bidez gorputza igotzea, soltatzekotan automatikoki frenatua geratuko litzateke. Zihurtzeko igotzegailu hau bakarrik lehenengo 30 metrutan ahal zuen erabili, hemendik azalera zuloa oso gorabeheragarria zelako, 50 zentrimetutako diametro gutxi korraekin.

Hau baino lehen spit bat finkatzea saiatu zen (hedakunde burila) bi teknikuen erdian, lau arotan (bakoitza 15 metrutakoa) gorputza igotzeko asmoz (asko errestatzen du lau bikotiz poleen lanbide batekin). Hala eta guztiz ere, arkaitzaren gogortasunarengatik ezin zen erabili ezin zelako finkatu.

Horrela, lehen deskribatutako lanbidea hasi zen erabiltzen, ohetxoan lotua hirugarren soka baten laguntza izanez, hemendik azaletik jaurtikitzen zen.

Esan den bezala, 25-30 metrutan estuketa bat zegoen, eta horregatik ohetxoak ezin zuen pasatu laguntzarik gabe. Horrela, puño yumen bidez gorputza igotzen duen sokaren independienteki igotzen zen tekniku bat, baina batera, honela biktimaren jarrera aldatzen zen, arkaitzaren erara moldatuz.

Aro hau konplikatuagoa izan zen, ohetxo igo behar zelako eta gainera moldatu batera leku estuetan eta biragunetan. Honi baitutzen zaio teknikuen igotzea.

Hau adierazteko bakarrik esan behar du ohetxoan hildakoa tekniku batera igotzea NEIL-ROBERTSON-arekin. Azalean

gorputza hartu ondoren, hiru teknikuak igo ziren.

Azterkapenatik gorputza aurkitu arteko igaro den denbora bi ordutako izan zen.

Igotzearen eginkisunak, materiala eta lanbide egokiak prestatuntzak gutxi gora behera sei ordu igaro zuten. Momentu guztietan erabilitako argia artifiziala izan zen, kopetargiengandik emana eskuak libreak izateko. Erabilitako materiala espeleologia eta eskaladarako saila honek duena da.

Lehenengo zortzi metru Ertzantzaren elektrogeno talde batengandik argitua izan ziren.

4.- BALORAZIO OSOA

Erreskateari dagozkion ohar batzuk kontutan hartu behar dugu.

Lehendabizi sarrera harri koskorretakoz betea izateak arriskuen gehikuntza eta atzerapen bat suposatu zituen. Horregatik mugitzerakoan harriak teknikuen gainean errotzen ziren; geologiko egiturarengatik ezin zuten bi tekniku batera lan egin saskontasun berdinean; eta materialaren sufrikarioa sei ordutan zehar soke igaro zuten igurtzimenduengatik, ez berriz erabiltzeko materiala geratzen (zihurtasun minimu batzuk kontutan hartzen).

Ertzantza eta inguruko jendearen laguntza eskertu nahi dugu, gure erreskatearen sailaren eginkisunetan lagundu zutelako momentu guztietan.

Guretzat izandako esperientzia kontutan hartuz hurrengo txostena aurkeztzen dugu, horrelako hurrengo kasuetan gure lana menperatzeko eta gaitzitzeko ere.

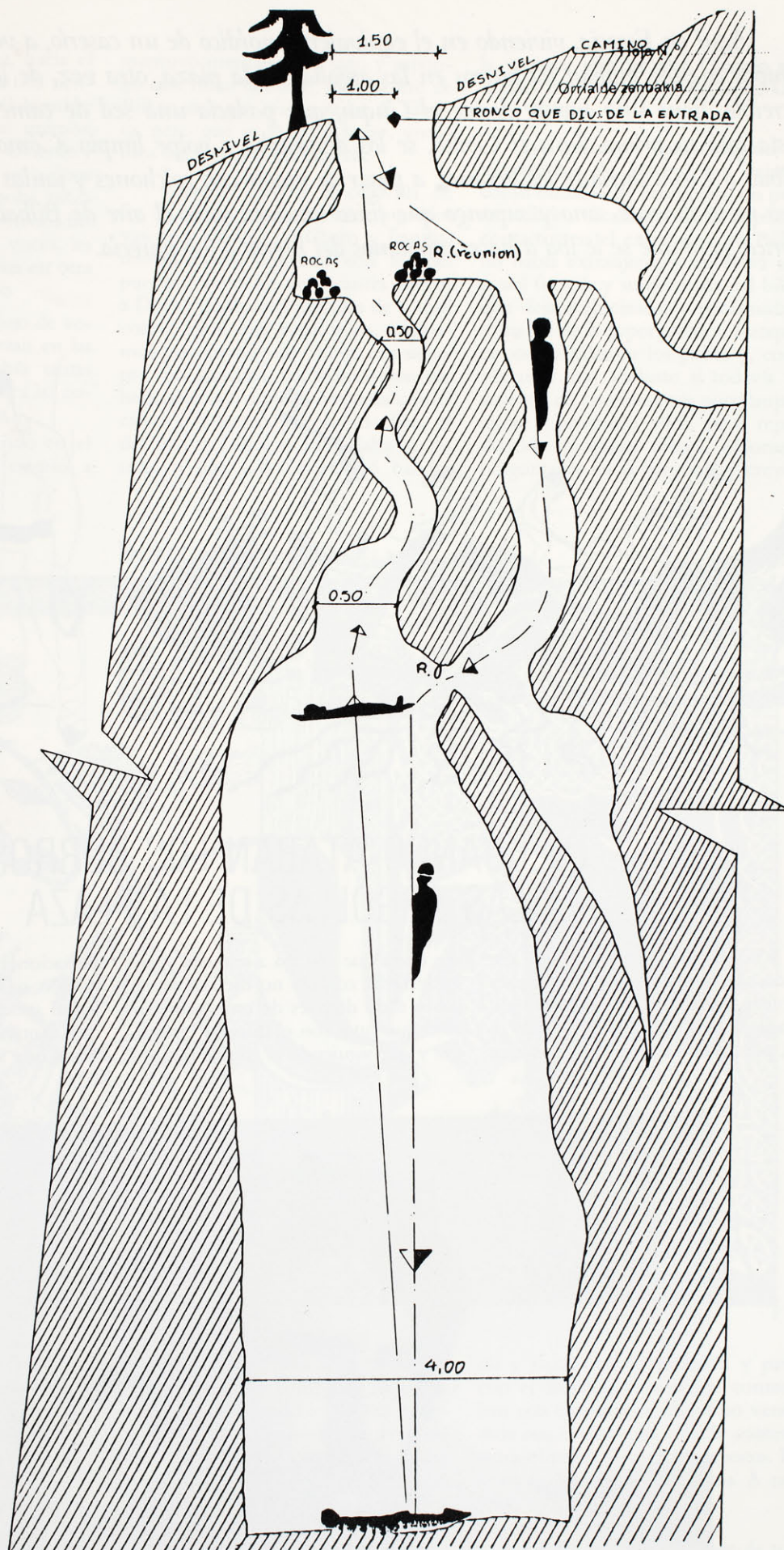
D.Y.A.



8.00

17.00

40.00



(.) Eskala gutxi gora beherako neurrien bidez egina dago.

Aquí en Escocia, viviendo en el equivalente nórdico de un caserío, a veces me acuerdo de los tiempos cuando ataban los burros en las argollas de la plaza, otra vez, de la Iglesia. Esa plaza es increíble, tiene una fuente donde el Cuqui, que parecía una sed de camello, pegaba los morros hasta que su primo, Luis el Goiko, se los despegaba a golpe limpio ¡Cómo pegaba! Viniendo de Bilbao a Deva durante los veranos, a pesar de viajar con colchones y jaulas de canarios, me mantuvo mentalmente sano y supongo que físico también pues el aire de Bilbao siempre era nube de fábrica, pero qué se le iba a hacer, vivíamos del hierro o eso parecía.

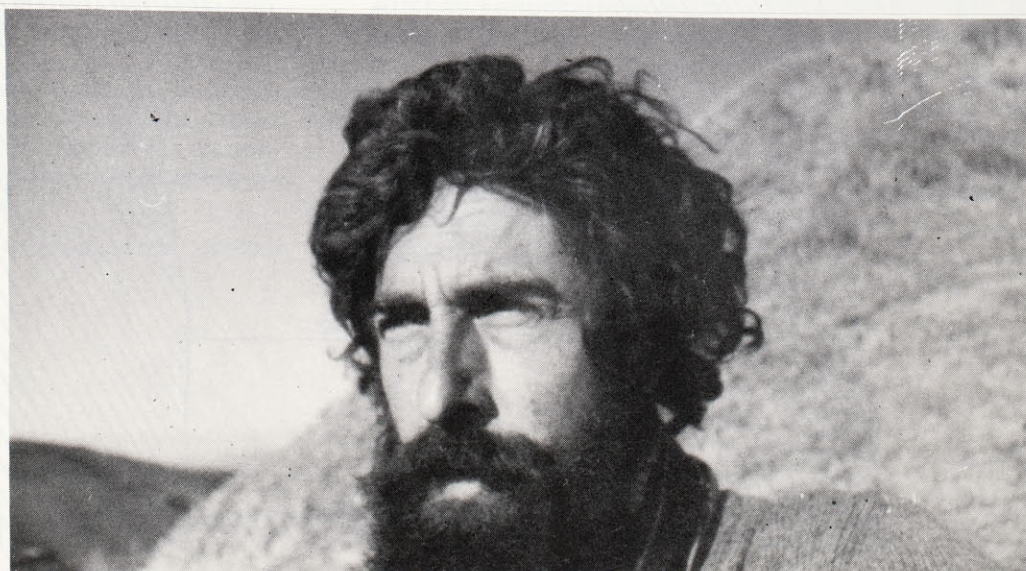


DE CUANDO ATABAN LOS BURROS A LAS ARGOLLAS DE LA PLAZA

Recibo una carta de Faleté diciendo que le mande unos folios para la revista que se han montado por allí titulada Deba y que no sé de qué se trata, pues no he recibido la copia que

me decía que me iba a mandar. A mí lo de Deba con «b» no me convence, sobre todo después de una conversación que tuve con el difunto Urcaregui y que siguiendo el rito de las con-

versaciones trascendentales en ese pueblo, siempre parece que tienen lugar al anochecer y para mí, no sé por qué motivo, en la Plaza de la Iglesia. Total que ahí, cerca de la esquina en-



tre Lerchundi y Sokakintea, hacia el Noroeste, donde antes había una tienda de paraguas, y con aquél hombre que era un vasco universal unimos, en menos de media hora, el Oriente y el Occidente. Todo está ahí en la plaza con el reloj ese y las gárgolas monstruosas a las que el Bisurda, menos intelectual pero con grandes voces, les dedicó una serie de blasfemias en otra de aquellas noches de verano.

Mis memorias son de hijo de veraneantes bilbaínos y empiezan en las épocas cuando todavía había tantas sardinas en el mar que una vez las cogimos con cubos en la playa.

Aquí en Escocia viviendo en el equivalente nórdico de un caserío, a

mantuvo mentalmente sano y supongo que físico también, pues el aire de Bilbao siempre era de nube de fábrica, pero qué se le iba a hacer, vivíamos del hierro o eso parecía.

Cuando éramos la cuadrilla de los de Bilbao junto con los emigrados vascos a Madrid (el Chato y familia) teníamos más contacto con los del pueblo (como los veraneantes llaman a Deva), jugábamos partidos de fútbol contra ellos, nos pegábamos, jugábamos otro partido de fútbol, casi siempre nos ganaban, bailábamos con sus hermanas con aquella orquesta con el calvo a la batuta y, cerrando filas, el del pelo tieso que se lo tomaba tan en serio y que más tarde leyó bandos

la ventana veía las olas. Cuando salía la luna la arena parecía brillante. Uno tenía 10 años.

Los primeros contactos con los veraneantes de Madrid me dejaron, como bilbaíno de provincias, un poco aturullado, el asunto de la capital y contactos en el extranjero, en Bilbao no había extranjeros y en Deva sólo aquel francés y su hermana del bikini que dejaba alucinadas y persignadas a todas las de la supervivencia franquista con faldillas en los pubs y, como veremos más adelante si todavía me acuerdo de este tema tan poco importante, y pensando, ellos, en la reproducción y apoyo oficial. «Gomas?», preguntabas en la Farmacia y creyen-

BEJAZZLES TOUR OF SCOTLAND



veces me acuerdo de los tiempos cuando ataban los burros en las argollas de la plaza, otra vez, de la Iglesia. Esa plaza es increíble, tiene una fuente donde el Cuqui, que padecía una sed de camello, pegaba los morros hasta que su primo, Luis el Goiko, se los despegaba a golpe limpio ¡Cómo pegaba! Viniendo de Bilbao a Deva durante los veranos, a pesar de viajar con colchones y jaulas de canarios, me

con el tam-tam. Hasta ayudábamos en Misa al párroco y compañía, aquel tan grande y que cuando le pasabas las vinagreras a destiempo te pulverizaba con la mirada; todo aquello se acabó con la competencia de veraneantes madrileños con aspiraciones a sacristán y encabezados por uno de los Cubillos rey de los pelotas. Entonces vivíamos al lado del mar, en Itxas-Ertz. La playa era oscura de noche y desde

do y siendo tal su obsesión y pavor con el asuntillo famoso, te contestaban con cara severa: «Aquí no vendemos esas cosas». «No, no», le contesto, «para el pelo». «De esas tampoco». Por si acaso. Malos pensamientos. A confesar.

De Madrid venían gente de todo tipo, muchos siguiendo la moda franquista de veranear en el Norte, otros

menos grises, algunos parecían momias con pegamín en el pelo, pero casi siempre había algún motivo para cualquier escándalo, como cuando el Fernandito Arbex nos decía: «Van a venir a vaciarnos la casa, tenemos que sacar cosas y esconderlas antes de que vengan». A mí aquello me parecía interesantísimo. Yo creía que eso sólo pasaba en las películas, pero parecía cierto. Con los de Madrid entré en un mundo que traía consigo una mezcla entre la picaresca del Lazarillo de Tormes y la Corte de Felipe II. Cachonda y tétrica. Gran fachada. La despensa vacía. Pronto aparecería el rock-and-roll. Desaparecí del pueblo de Deva.

Estos escoceses de por aquí quizás sean menos socarrones que los vascos pero tampoco se les desprende una oveja aparte de las que se ahogan en los ríos o en el lago. Y esto fue algo que noté en el pueblo de Deva, la mayoría no tenían terrenos ni animales. Casi todos trabajaban en fábricas. Igual que en Bilbao. Nada nuevo. Los de los caseríos parecían inaccesibles excepto algunos donde te hablaban en castellano, aunque sabías que hasta las vacas sólo entendían euzkera. Total, que uno vuelve por ahí, mucho más tarde y decido aclarar, por primera vez y conscientemente, mis raíces vascas, no las genealógicas, sino las míticas. Publico el libro «Intxitxu eta Lezeko», basado en la mitología euzkaldunarra y ese mismo año, 1983, un cassette con las canciones del libro en un euzkera que una de un Ikastola me dijo que tenía acento como de Bermeo o Lekeitio, propaganda y tal. En fin que mis noticias de Bilbao (libro) y Donosti (cassette) son bastante achuchadas y claro, mi ímpetu euzkérico se ha quedado desvaído, quizás sea que ya he liquidado ese asunto o viceversa.

De todas maneras ahí van un par que pretenden dar una idea de aquel estado mental:

EL MUNDO DE INTXITU

*Aquel era un tiempo de visiones
aquel era un tiempo de pinturas
ya no escondía sus sueños
los llevaba sobre su pecho
haciendo música en su pelo
sus hombros los sostenían los dedos*

[del sol.

Con ojos de lluvia

*con alas de búho
me apoyé sobre el rayo
y sentí su calor pulsando mi sangre
[ardiendo mi cuerpo
me lavé la cara con las canciones.
[del trueno
la mujer de los cuchillos se sentó
[en mi círculo
los perros de caza tiemblan con cara triste
la aurora boreal vibró cualquier sentido
[de vida
mas allá de los sufrimientos: de mis
[enemigos nocturnos
el viejo dentro del arco iris
no ofrecía mensajes susurrantes de
[otra existencia
mi amigo de lluvias caminó hablando
[de cielos negros
me senté dentro de todo ello y abrí
[mi mano
mis palabras no habladas
los cuatro sonidos de la creación
el ritmo automático de la lengua
se recogieron formando parte de la tierra
Quedó la mutación
mirando hacia el Noroeste
los pies en la arena de la playa.*

Resultó más largo de lo que creía así que queda en uno y basta.

Como llevo unos 20 años fuera de la península ibérica, noto que mis memorias no coinciden con la realidad actual y, a pesar de que todavía no choqueo y puedo correr, cuando vuelvo por ahí todo el tinglado tan famoso de aquellos años franquistas, luto y procesiones, ha cambiado, aunque al otro lado de los Pirineos, en Lapurdi, donde recuerdo haber vivido en 1965 (tenía 14 años) y donde uno pensaba que no serían tan retrógados, resultó que aparte de jugar a «chistera» nadie tocaba ni un pelo a las jóvenes locales, y los domingos parece que tenían obligación de atender a las Vísperas por la tarde pues todos iban vestidos de oscuro a la Iglesia, los hombres arriba en los coros y galerías, las mujeres (incluida la bruja donde me hospedaba y que ya se podía vestir de gris) abajo en la nave. Recuerdo que una de las cristaleras de Deva tenía un barco y a veces el sol lo iluminaba. Supongo que con los años uno tiende a aquellas actividades rutinarias. Nunca me habló nadie de las hierbas de las sorguñes. Te lo tenías que imaginar todo. Pero cuando el fin de Septiembre se acercaba y sólo quedaba-

mos una o dos familias veraneantes, el mar tenía una cualidad que muy pocas veces he vuelto a ver. Por las playas cerca de Bilbao y demás acantilados no lo ví tan claro, quizás en las costas del Pacífico donde Estados Unidos se une con Canadá a través del estrecho de Juan de Fuca (siglo XVI, otra biografía de cuando era posible descubrir lugares nuevos), al sur de este estrecho llegamos al cabo de Alava, ¿Otra coincidencia? Por allí viven estos indios, los Makah, físicamente son más como esquimales que como Pies Negros de las Praderas o los Shoshones de las Montañas Rocosas de caras más afiladas y con los que debido a una serie de descubrimientos arqueológicos por el Prof. B. Fell (no reconocidos por la Royal British Archaeological Society en forma de petroglifos con caracteres rúnicos (alfabeto Ogham de orígenes célticos) en los que escribían palabras en euzkera: A-R-N-(Arano) y así otras, como Muga y Galba). Todo esto es un poco elástico, pero ahí está para el que le interese. Todo está relacionado con leyendas, tan antiguas que nadie las recuerda. Hay vestigios. Pero nadie tiene una narración coherente de estos asuntos tan remotos. La precisión metafísica es menor, en este caso, que la precisión científica occidental. (Metafísica: La filosofía de la Mente, así llamada para distinguirla de la Materia). Pero es curioso que una de estas leyendas habla de una línea migratoria a lo largo del paralelo N 57° 19' y algunos segundos para los que tengan calculadora a mano ya que esta latitud resulta al dividir los 360° del círculo entre el doble del número 11, del cual no recuerdo a ningún maestro explicándome el origen aunque lo acepten tan sagrado como la Misa. Volviendo a las Makah del Pacífico, estos tenían una costumbre que alucinaba a las mentes calculadoras de los emigrantes europeos y que consistía en ir a visitar al jefe de la tribu vecina con las canoas llenas de regalos, pieles, comida, mantas teñidas con el jugo de la corteza de cedro rojo, arpones, etc... y encima de todo esto tenían una especie de moneda acelerada, unas chapas grandes de cobre cuyo valor se incrementaba cada vez que se las pasabas, o arrojabas, al vecino, el cual, si no conseguía más y mejores regalos, se achicaba o perdía el Orda-



go. (Los Yankis les prohibieron hacer estas actividades). Lo más curioso de esta costumbre, entre el Juan de Fuca y el cabo Alava, es que me recuerda a Mari, la diosa vasca de la Negatividad (la que se apodera de lo que niegas o desconoces) como diría mi mujer, Leslie, como escocesa del clan del famoso visionario Braham Mackenzie que decían que veía el futuro a través de un agujero en una piedra y que dejó una serie de profecías sobre Escocia la mayoría de las cuales parece que se van cumpliendo, pero que al fin se pasó de listo y por profetizar a la jefa del clan que su marido le estaba poniendo los cuernos (el Diablo Cojo y demás historias) en París (los jefes de los clanes escoceses de los Highlands habían descubierto ya el cachondeo fino a base de monedas que los de sus clanes no podían pagar, ya no lo necesitaban para luchar, ya habían perdido contra los ingleses, ya sólo los querían para sacar dinero y presumir, en fin, como siempre, algunos se salvaban), esta Mackenzie, es decir, la mujer del mackenzie que estaba en París, se ca-

breó, lo embreó, lo emplumó y le pegó fuego al Braham Mackenzie al que no le salvó su piedra visonaria.

Bueno, esto se está convirtiendo en una especie de desmadre estilo chiquiteo y ruido de fondo y como decía la canción: «En Egipto un Egiptólogo se folló a la momia de un Paleólogo. La momia como era muy ducha... etc...» Uno se está condicionando a una época que ya no existe, una torre-palomar, hierba, árboles altos,... estas memorias no existen, morterazo y eso, ¿Cómo dicen? Borrón y punto nuevo. Aquí galernas y últimamente nieve y hielo, sabes que el tiempo va a mejorar, pero nunca cuando.

Pues sí, Falet me dice que haga un artículo veraneante satírico y no me acuerdo qué otra palabra de su diccionario personal, que es increíble la facilidad de este hombre con las lenguas escritas y habladas, pero estoy de acuerdo que cuando uno vive en un lugar de veraneo (millones de ingleses veranean en Escocia) uno nota cierta opresión en esas épocas del año,

sobre todo si no eres de los que sacas algo del tinglado y la necesidad de pasar por esas experiencias claustrofóbicas me recuerda a las exploraciones que hicimos por las cuevas del Arno con una cuerda y un gitano de Badajoz (decía que su padre era marqués, es posible, sandías ya tenían y pistola también, como en Afganistán) en cabeza y cuya relación con la claustrofobia es como la necesidad de haber vivido en un cuarto de 30 metros de largo por 12 de ancho con una jaula grande llena de serpientes (siete de ellas y varias largas) y un mirador a la derecha según entras. La dueña es una chica grande, todo grande menos la nariz, pequeña y americana respingada, está en una época intensa de su vida, 25 años. Tiene un perro policía que la protege, al menos enseña los dientes bastante. Hay otro perro policía que es de un neoyorkino polaco, este hombre es simpático y con el y su perro te sientes más seguro cuando caminas por estas callejuelas de noches frías y húmedas de invierno y me cuentan historias de un amigo suyo recién llegado de la guerra de Vietnam y que la semana pasada mató a alguien, aquí en Nueva York. Volvemos al cuarto enorme/piso y allí hay un hombre que está sentado en un sillón de esos con brazos, lleva un abrigo enorme, él es enorme, tiene el pelo blanquecino rubio, unos 50 años, su apariencia es distinguida, sólo que parece que se está muriendo, al menos eso dicen los que están allí. Sobredosis de anfetamina o algo así, no me extraña. Recuerdo el ambiente como definitivamente depresivo o, más bien, atemorizante y no me sentía muy seguro a pesar de mi juvenil entusiasmo por algo que era nuevo y parecía que necesitaba elucidar. Al cabo de un rato y bebiendo vino o vodka, no sé, a éste hombre, al polaco, le dió como un nervio y se empezó a poner histérico y agitado hasta que llegó a un estado en que diciendo algo que como que ya no aguantaba más, agarró unos utensilios y sentándose en una silla se remangó la manga de la camisa y se empezó a atacar el brazo a pinchazo limpio hasta que después de un rato, varias tentativas y un ambiente totalmente tenso con la chica americana, los perros policía y las serpientes, consiguió su objetivo. El tío del abrigo parece que se sigue

muriendo. Yo mirando hacia aquellos días, no sé como no salí corriendo, supongo que porque Leslie estaba allí y porque tenía unas botas que me vendió un viejo zapatero judío que las había hecho a mano y que me quedaban pequeñas y me hacían daño. De repente, al polaco le entra un sudor allí sentado en la silla y se queda como caído. El otro está catatónico. Yo sorbo un poco de vino sentado en el mirador mirando a la calle, es el primer piso y encima nada, cosa rara en Nueva York. En el suelo no hay moqueta. Fumo un Camel. Sentado enfrente mío hay otro tipo, este pequeño con pelo negro y gafas, come dedos de cerdo fríos que saca de una jarra de cristal transparente. Todavía le queda una buena porción para acabar. Está amaneciendo. Unas calles más arriba en un cuartucho con un cartel que dice Centro Vasco, o algo parecido, unos juegan al mus.

No sé que relación tiene eso, era en 1969, con los veraneantes y con un Deva aparte de que comen dedos de cerdo en salsa de tomate y tengan teorías que les mantienen coleando hasta que, a la mayoría la sangre se les convierte en vinagre. El caso es que tengo esa imagen y si existiera un programa de computador que moviera los componentes de esa imagen utilizando zooms y demás virguerías de colores, se convertiría en algo más real y salen unas secuencias de las que puedo elegir de los momentos más importantes para mí escenas semiestáticas o en equilibrio. Esto es la intención, otros se dedican a otras cosas, hasta a manejos gubernamentales y mientras tanto nos vestimos con hojas y ramas de Pleistoceno convertidas en plástico. Mirando hacia atrás, a los años 50 con el grupo de los de Madrid y demás, recuerdo que éramos una banda de gilipollas bastante vacíos y presumidos, algunos con motos, los demás con pedales y luego coches, esto era el sello de ser veraneante y señoritos en aquellas épocas en que el

asunto estaba más o menos claro y se veía a la legua quien era quien y podríamos haber aprovechado mejor el tiempo durante aquellos tres meses de vacaciones, haciendo algún aprendizaje, aunque sólo fuera durante un par de semanas, de construir txanelas o cualquier embarcación, pero ¿quién hacía embarcaciones en Deva? Había que ir a Motrico. En Deva tijeras y plásticos alemanes y además éramos vagos para concentrar y para este tipo de quehaceres y parecía como que había una barrera entre los que usaban sus manos y los que no. En la mili era igual entre soldados y oficiales. En escocia parecía que también, o los animales y caza, o la guerra. En India los dividen en castas. En fin que esto produjo una serie de inconvenientes para las relaciones veraneantes/pueblo, excepto en la ría con las embarcaciones, la barra, la pesca..., ahí había una relación y, lo demás bien, más o menos, pues peor que los veraneantes es la basura continua que baja por la ría y que produce enfermedades en las pieles de algunos desafortunados veraneantes (los del pueblo deben estar como la nube de fábrica que va desde Archanda sobre Bilbao, inmunizados!) nos acostumbramos a estos productos químicos. De Euzkadi, si sales, sales vacunado contra casi todo. Ortigas en Aralar. Pirrilería en el trópico. Algunos. El otro día en Glencoe, aquí al lado, un escalador dijo que se quedó impresionado y repleto con las vituallas que llenaban la tienda de los vascos en Karakorum (Pakistán). No habló de enfermedades de pieles ni nada de eso. Los escaladores usan las manos y los pies.

Mejor si vuelvo a la plaza de la Iglesia y al tema ese que produce cierta sensación entre las piernas, es increíble esto del disfraz mental, los chinos son los maestros, capa sobre capa, como un óleo, y allí, en la plaza, éste joven de Deva que es un tío fuerte y con el que he tenido todo

tipo de intercambios ya que le he conocido desde pequeño, me pregunta: «Y ahora qué haces? Y esto es curioso pues hablando con otro de su familia, así de casualidad, acerca de unos vascos que encontré en el Pacífico, resultó que le conocían, de Oyarzun y tal, como si fuera la cosa más normal y éste otro enseguida le localizó al cura que tradujo un libro que yo había escrito y después de intercambiar unos «coments» que dirían los ingleses esos, me dice: «Ventaja ya tienen los curas con eso de la sotana». «¿Cómo es eso?», le digo. «Pues ahí les anda el cacharro (esto del cacharro no estoy muy seguro) entre las piernas, dándole ejercicio».

Pensaba haber acabado ahí, pero de forma inesperada volví esta Semana Santa por Deva y Deba, una dualidad, del mismo estilo que la trinidad, que existe ya que están como superpuestas una con otra. Durante esta visita he visto, o quizás he vuelto a ver y comprender el fenómeno de los veraneantes. Difícil papeleta, que diría aquel enano mental de teniente chusquero, con la que no tengo muchas ganas de identificarme. «Forasteros» (como decía la pancarta que se desenrollaba como por arte de magia y entre el humo que dejaban los fuegos en las fiestas de San Roque) suena mejor que «veraneantes», pero todo esto parece que tiene menos importancia que la sensación y la realidad del nuevo Deba que me impresionó al despertarme una de esas mañanas con una banda de txistus que, con el sistema acústico de esas calles tan estrechas, me dejaron en un trance; me recordó, la sensación, no el sonido, a algunos amaneceres por China, aunque por allí después de las flautas y cuando andabas volando te despertaban del todo con una voz recitando propaganda tersa, mientras que en Deba la música de los txistus desaparecía poco a poco en la distancia y el silencio.

Juan Arkotxa
Balquhider Scotland



RECUERDOS de aquella otra ESCUELA DE ARTE

A lo largo de los próximos meses vamos a intentar recabar en estas páginas la memoria que de la antigua Escuela de Arte de Deba tienen quienes en ella se formaron, deformaron o por lo menos se transformaron (no se reformó ninguno). La Escuela, celebrísima en sus días, casi mitificada, tuvo su sede entre esas paredes que hoy cobijan a los redactores de «DEBA». No hacemos una llamada de nostalgia, sino al testimonio de aquellos que desde dentro o desde fuera tuvieron algo que ver con el experimento. Se admite todo tipo de espontáneos. Pensamos que hoy en día, con la muerte de las vanguardias, no están fuera de lugar ni los exabruptos de Oteiza calificando de «monogüebo del Caudillo» el pastel que Patxi Unanue le esculpió para su cumpleaños, ni los martillazos al aire de Reinaldo («El pequeño luchador») ni aquello que se le ocurrió a Koldo Azpiazu de exigirle a Juan Garro que le pusiese por escrito para qué sirve la pintura. Hoy abre la polémica Koldo Merino.

«El tiempo da y quita razones» Ref. popular

EL TIEMPO NO EXISTE

Seré breve. (EJEM, EJEM, CARRASPEO Y MIRADA ENERGICA, RECORRIENDO EL AUDITORIO) (APLAUSOS).

Mi experiencia en la Escuela de Arte de Deba (la de verdad, no el descafeinado actual) es así de sencilla: No haría lo que hago sin haber pasado por la escuela (Oteiza, Ibarrola), pero, menos Escuela de Arte, fue de todo. De hecho, me echaron a la vez con Reinaldo.

-(ESO, ESO, POR ALGO SERIA) - (PUBLICO INDIGNADO)

Hoy en día somos los únicos (1) de aquel grupo que sigue funcionando con profesionalidad: han salido zapateros, secretarios, jefes de ventas, pulidores y heridos varios, de entre quienes nos expulsaron.

-(POR ALGO SERIA).

Los expulsados somos hoy por hoy los únicos supervivientes de aquel barco que se hundió porque se lo comieron las ratas, hasta en eso fue diferente esa escuela, las ratas fueron las últimas en abandonarla...

-(ESCANDALO EN EL AUDITORIO; DIVISION DE OPINIONES, PATEO Y APLAUSOS).

-(TRAGO DE AGUA Y MIRADA CONDESCENDIENTE).

En fin, que la Escuela de Arte fue algo grande, demasiado grande para los gnomos que la habitaron...

-(ESCANDALO MAYUSCULO. EL PUBLICO SE PELEA CON SOFAS Y SILLAS. RUPTURA DE OPINIONES Y HUESOS VARIOS).

Y colorín colorado, para mí esta historia no ha acabado. En mi obra está lo mejor de la Escuela, en mi corazón lo peor.

-(AQUI ASESINAN AL CONFERENCIANTE MEDIANTE UNA MALATXA ENVENENADA. DESCONCIERTO EN EL PUBLICO, LLEGA LA ERTZANTZA, QUE PERSIGUE AL ASESINO, ACORRALANDOLE EN UN MOSTRADOR DE CONGELADOS DE EROSKI, ENTRE EMPANADILLAS DE ATUN (OFERTA) Y MERLUZAS FRIGIDAS).

Koldo Merino

(1) Debo, me alegro incluir a Guillermo Andonegi, hoy)

GIZONAK TIBUROIAK BALIRA

-Gizonak marrazoak edo tiburoiak balira- galdetu zion K. jaunari bere etxekoandrearen alaba txikiak-, arraintxoekin hobeto jokatuko al zuketean?

-Noski- erantzun zuen K. jaunak.-Gizonak marrazoak balira, arraintxoentzako sekulako kaxak egingo zituzketen eraketzea itsasoan, mota guztitako janariak barruan, bai landareak baita ere animalia gaiak. Kaxek ur freskoa eduki zezaten arduratuko ziratekeen, eta osasun neurri paregabeak hartuko zituzketen. Ba, adibidez, hegats batean minduko balitz arraintxoren bat, berehala bendatuko zioketen, azkarregi ez zekien hil marrazoei. Arraintxoak ez zitezkeen triste jarri izango ziren, noizbehinka, itsas jaialdi izugarriak, arraintxo alaiak tristeak baino sapore hobeagoa bait dute. Baita ere eskolak izango ziren kaxen barruan. Eskola hauetan marrazoen ezarrizulotan sartzen erakutsiko zitzaiekeen arraintxoei. Hauek geografía ezaguerak beharko zituzketen hobeto lekutzeko marrazo haundiei, hortik zehar aferkeritan dabilzan horiei. Arraintxoen moral heziketa, noski, oinarritzkoena zatekeen. Erakutsiko zitzaiekeen ez dagoela arraintxo batentzat gauza haundiagorik ez ederragorik, alaitasunez sakrifikatzea baino; baina ere marrazoengan fedea izaten erakutsiko zitzaiekeen, eta haiengan sinisten beren etorkizun ederra moldatzen arduratzen direla esan ziezaiete-

nean. Obeditzen ikasten bazuten bakarrik, ziurtatuko zitzaieela aztiatzen zitzaieen etorkizuna, ulertaraziko zitzaieen. Arraintxoek grin okerretatik beharko zuketean ihes egin, hala nola edozein joera materialista, egoista edo marxistatik. Arraintxoren batek horrelako makurrerarik erakutsiko balu, bere adiskideek berehala kominikatu beharko zioketen marrazoei. Marrazoak gizonak balira, elkarren artean gerra egingo zuketean, noski, besteren arraintxo eta kaxak konkistatzeko. Gainera, gerra hauetan, marrazo bakoitzak, borrokatzera derrigortuko zituzkeen beren arraine marrazoen arraintxoen artean sekulako alde dagoela erakutsiko ziokeen baren arraintxoei, marrazo bakoitzak. Arraintxo guztiak mutuak badira ere, aldarrikatuko zuketean; egia esan, hizkuntza desberdinetan mintzaten dira eta sekula ez duten lortzen elkar ulertzea. Arraintxo etsai pare bat, beste hizkuntzan mintzatzeko diren horietakoa hilko zituzkeen arraintxo bakoitzari, barekezkoko domina bat ipiniko zitzaion eta heroe titulua emango, gianera. Marrazoak gizonak balira, beren artea izango zuketean ere. Koadro ederrak izango ziratekeen, non marrazoen hortzak kolore miresgarritan aurkeztuak izango ziren, eta jolasteko gogoia ematen duen jolasketa lorategi huts bezala beren ezarrizuloak. Arraintxo heroikoak marrazoen ezarrizulotan gogoberoz sartzen, azal-

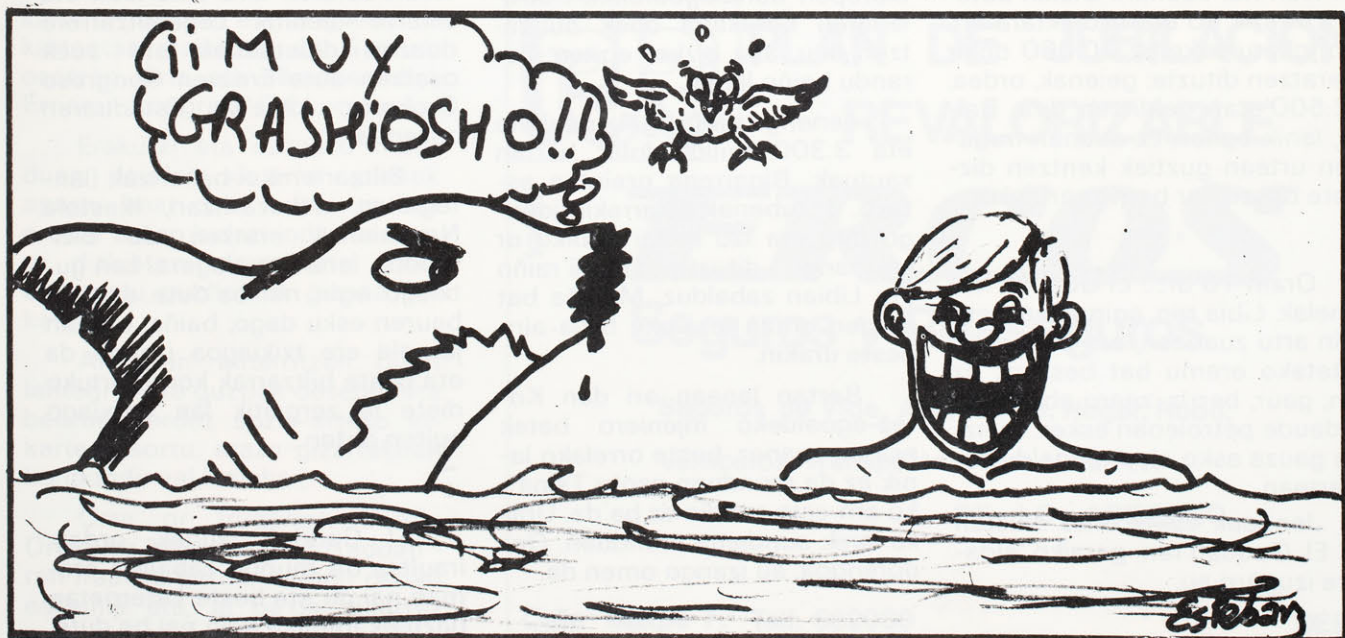
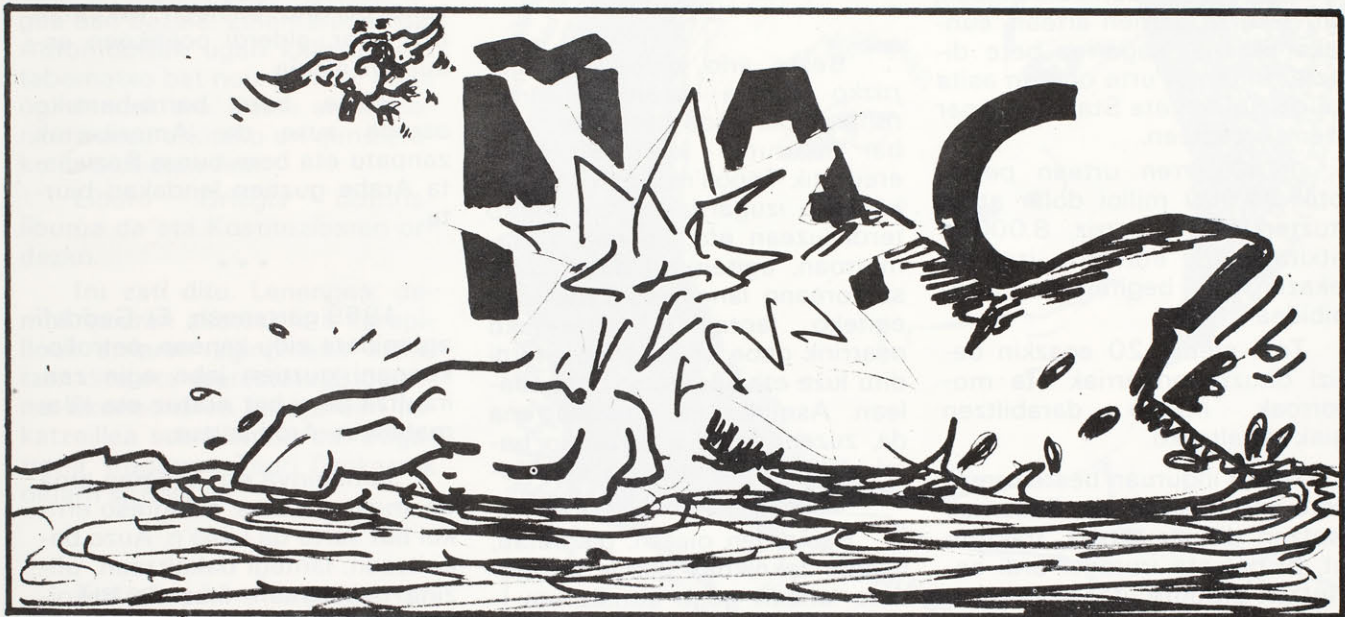
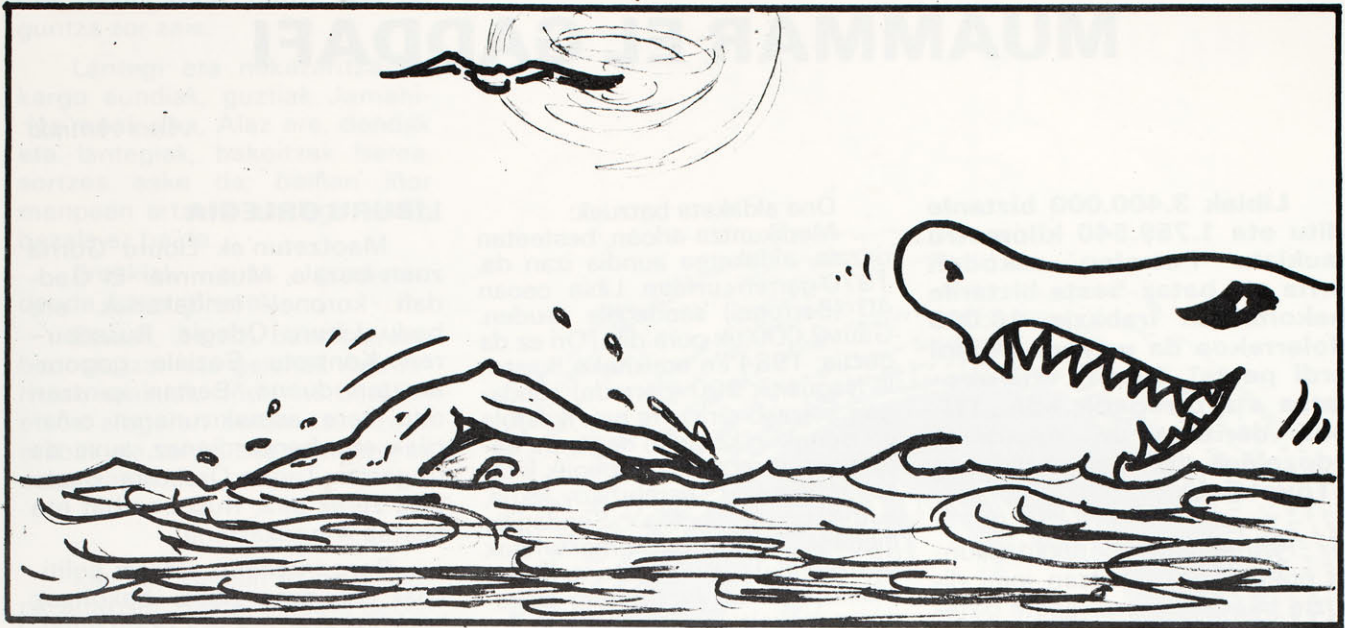
duko zuketean itsas hondoko antzokiek; eta musika hain ederra izango zatekeen, bere soinu-pehean, pentsamendu bitxienean urramakatuak, amets batean bezala, arraintxoak parrastaka amilduko ziratekeela, bandaz aurreratuak, ezarrizulo horietan. Eraberean erligio bat izango zatekeen, gizonak marrazoak balira. Erligio horrek egiazko bizitza arraintxoentzat marrazoen urdailean hasten dela erakutsiko luke. Gainera, gizonak marrazoak balira, denak berdinak orain diren moduan izaten utziko zuketean arraintxoek. Batzu zenbait karguz jabetuko ziratekeen, besteen gainetik ipiniko zituzkeelarik. Zerbait handiagoak ziratekeen arraintxoei, txikienei irenstea permitituko zitzaiekeen ere. Marrazoek atseginez ikusiko zuketean ohitura hau, mokadu handiagoak hornituko bait zitzaizkiekeen. Arraintxo gizenenak, zenbait karguren jabe izango ziratekeenak, beste arraintxoen artean ordena mantentzen arduratuko ziratekeen, eta maixu ala ofizialak, kaxen eraiketan injineru espezializatuak, etab. egingo ziratekeen. Hitz batetan: kultura bat izango zatekeen azkenean itsasoan gizonak marrazoak balira.

BERTOLT BRECHT

«Keuner jaunaren istorioak»
«Egutegi istorikoak» liburutik itzulua

Joseba Eskudero

Oharra: Garai hauetan ez da beharbada «GIZONAK TIBUROIAK BALIRA» titulu egokiena izango; baina itzulpena ahalik eta zehatzena burutzea nahi izan dut. Hala eta guztiz, EMAKUMEAK ere MARRAZOAK BALIRA bezala hartu behar da. Benetan. Zinez.



MUAMMAR EL GADDAFI

Anes Arrinda

Libiak 3.400.000 biztanle ditu eta 1.759.540 kilómetro laukiak. Petroleo askodun erria eta batz-beste biztanle bakoitzaren irabazia 10.000 dolarrekoa da urteero (Milloi erdi pezta). Beraz, erri aberatsa eta orregatik edo, Tripoli deritzan uri nagosian, edozeinek du «Peugeot» edo «Toyota» bana.

Petroleoaren berakada aundi onetan, nekazaritzan ipiñi dituzte beuren begiek. Esate baterako, Zirenaika deritzan aldean, gari-soro izugarrien artean, eundaka ektarea sagarrez bete dituzte. Bigarren urte onetan asita daude Golden eta Starking sagar ederrak jasotzen.

1980'garren urtean petroliotik 24.000 milloi dolar atera zituzten; orain, berriz, 8.000'ra jeitxita daude eta orixe izan da nekazaritzari begiratzeko arrazoibidea.

Toki oietan 20 egazkin bereizi dituzte ongariak eta momorroak iltzeko darabiltzen gaiak zabaltzeko.

Tripoli inguruan beste orrenbeste gertatzen ari da. Baserriak jasotzen dituzte: etxea, traktore bat, bi bei eta irurogei ardi eskeintzen dizkiote utsean baserri-tar izan nai duanari. Oiekin batera 25'tetik 50'etarako ektara-lur. Fin jokatu ezkeror 20.000 dolar ateratzen dituzte; geienak, ordea, 12.500'etan gelditzen dira. Baiña, lanik egiten ez duanari irugarren urtean guztiak kentzen dizkiote baserri-tar berria sartzeko.

Orain 16 urte El Gaddafi koronelak Libia ren aginpidea bere gain artu zuanean, erri osoa arez betetako eremu bat basterik ez zan; gaur, berriz, zearo aberastuta daude petroleoari esker... naiz eta gauza asko alperrik galdu eskuartean.

Jendeak esker onez ikusten du El Gaddafi'ren garaiko aldaketa izugarri au.

Ona aldaketa batzuek:

Medikuntza arloan, besteetan bezala, aldaketea aundia izan da, 1970'garren urtean Libia osoan 40 (Berrogei) sendagille zeuden. Gaur 2.000'tik gora dira. Ori ez da guztia: 1984'an eraikitako Ikastola Nagusitik 200 (berreun) sendagille aterako dira urte oro. Ikastola ori Bengkazi'ko urian dago eta badeute erri orretan atzerapenak jotako umeentzat berebiziko lekua, aurrerapenez bete. Sendagille oietatik, laurden bat, emakumeak osatzen dute. Berau ere, arabeen arteko errietan, ez da gero aurrerapen makala...

Beste arlo baten, ikaragarriko ekintza daramate aurreruntz, Libia osoa urez asetzeko, bar-barutik kosta-alderaiño: eremutik Tripoli'ra. Lan orretarako tubo izugarriak, zazpi metro terdi luzean eta lau metro diametroan, egiten ari dira 1.200 surkoreano langileek. Tubo oiek egiteko lantegiak, ertzeetako osarririk gabe, bi kilometro terdi ditu luze eta kilometro bat zabalean. Asmakizuna amerikarrena da, zuzendaritza australiako batek darama eta lana egiteko Korea ego-aldeko jende langillea.

Baiña, lan oietan, guztietan, libiatar teknikoak daude murgilduta lanean gogo aundiz eta itxaropen aundiagoarekin. Petroleoaren berakada onek bultzatzen ditu lana bizkor egiten; berandu baiño lenen.

Lenengo zatia egiña daukate eta 3.300 milloi dolar bertan xautuak. Bigarrena oraintxe asteko. Bi tuberiak alkarrekin joango dira eta lau milloi kubiko ur eramango dituzte Tripoli'raiño eta Libian zabalduz. Makiña bat soroeri eman lezaioke bizi-ainbeste urakin.

Bertan lanean ari dan Korea-egoaldeko injeniero batek esaten zuanez, beste orrelako lanik ez da munduan osotu Txina'ko arri-esia aundia ez ba'da. Ura xe lanik aundiena munduan. Ondorengo, au izango omen da.

LIBURU ORLEGIA

Maotzetun'ek Liburu Gorria zuen bezala, Muammar El Gaddafi koronel lendakariak ere badu Liburu Orlegia. Rousseau'ren Kontratu Soziala gogorazten duena. Bertan ipintzen ditu bere asmakizunaren oiñariak eta, berak dionez, auxe da Irugarren Teoria Orokorra. Beste biak zerak dira, Rusoena bat eta bestea Amerikarrena.

Bere iritzirako alderdi politikoak ez dute balio: bakoitzak bere askatasuna eta erantzunkizuna ez ditu besteen eskuetan utzi bear, alderdi politikoen eskuetan, alegia.

Baiña, bere barru-barruko asmoa auxe da: Amerikarrak zanpatu eta bere burua Sozialista Arabe guztien lendakari bihurtu.

1969'garrenean, El Gaddafi aginpidera eldu zanean, petroliokompani guztien jabe egin zan, iraultza berri bat eratuz eta «Jamahiriya»-Aroa sortuz.

Jamahiriya erri xeearen aroa da, masaren aroa: Kongreso erriko bat sartu da Libia'n. Auzo bakoitzean, lantegi bakoitzean, ofizina bakoitzean, ikastola bakoitzean sortzen dira elkarteak eta elkarre oietatik Legebiltzarrera doazen diputaduak eta auek osatzen dute Erriaren Kongreso Orokorra, Libia'ko Estaduaren zuzendari.

Biltzar erriko bakoitzak (lantegietan, nekazaritzan, Ikastola Nagusian...) eratzen du bizi-modua, lana eta alogera. Lan guxtiago egin nai ba'dute ere, ori beuren esku dago; baiña, orduan jorjala ere txikiagoa izango da eta beste biltzarrak kontu artuko diete ia zergaitik lan gutxiago egiten duten...

El Gaddafi jaunak, ordea, iraultza ori mundu zabalera eramai du eta beste Laterrietan gazteek iraultza egin nai ba'dute,

oiek txalogarriak dituzu eta la-
guntza zor zaie.

Lantegi eta nekazaritza el-
kargo aundiak, guztiak Jamahi-
riya'renak dira. Alaz ere, dendak
eta lantegiak, bakoitzak berea,
sortzea aske da; baiñan iñor
menpean artzerik ez dago, sozio
bezala ez ba'da.

Eroskiak auzo guztietan
daude, Laterriarenak.

Etxeak, berriz, bakoitzarena
bear du izan eta geienak Aginta-
ritzak eraikiak. Iñori norberaren
etxee alogeran eman ezin: zeuk
erabilli ala saldu; beste biderik ez
dezu izanen...

Liburu Orlegian ez da erlijio-
rik aitatzen; baiña, alkoola debe-
katurik dago, arabeen artean le-
gea dan bezala. Zinemarik ez da.
Automobillak ugari kaltetan eta
tabernatxo bat noiz-beinka; baita
ogi-dendak ere. Beste animazio-
rik ez dezu arkituko uri aundieta-
ko ibilbideetan zear.

Liburu Orlegia dotriña-
liburua da eta Kostituzioaren or-
dezko.

Iru zati ditu. Lenengoa: de-
mokrasiaren akatsak eta korapi-
lloak erriaren aginpideak aska-
tzen ditu eta ezerestatu. Bigarre-
na: Ekonomiaren korapilloen as-
katzaillea sozialismoa da. Iruga-
rrena: Irugarren Teori Orokorak
oiñarri soziala du.

Xistema berri onetan de-
mokrazia komite errikoietan, el-
karte errikoietan eta langileen el-
karteetan eraikitzen da. Guztiok
osatzen dute eta alkartzen dira
Erriaren Kongreso Orokorrean.

Erakutzi eta ezitzeko mun-
duan dauden xistema guztiak
apurtu bear dira, kultur-iraultza
orokor baten bidez, indarrez eza-
rri dizkieten mentalitate, ideia
eta gustu guztietatik gizona as-
katzeko.

Alogeran oinarritzen diran
lantegi-mota guztiak desegin eta
beuroen orde zozio-arteko el-
karteak sortu, arazo gizartekoak
konpondu aal izateko...

Orra or Irugarren Teoria
Orokorra Muammar El Gaddafi'-
ren iraultza berria, mundu osoari
eskaiña eta, al ba'da indarrez
ezarria.



PLAN DE JUBILACION
REVALORIZABLE

kaioa

ERCOS

Seguros y Reaseguros

Seguros de Vida, Accidentes, Hogar, Robo,
Vehiculos. Transportes, Industrias ...

... SE LO ASEGURO.

Calle Maxpe 7. Telf. 602030

DEBA



XAKE-JOKU EUSKADIKO SELEKZIO MAILAN TXAPELKETAREN ZERGATIA



San Roke taldea Nafarroako selekzioaren kontra

Hasieratik azaldu behar da, San Roke Xake Taldearen historia, Deban dauden klubaren artean gazteenetarikoa bat dela, 1981-9-25 sortu bai zen, gure herrian xake-jokua piztutzeko helburutzat.

Handik hona, Gipuzkoako Xake Elkarte Nagusiak bere konfiantza eman digu, zeren zenbait txapelketa ofiziala antolatu bait ditugu, adibidez (Gipuzkopako txapelketa Jubenil mailan bi, eta Infantil eta Alebin Mailan bat).

Hala ere, harremanak handitu egin genituen beste taldeekin, horrela, sortu zen «Debako herria xake jokua arinetako ereduan» aurreko zazpi urte egingo dituelarik. Beste aldetik, historia labur honetan esan dezakegu bi txapeldun-ordea ditugula, gure lehen urtea lortu bait zuten, P. Albizu eta Yon Iriondo, Infantil mailan eta Gipuzkoako hirugarren mailan, dagozkien.

Izan ere, esan genezake monitorea titulatu bat daukagula Yon Esturo, (Barrian) Gasteiz, pasa zuen hilabete bat ikasten titulua ateraz Klubeko ligaren bigarren mailan gaudela, datorren urterako plangintza eginda dagoela, zeren Madriletik eta Gasteiztik (Eusko Jaurlaritzatik eta Consejo de Deporte setik) eskola ofizial bat (modulo),

umeei erakus diezaien xake-jokua, lortu bait dugu Debarako.

Hau dena ikusiz, hasiko gara argitzen txapelketa horren zergatia, gure talde barruan sortu zen kezka handi bat, nola Bergaran urtero egiten den «Campeonato Norte de España» deritzona, eta hara joaten dira xake-zalerik hoberenak, baita talderik hoberenak, eta horrelako txapelketa bat egin nahi genukela Deban. Hasi ginen pentsatzen zer motako txapelketa egin genezakeen, ez egin gabe-koa batez ere.

Horrela sortu zen, guk asmatutakoa, geratzen dena, lehenengo pausuak zailak direla, eta Iparraldeko zenbait lekutan ez dela jokatzeko, aurkitzen genuen lehenengo oztopoa. Horregatik, etorritako talde bat ez zela Euskadikoa, eta beste talde bat konbinatu bat izan zela, bezperatik, etorri behar zuen beste taldeak dei bat egin zigun, esanez, ezingo zuela etorri.

Dena den, aurrera eramanez, azkenean 1986-6-8 egin zen, Gipuzkoako Selekzioa atera zen txapelduna, jendea (esan nahi dugu jokalariek guztiak) pozik geratu zen, harrera ona eman zioten ideia horri, eta urtero antolatu behar dela Deban, esan ziguten.

Azpimarratu nahi genuke, Nafarroatik eta Iparraldetik selekzioak etorri zirela (Iparraldetik Lapurdiko Selekzioa), eta datorren urterako nahi genukeela antolatu, holako txapelketa bat Infantil mailan, horretarako Seaskarekin harremanetan jarriko gara.

Subentzio aldetik, esan daiteke Gipuzkoako Foru Aldundiak, Debako Udaletxeak eta Kultur Elkartek eman digutela diru-laguntzarik, haiek gabe ezin izan genukeen txapelketa aurrera eramanez. Eta bukatzeko eskerrak eman nahi dizkiegu Debako herrian dauden denda, tabernei eta bankuei, haiek eman bait zizkiguten trofeo eta opariak banatzeko jokalariei artean.

Sailkapen Nagusia horrela geratu zen: 1.º Gipuzkoa, 2.º Bizkaia, 3.º Araba, 4.º Konbinatua, 5.º San Roke Xake Taldea, 6.º Lapurdi, 7.º Nafarroa, 8.º Mimizan



Gipuzkoa Selekzio Txapelduna

Las aventuras de PEPE EPELDE

Centrocampista y filósofo



--- No trae bajo el brazo, esta vez, su habitual raqueta de tenis, sino un libro con recortes. Y unos apuntes en el bolsillo. En ellos ha registrado fechas, efemérides y momentos clave del deporte, y más concretamente del fútbol en Deba. La existencia de Pepe Epelde ha sido intensa, por no decir agitada. A mí me recuerda a uno de aquellos socialistas gimnásticos del romanticismo. Poco a poco logramos apartarle de sus notas y encarrilar una conversación espontánea en la que se evocan, con el Mundial de México reciente, los duros balones de los años pioneros, bastante peor retribuidos que los actuales. «Nos pagaban mil pesetas al mes», recuerda el medio-centro del Sevilla F.C. «y doscientas por partido, más las dietas».

Transmite una impresión de fuerza de nervio. Carece de barriga. Está correoso. Se mueve ágil y camina a paso ligero. Es el ejemplo palpable de que se puede llegar a una cierta edad sin achaques. Flexible y lúcido. Porque el deporte, para Epelde, no ha significado sólo un medio de vida, y de supervivencia, como veremos más adelante, sino una filosofía vital. Vitalista. Otra forma de ver el mundo. Una vez estaba yo peloteando en el frontón y llegaron él y un chaval del barrio. A los veinte minutos de jugar los tres, a mí me salía el sudor de los ojos; el chaval, como es natural, no acusaba demasiado cansancio; y Pepe estaba fresco como una lechuga. Con sus ropas de calle. Intacto. Era ejem-

plar y desmoralizante.

Me empieza diciendo que allá por los años 20, en Deba se practica-

ban el fútbol, la pelota, las carreras pedestres y el salto de pértiga. En 1926, Pepe se alista en el «Lagun Ar-



tea», el equipo del pueblo. Me muestra una foto, que aquí reproducimos, y me dice los nombres de los jugadores:

-Son Angel Urkiri, Azkoitia, Epelde, Azkoitia, Aldats, Poli, Kanto y Urkaregi. Este es el mejor equipo que ha tenido Deba en todos los tiempos. Fue el quinto de Guipúzcoa, por este orden: Real Sociedad de San Sebastian, Real Unión de Irún, Club Deportivo Tolosa, Club Deportivo Eibar y «Lagun Artea» de Deba. Al terminar la temporada de 1927, seis jugadores de este equipo fueron contratados: dos por el Alavés, tres por el Zaragoza y uno por el Logroñés.



-¿Venían ojeadores?

-Sí que venían. De Zaragoza venía uno que era de Vitoria, un médico radiólogo que había hecho la carrera en Zaragoza y tenía amistad con los directivos del club. Lo mandaban aquí para que fuera mirando. Tenía contactos con el Eibar, el Tolosa, con el equipo de Deba. Estaba al tanto. Se fijó en mí. Me llevó a Vitoria, donde tenía las fichas, y me fichó para el Zaragoza. Al Zaragoza fuimos tres de aquí: Arana, mi hermano y yo.

En el Zaragoza se pasó Epelde siete años, sin dejar de jugar un sólo partido. Hasta que, contrariado por el derecho de retención, decidió hacer

un plante. Se quedó en los vestuarios, a pesar de la insistencia del presidente.

-No me soltaban. En los contratos se fichaba por un año. Si pitabas, te retenían. Si no pitabas, te mandaban a la calle. Y a mí me había reclamado el Barcelona, y no podía ir.

Epelde reflexiona:

-De todos modos, las condiciones en otros clubs tampoco eran demasiado sustanciosas. Y que conste que en Zaragoza yo estaba bien, muy mimado. Yo entraba en un bar, en Zaragoza, y no pagaba nunca. El presidente y otros directivos se disputaban mi presencia, mi compañía. Estuve mimado por la afición y por la

taban allí Retolaza, y José Luis Laskibar. Y Pako Lazkano me preguntó por mis ideas políticas, porque era necesario saberlo para reclutarme. «Bueno, y tú que eres». Y yo le contesté: «Pues yo no soy nada». Era verdad. Yo ni siquiera había votado. Siete años en Zaragoza, y sin estar empadronado allí... No podía votar. «No pertenezco a ningún partido», le dije. «Y, ¿Ya sabes euskera? Porque exigen el euskera». Respondí que yo ya sabía el euskera que se habla en la calle, el euskera de Eibar. Me hizo unas preguntas. Y yo: «Nik euskeraz ba dakit, baina kaleko euskera, erdia gaztelaniaz dala». Y así charlamos. Habló luego Pako con el capitán y no hubo problema, me admitieron. Estuve con Petriki, el de los marmolistas, de Mutriku, y con Pototo Rodríguez, el hermano de Rafael. Estábamos tres de Deba en la policía **Ertzaina**.

Arroz con agua y gasolina

Cae Bilbao. Y con él, el Club Marítimo. Y con él, Pepe Epelde y sus colegas de la **Ertzaina**. Epelde es recluido como prisionero en Palencia. Prisionero de los italianos. Epelde sonríe con su sorna habitual:

-Un español, prisionero de unos extranjeros en España. ¿Eso cómo se entiende? En Bilbao teníamos el cuartel en Las Arenas, ya te he dicho. Cuando cayó Bilbao, pasamos la ría. Al otro lado. Nosotros estábamos vigilando la CAMPSA, porque los de la CNT querían volar aquello. La CAMPSA estaba en Portugalete, y nos llevaron allá, a custodiarla. Cae Bilbao y... no venían las tropas, no venían las tropas... No teníamos para comer más que arroz con agua. Sacos y sacos de arroz. Nos aburríamos. El río estaba por medio. Había unas lanchas. Les dije a unos amigos que podíamos ir al otro lado, que yo ya sabía manejar la lancha. No tenía gasolina, y decidimos pedirle cinco litros al de la CAMPSA. «¿Para qué queréis?» «Pues para qué va a ser, para ir al otro lado». «Bien, pero tened cuidado, que ahí arriba están los de la CNT, y a lo mejor os disparan».

Llegaron a la otra orilla sin que les disparara nadie. Un capitán recomendó a los que no estuviesen comprometidos que se entregaran, y Pepe Epelde pasa así, a manos de los italianos durante unos meses. Luego regresa a Deba.

-Yo tenía un poco de miedo a la gente de Deba, porque yo solía andar aquí con veraneantes, siempre. Yo con gente de Deba no andaba. Porque los que eran amigos míos estaban tra-

gente.

Al final, al presidente del Zaragoza, Gayarre, le remordió la conciencia, y Epelde quedó en libertad. Pero la cronología de aquellos años iba precipitándose, inexorable. Estamos a un paso de la Guerra Civil. Epelde coincide con otro futbolista, Lángara, del Athletic, en un batallón de la **Ertzaina**.

-Así que fuiste Ertzaina.

-Sí. Yo estaba en la Primera Compañía. En el Club Marítimo. El club de los millonarios de Bilbao. Yo, cuando ví que me llegaba la quinta, fuí a Bilbao, donde Pako Lazkano. Es-

bajando, y como yo no trabajaba en verano, los dos meses en que venía a Deba los pasaba con los veraneantes. Incluso con chicas que eran de Bilbao, y de Madrid. Las de Castillo y todas esas. La cuadrilla esa... Con la Zapatero... Con Mertxe Goikoetxea... Y algunos chicos que venían con ellas y que eran también veraneantes. Un íntimo amigo mío era Pepe Baigorri. Era teniente, e hijo de un coronel acogido a la ley de Azaña, o sea, retirado con la paga íntegra.

Al parecer, el coronel Baigorri estaba en el ajo de la sublevación militar. Cuando las avanzadillas de Mola se acercaron a Deba, Epelde prefirió marcharse, a pesar de que Baigorri, hijo, le dio toda suerte de garantías. «Se contaba que las tropas de Franco cogían enseguida a todos y los mandaban al frente, y yo se lo dije, mira, no, no me quedo, porque si me cogen aquí, me llevarán a combatir contra los rojos, y yo tengo un hermano en Zaragoza, y a lo mejor nos matamos unos a otro, yo le puse esa excusa, ¿no? Con lo que Epelde escoge, sublime decisión, el bando perdedor.

La guerra de los balones

La memoria de aquellos años azarosos se hace zigzagueante. Salta de una peripecia a otra. En el campo de concentración Epelde recibe unos papeles enviados desde Deba por «un tal Urain», que no le sirven para ser puesto en libertad.

«Ese Urain estaba en la cárcel de Bilbao. Yo le llevaba bocadillos a la cárcel. En el papel ponía que durante la guerra estuve en Deba, sin que se me conociese ninguna actividad. Pero que al acercarse las tropas nacionales me marché, y que a partir de entonces desconocían mi comportamiento. Los bocadillos y todo eso... nada.

Epelde pudo disponer de otro documento. la recomendación venía, en este caso, de un comandante de Zaragoza que había estado en un hospital de sangre con Rementería, curando heridos de guerra. El aval del médico militar le sirvió. A los dos días de presentarlo, le llamaron: «Pepe, te vas, te vamos a hacer el pasaporte y te vas a casa». Epelde vuelve a Deba.

Fue un breve respiro. Porque las quintas se le acercaban otra vez. Como en las pesadillas.

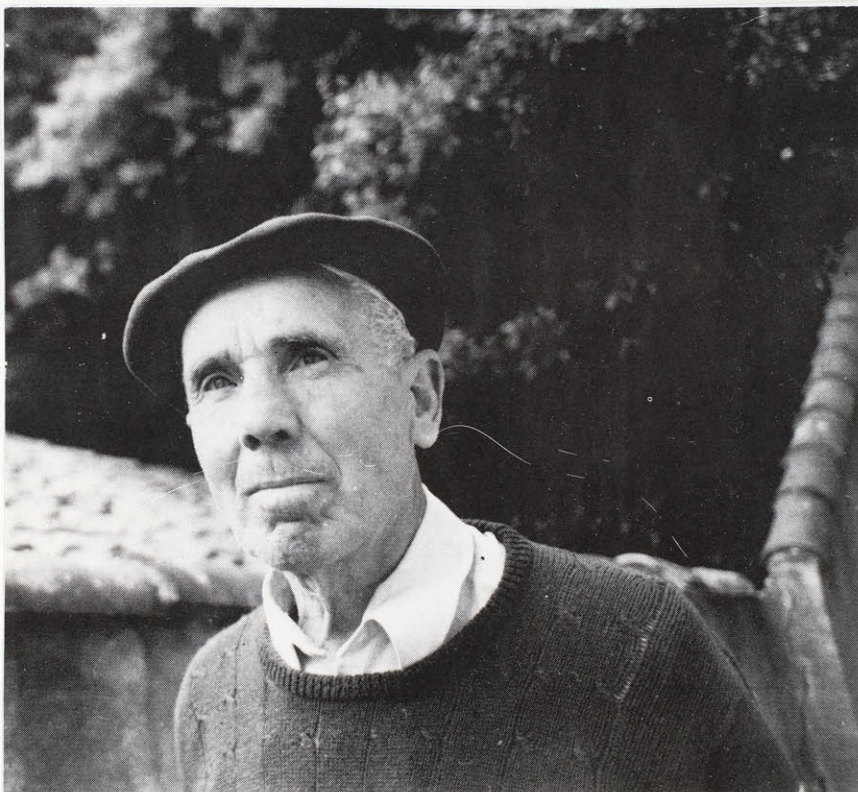
«Cuando me tocó la quinta con la República, me metí en la **Ertzaina**. Y cuando me tocó la otra, le escribí una carta a uno que había jugado conmigo en el Sevilla, Fede. Estaban

reconstruyendo los equipos de fútbol. Y, claro, los equipos se organizaban allí donde había cuarteles. Burgos, Valladolid, Vitoria. Había un comandante que se llamaba Molina que era Presidente del Alavés. Este tenía allí a Ciriaco, a Quincoces, a Mardones. Jugadores del Madrid, que no se habían repuesto todavía. Del Athletic de Bilbao estaban Gárate y otro. Y Fede y yo, del Sevilla. Molina estaba al tanto. Y jugador que pasaba de zona roja a zona nacional, le echaban mano y lo llevaban para Vitoria. En Burgos y Valladolid estaban haciendo lo mismo. Donde había instalaciones militares fuertes era donde mejores equipos había, en la guerra. En Madrid, el primer partido lo jugamos nosotros, en el campo del Atlético. Aviación. Tuvieron que quitar las huellas de los tanques para poder jugar.

gunos **cracks** como Pedro Galdona, Txipia y Leandro Laskibar.

-Me gustaría saber la diferencia que hay, si la hay, entre el fútbol que jugábais vosotros y el que se juega ahora.

«Mira, las costumbres nuestras, de niños, eran muy distintas a la de los niños de ahora. Los niños, hoy, necesitan más horas para estudiar. A nosotros no nos daban trabajos para hacer en casa. Muchas veces, si nos juntábamos tres amigos a la hora de ir a la escuela, nos metíamos por otra esquina y nos íbamos a escondernos a las cuevas o a donde fuera. No teníamos dinero para gastar, tampoco. Lo que hacíamos era correr como diablos por todos lados. Con aros. Con aquellos aros con un alambre que hacía gancho, solíamos ir a Itziar, ir y venir. No parábamos de saltar. Con cuerdas, a la



Esta otra guerra de Epelde, la hizo en el campo y al volante. «Molina nos enchufaba en el transporte. Nuestro servicio consistía en llevar enfermos a los hospitales y luego al mediodía traerlos a casa. Entrenar, entrenábamos cada dos días. A las seis estábamos libres y teníamos un coche y tickets de gasolina en el bolsillo».

Desconfiar de las pizarras

Termina la guerra, esta vez va de veras, y Epelde intenta reconstituir, en Deba, el «Amaikak Bat». Entrena y juega. La administración la lleva Rafael Rodríguez. De esta época son al-

comba se llama. En el Paseo Cubierto todo el día estábamos corriendo y saltando. Carreras. Debajo del Ayuntamiento había unos asientos a cada lado, y hacíamos, en pugna, a ver quién hacía aquello en menos saltos con una pierna. Con la izquierda y la derecha. A la pelota se jugaba en todas las paredes del pueblo.

-Pero yo me refiero a la técnica.

«Bueno, nosotros tuvimos la suerte de tener como maestro a Pedro García «Kantoi», que era un gran jugador del fútbol. Tenía una rapidez tremenda. Pepe Aldats. Fabuloso. Co-

rría como los mejores atletas de España. Jugaba a remonte maravillosamente, además. Entre éste y «Kantoi» fueron los profesores.

-¿Y la estrategia? ¿Era como ahora?

-Era parecido, el fútbol. Con más pases largos.

-Pero había cinco delanteros.

Un sarcónico escepticismo ilumina el rostro atezado, hundido en la ternilla, del centrocampista. Epelde, para ciertas cosas, es agnóstico.

-Bueno, eso de la táctica... Es más bien cosa de la Prensa. La pizarra, sí bueno. Pero es que, luego, tiene que dejárselo hacer el contrario. Las tácticas con un poco de literatura. A veces sirve. Pero otras, las más, no se aplica debidamente. Puedes elaborar una táctica que resulte desastrosa para el equipo que la practique. Porque se trata de acertar, luego.

Hace memoria Epelde, viejo lobo del área, y nos describe una panorámica del balompié de sus días mozos. Una Liga en la que brillaban jugadores de talla internacional surgidos de equipos modestos de la zona: René Petit, «que no fue internacional porque, aunque jugaba en el Irún, era francés y no quería cambiar de nacionalidad»; Damborena, los hermanos Regueiro, Careaga del Arenas. Poco a poco «el pez grande se comió al chico» y la Real absorbió al Irún, y el Athletic al Arenas.

-No hubo problemas en casa cuando decidiste ser futbolista?

-No. Mi madre tenía una tienda. Yo, en el año 27 iba a cumplir los 20 años. Había cumplido en mayo, y tenía que ir de soldado. Me propusieron el Zaragoza, y dije bueno. En seguida entré en caja, y el Zaragoza me pagó la cuota, porque entonces había lo que se llamaba soldados de cuota: se pagaba y servías donde querías, escogías capitán y regimiento.

Una escapada. Porque a su hermano le tocó África. Y África, en el 27, estaba en guerra.

-Serví en Zaragoza -explica Pepe- en un regimiento de Infantería, que allí también estaba mimado por el coronel. Yo le mandaba entradas para los partidos, y los oficiales, cada vez que me veían, me llamaban... Al cuartel no iba más que por la mañana.

Una vez más, nos salimos de las hazañas bélicas para hablar de fútbol. -El ejercicio que se hace hoy- indica Epelde- no me parece el más adecua-

do para jugar al fútbol. Yo estoy quejándome aquí, en Deba, a Iñaki -se refiere al alcalde-, que es amigo mío, y le digo que es perjudicial que los ni-



Bar
Xare

kaioa

c. Puerto

Deba

ños estén jugando por las calles al fútbol. Así no se aprende a jugar al fútbol. Se aprende a dar patadas. Y dar patadas al balón no es jugar al fútbol.

-¿Y en la playa?

-En la playa, sí. En la playa es bueno, sobre todo, para el portero. En la playa empiezan a aprender colocación, formación de las líneas del equipo, cómo hay que jugar a la defensiva. Porque allí juegan, ya, formados. Que es lo que hacíamos nosotros.

- Eso. Cuenta cómo eran vuestros entrenamientos, de críos.

-Nosotros no jugábamos al fútbol en ningún sitio, no nos dejaban jugar. No se podía jugar al fútbol más que en el campo de fútbol. Ni en la playa, tampoco. Entonces sólo venían tres o cuatro veraneantes y la playa estaba completamente libre. Pero estaba prohibido el fútbol. Y cuando venía el alguacil lo que hacíamos era echar el balón a la ría. Porque nos quitaban el balón. Echábamos el balón al agua y cuando se iba el alguacil lo cogíamos otra vez, nadando. No nos dejaban. Y en la alameda, ni pensar. Y si nos poníamos en el Paseo Cubierto, unos jugaban y otros se quedaban vigilando por la parte del Ayuntamiento por si venía el alguacil. Y alguno, en el otro extremo, por si llegaba por la Alameda. Había un alguacil, Azpeitia, que, aquél, no se molestaba en tomar la lista de todos. Aquel conocía a uno y lo llamaba al Ayuntamiento. «Danos la lista de los que estáis allí». ¡Las veces que ha pagado mi madre al Ayuntamiento por jugar al fútbol!

Una estampa ilustrativa. La administración persiguiendo a los alevines que, pese a todos los obstáculos, luego eran captados por equipos punteros. Y hoy, con todas las indulgencias, no salen futuras promesas. Algo falla. Tal vez ocurra que Errota-Zar queda lejos.

-Nosotros el campo de fútbol lo teníamos a mano. Estaba donde tiene ahora Pagnon la fábrica. Donde los chalés. Junto a la pared de la vía. Jugábamos siempre en el campo de fútbol. No como ahora, que están jugando en las calles. Continuamente estamos jugando partidos.

-A los chavales de ahora les dan Educación Física.



-Sí -dice dubitativo Epelde-, pero el correr no basta para jugar al fútbol. La resistencia del corredor pedestre no es la misma que la del futbolista. El futbolista necesita una resistencia rápida: correr, parar, una recuperación también rápida, de modo que pueda estar preparado, inmediatamente, para otra carrera. El corredor que ajusta la respiración a la velocidad es una máquina, pero no es lo mismo que ser un jugador de fútbol. En el fútbol son **sprints** de diez metros, parar, saltar, correr para atrás, correr hacia los costados. Hay muchos futbolistas, ahora -denuncia- que no saben correr para atrás. Hace falta un entrenamiento especial. El futbolista necesita desarrollar los músculos con el atletismo. Salto de longitud, de altura, triple salto. Y el monte es bueno, para la respiración, para fortalecer los pulmones y oxigenarse. El fútbol, si no corres rápido, si no tienes reflejos para torsiones rápidas, si no sabes saltar y te quitan los balones de cabeza, no tienes nada que hacer. Los chicos actualmente, no saben saltar. Saltan con el talón, hay que saltar con la punta del pie, que es el resorte para ir para arriba. Hay que saltar a la comba. Y correr de espaldas, si los futbol-

listas no saben, cómo van a saberlo los chavales.

En cuanto a la tercera edad, Epelde recomienda a las personas mayores que hagan, sobre todo, ejercicios respiratorios, acompasando las inspiraciones y expiraciones a los movimientos.

Tras el largo rato de diálogo con Epelde, centrocampista que tira un poco para la izquierda, nos hemos percatado de que el fútbol, y la cultura física en general, también es filosofía. Es decir, lo hemos confirmado. La vida de Epelde, por otra parte, constituye una auténtica epopeya contra un destino obsesivamente castrense. Cada vez que le ofrecieron un fusil, se las apañaba para disparar con la bota de tacos. Cuando le quisieron endosar el caqui, hizo lo imposible para ir con camiseta a rayas. O con el blanco del Sevilla y el Zaragoza. No hay poca dosis de pacifismo activo en esa actitud. En esa lucha. Toda una juventud regateando a los poderes fácticos. Se diría que, durante su aventura humana, Pepe Epelde quiso resolver las cosas a goles. Y lo logró. En posición correcta.

Texto y fotos: Rafael Castellano

165 BULEGO, 630.000 BEZERO, 152.000 MILIOI AURREZKIA...



Euskadiko Kutxa

Lan Kide Aurrezkiari fidatzen diozun diruak, funtsezko bi funtzio hauek betetzen ditu:

1 Etekin mardulak eman, zure bizitza eta zure ingurukoena erosoago egingo duten interesak eta zerbitzuak produzituz.

2 Gurekin batera lan egitean, Euskal Herri barneko Gestio Sozial jakin batean erabili zure dirua.

Gaur, 173 kooperatiba, elkarturekin, eta berorien garapenean zuzenki parte hartzen duten 20.000 bazkide eta zeharka diharduten beste 700.000 pertsonarekin, ikusi besterik ez dago zer-nolako mailetaraino iritsi den Lan Kide Aurrezkia azken 26 urteotan bakarrik.

Horrexegatik da Lan Kide Aurrezkia Euskadiko Kutxa.

El dinero que Ud. confía a Caja Laboral Popular, cumple dos funciones decisivas:

1 Rentar. Producirle intereses y servicios que hagan más cómoda su vida y la de los suyos.

2 Al colaborar con nosotros, emplear su dinero en una precisa Gestión Social en el ámbito del País Vasco.

Hoy, en 173 cooperativas asociadas, con 20.000 personas participando directamente en su desarrollo y con otras 700.000 indirectamente, podemos dar la idea de lo que Caja Laboral Popular ha conseguido en solamente 26 años.

Por eso, Caja Laboral es Euskadiko Kutxa.

CAJA LABORAL POPULAR

LAN KIDE AURREZKIA

Euskadiko Kutxa





DIA DEL DEBARRA

En 1982 se realizó el primer desfile, al que le siguió en 1983 el segundo. Tras dos años de lapsus a la iniciativa de la juventud, este tercer desfile ha supuesto una novedad y una alegría más en el día del Debarra, abriendo perspectivas a los nuevos creadores.

J. A. Urbieta Bats



DISEÑADORES

ARAKISTAIN
MARISA IRUSTA
ITZIAR SUKIA
MUXKOKO

1986
17 DE MAYO

Fotos: JOSE MARI



JOSE MIGUEL ECHEVERRIA

Pienso que Jose Miguel Echeverria «Casacampo» es un hombre bien conocido en el Deba de nuestros días. En su juventud fue una destacada figura de la cesta-punta profesional y como tal, estrella rutilante de los frontones del mundo. Después, próspero transportista en La Argentina para posteriormente, afincado ya de manera definitiva en nuestro pueblo, ser hostelero, emprendedor empresario, hombre de negocios... Es decir, todo un personaje en este pequeño mundo que es la vida local.

Queremos que nos cuente aspectos de su vida para reflejarlos después en las páginas de la revista «DEBÀ», de Kultur Elkartea. La verdad es que no ha podido mostrarse más dispuesto. Con una cordialidad que agradecemos, no solamente nos ha hablado de ella sino que ha puesto a nuestra disposición su entrañable «baúl de los recuerdos»...; o sea, una voluminosa caja en la que guarda cariñosamente fotografías, recuerdos y documentos de no poco de cuanto ha ido jalonando su vida.

Nace en «CASACAMPO» Primeros recuerdos

Nacido en Julio de 1908 acaba de cumplir por tanto los 78 años. Jose Miguel vió la luz primera en «Casacampo», la hermosa heredad ribereña de la margen izquierda que el matrimonio Echeverria-Elustondo explotaba entonces como renteros. El padre, Sebastián Echeverria, procedía del caserío «Exteixa» de Lastur en tanto que la madre, Francisca Elustondo, era markinesa. El futuro pelotari sería el tercero de cinco hermanos (Vittori, Vicente, él, Juanita y Santos) Las tierras de las que vivía la familia eran fértiles (lo siguen siendo) y trabajándolas con afán y ordenadamente producían abundantes cosechas.

Corrían los primeros años del siglo actual; y Deba era muy distinta del pueblo que hoy conocemos. Eran los tiempos en que las goletas «María Purificación», «María Gabriela» y otras remontaban con la pleamar la ría debarra para depositar sus cargamentos con carbón asturiano en los almacenes de Arzabal. Durante su infancia, el pequeño Jose Miguel las vió con frecuencia con las velas desplegadas al viento y atenta la tripulación a sus maniobras. Mientras las goletas formaban la bucólica estampa, el pequeño Jose Miguel cuidaba el ganado o acudía o volvía de la «escuela» de José Urain, única del pueblo a la que de niño asistió.

Recuerda que no había demasiada rigurosidad para acudir a las clases... De hecho, José Miguel y no pocos compañeros preferían el frontón y, como los mayores lo acaparaban durante las horas normales del día, ellos jugaban en tiempo de «escuela». Y es que el hermoso «Euskal-Jolas» solía



estar concurridísimo, pues en el Deba de aquellos años la pelota era el «deporte rey» y había muchos jóvenes que jugaban excelentemente. Entre otros, recuerda a Carlos Alcibar (popularísimo después como «Carlos-monte») a «Markexa», a «Esteban»...

En Deba se jugaba sobre todo a mano, pero en el viejo frontón de Mutriku «reinaba» la cesta-punta. José Miguel la «descubrió» en una de sus primeras visitas a la vecina villa en donde con una vieja cesta prestada se inició en el vistoso deporte. Muy pronto debió mostrar buenas maneras

para la práctica de la ancestral modalidad, pues es caso que su padre le compró (en un gesto que nuestro hombre no ha dejado de agradecer después toda su vida) todos los útiles que se necesitaban, facilitándole el que jugara con asiduidad.

Pequeño de estatura pero de suelto y poderoso brazo, la violencia que imprimía a la pelota había que destacar muy pronto. Su padre, un humilde baserritarra como ya queda dicho, le ayudó decisivamente aún a costa de incontables sacrificios. Entre otras cosas relacionadas con la pelota,



se preocupaba porque las comidas de su retoño fueran sanas y abundantes. En cuanto supo de sus progresos, corriendo con los gastos lo envió a Markina; Y es que el frontón de la villa vizcaína era toda una «universidad» de la cesta-punta (todavía lo es en no pocos aspectos) donde expertos ex-pelotaris aleccionaban a los principiantes en los secretos de la modalidad.

Niño aún, jugó con otros de edad para que lo vieran empresarios de Madrid llegados de exprofeso. El resultado fue que junto con algunos otros compañeros lo contrataran para los frontones de la Villa y Corte. Sesenta duros al mes más la comida y los viajes fue lo primero que Jose Miguel ganó como pelotari... Era el verano de 1922 y nuestro hombre acababa de cumplir entonces los 14 años.

MADRID, CIENFUEGOS LA HABANA...

Su etapa como pelotari puntista en los frontones madrileños no habría de durar mucho tiempo. En plena temporada de partidos, empresarios americanos lo contratan para jugar en Cienfuegos (Cuba) una bella ciudad turística del sur de la isla caribeña y de la que José Miguel guarda imperecedero recuerdo.

Buenas, muy buenas debieron ser sin duda las temporadas y vivencias en Cienfuegos pues hablándonos de ellas nuestro personaje se emociona todavía hoy. Las fotos, los recuerdos de lo que fue primera e importante etapa de su vida deportiva surgen como un tropel. A pesar del tiempo transcurrido, Echeverría nos cuenta con detalle cosas y aspectos de

aquellos años. Una y mil anécdotas y experiencias vividas en torno al magnífico frontón (el Cienfuegos Jai-Alai) en el que él y otros jóvenes compañeros se hicieron hombres y pelotaris. La empresa contaba entonces con un «cuadro» compuesto por una treintena de jovencísimos puntistas, la mayoría vascos, a los que como un padre severo hacía jugar y vivir después en inflexible disciplina entre deportiva y monacal.

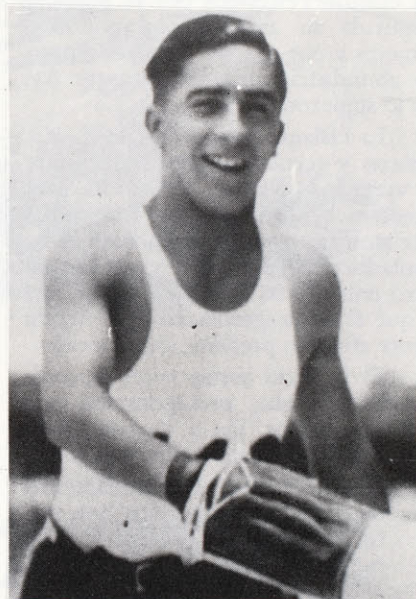
Eran chavales de Deba, Mutriku, Ondarroa, Markina... ligados a una empresa por rígidos contratos notariales que sus padres respectivos habían firmado y que ella cumplía y hacía cumplir hasta en sus últimos apartados. Pero no era en modo alguno un contrato explotador. Los empresarios americanos les hacían jugar y competir duramente en el deporte de los frontones; pero a cambio les cuidaba como a príncipes, atendía a su formación humana y deportiva y no dejaban de envíar hasta el último de los buenos dólares estipulados a las familias de España.

A decir de Jose Miguel, muchos de sus compañeros y él mismo elevaron allí el flojo nivel de estudios que de sus lugares de origen llevaban. Profesionalmente sobre todo, el frontón de Cienfuegos fue para ellos la mejor Universidad. Intendente y profesor era «Joseito», un puntista bilbaíno ya retirado para entonces, y del que guarda el mejor de los recuerdos.

Bajo la experta dirección de aquel magnífico profesor, los jóvenes pelotaris ensayaban y repetían las jugadas, mejorando cada uno en sus encestes y en su juego.

Con trabajo y conocimientos,

«Joseito» hizo de aquel grupo un «cuadro» de magníficos puntistas, varios de los cuales (Guillermo, «Pistón», Ituarte, el debarra Elias Gárate etc.) iban a encandilar después con su juego a los aficionados de todo el mundo.



Aunque no todos lo aprendieron, en Cienfuegos les hablaron también del gran valor del dinero y la conveniencia de ser previsores con él... Por sus palabras deducimos que Echeverría sí lo asimiló y supo guardar para tiempos peores una buena parte de lo que habría de ganar a partir de entonces.

Y es que los frontones viven una época dorada (1924-1934) pues el juego está en su apogeo y con él la cesta-punta. Hay gran demanda de pelotaris y los empresarios americanos se disputan las figuras. Fuerte y segurísimo zaguero, su estilo se ha depurado

en Cienfuegos de donde sale con un nombre y muy buena cotización. Junto a los fenomenales «Pistón», Guillermo, Ituarte y otros compañeros, lo contratan para jugar en la Habana. Es probablemente la etapa más feliz de su vida pelotística; es joven, le gusta viajar y jugar a la pelota y con ella comienza a ganar dinero...

LA HABANA, MIAMI, SAO PAULO, RIO...

¡Ay La Habana de aquellos años! José Miguel Echeverría se emociona visiblemente al hablarnos de ella. Y es que de Cienfuegos guarda muy buen recuerdo pero La Habana era otra cosa... ¡Qué ciudad!, ¡Qué maravilla de frontón!, perfecto de medidas de amplitud; Lleno todos los días de partidos por turistas y un público selectísimo que se juega en él verdaderas fortunas confiando en el buen hacer de los fenomenales puntistas que figuran en su «cuadro».

El «La Habana Jai-Alai» era como un palacio donde los pelotaris hacían a la vez de servidores y de reyes. Guillermo, «Pistón», Ituarte, las grandes figuras de la cesta-punta con Echeverría entre ellas, hacían que el enorme recinto deportivo se convirtiera en un clamor. Festejados por el público, disputada su amistad por políticos, mujeres y por artistas, ganaban dinero en abundancia aunque bastantes Ayi no lo supieron conservar.

La Habana de aquellos años... Vivencias y recuerdos inolvidables que el viejo Jose Miguel rememora para nosotros ayudado por las fotografías que atesora en su baúl. Muchas nos ha contado entre humanas y deportivas pero entre todas ellas creo que es por la que él llama «gernikako», por la que siente afecto o predilección especial.

El la vivió varias veces. Sucedió los días en que, protagonizado por pelotaris vascos, iba a jugarse en el frontón algún partido importante:

«Emocionados tremendamente, dice, los puntistas a los que nos tocaba jugar nos alineábamos firmes en el centro de la cancha.

Con gran respeto, el público se ponía de pie y descubría... porque entonces la Orquesta del «La Habana Jai-Alai» empezaba a tocar el «Gernikako»...».

Nos cuenta también Echeverría que fue una de las temporadas que jugó en el frontón de la capital cubana cuando alcanzó el mejor nivel en su carrera deportiva. Y es que su poderío físico entonces en plenitud, la fuerza y seguridad de su brazo y otras características suyas como pelotari se adaptaban perfectamente a aquella enorme y lustrosa cancha donde la pelota corría como un rayo. Siempre fue de baja estatura; pero él superaba este inconveniente con una agilidad fuera de lo común; agilidad que le

permitía saltar y hasta «brincar» por la pared izquierda para encestar pelotas altas en clásica jugada puntista... Esta jugada, difícil y espectacular como pocas, solía realizarla José Miguel cuando los lances del partido lo requerían, y siempre con rapidez y precisión circenses.

Por aquella época (entre los años 1924-1934, como ya queda dicho) el frontón de La Habana era el mejor y el más importante del mundo. Sus empresarios lo explotaban con acierto y pertenecer a su «cuadro» era la aspiración de los mejores puntistas profesionales. Se jugaba muchísimo dinero



(siempre en dólares) y los pelotaris se beneficiaban de magníficos contratos. Pero la empresa los vigilaba estrechamente. Echeverría recuerda la «clausura» a que los sometían para evitar «tongos» o feos negocios... Entre otras cosas, les prohibía rigurosamente el alcohol y los pelotaris debían saciar con agua de coco la sed producida por los esfuerzos y por el clima.

Cuba ha llenado una etapa muy importante en la vida de este debarra que fue pelotari puntista profesional. De hecho, jugó y vivió en la isla caribeña a lo largo de muchas temporadas. «Nunca me ha interesado la política, nos dice, pero recuerdo que conocí hasta cuatro Presidentes...» Le preguntamos por ellos y Jose Miguel rememora sus nombres... «Machado, Zayos, Céspedes y, últimamente, Batista»...

Nos cuenta también que viviendo en La Habana mantuvo correspondencia con un debarra ilustre, José Manuel Ostolaza.

Por cierto que en una ocasión Ostolaza le escribió (la carta no aparece en su baúl y no ha podido precisar la fecha) anunciándole la llegada a La Habana de un debarra que emigraba a México. Le rogaba que durante su es-

cala en la Isla se preocupara por él y le atendiera... El debarra era Emilio Larrañaga; un hombre al que después le fueron bien las cosas por México y volvió con dinero a Deba.

MIAMI, RIO DE JANEIRO, BRUSELAS, PARIS...

Entre temporada y temporada de su actividad como puntista profesional Echeverría recalaba en Deba. Los «pelotaris americanos» gozaban de renombre y eran admirados y festejados en el pueblo. Para mantenerse en forma, Echeverría y varios compañeros entrenaban en el entonces amplio

«Euskal-Jolas». Un avisado empresario donostiarra (Damborenea) habla con ellos y sin contrato previo, monta algunos partidos en San Sebastián.

La escuela americana se deja notar. El éxito de público es enorme y el empresario les menciona por primera vez el dinero... Pero hablan idiomas diferentes; A la oferta que éste hace de pagarles **20 duros** por partido contestan «Los americanos» que prefieren seguir entrenando tranquilamente en sus pueblos... Y es que estaban acostumbrados a ganar muchísimo más.

Pero a Damborenea le interesa que los puntistas jueguen. No tiene más remedio que subir la oferta y nivelarla a la cantidad que los pelotaris piden, o sea, nada menos que **100 duros** por cada una de sus actuaciones...

De vuelta a América juega en diversos frontones de Estados Unidos y del Brasil. Conoce Miami y Río de Janeiro, hablándonos José Miguel muy elogiosamente de las bellezas y del clima magníficos de esta última ciudad. Juega también en el frontón de Sao Paulo y aprovecha su estancia allí para comprar algunos terrenos... Y es que nuestro hombre, siempre ahorrativo y previsor, piensa que los im-

perativos de la edad le forzarán algún día a dejar la pelota...

En un descanso veraniego juega en Bruselas. En esta ciudad conoce y trata a personalidades de la política y del Ejército Español que frecuentan el ambiente de los frontones. Corre el año 1935, para entonces Alfonso XIII ha salido de España y se ha proclamado la República.

Entre tanto, Echeverría ha conocido a la joven catalana Monserrat Cantos y hablan de casarse. El puntista tiene entonces 28 años y lleva ya 14 de profesional. En 1936 Monserrat y José Miguel se casan en Barcelona y por un tiempo fijan su residencia en la capital de Cataluña.

Pero tanto para Cataluña como para toda España entera se avecinan malos tiempos. Estalla la Guerra Civil y al decretarse movilizaciones la quinta de José Miguel (la del 28) es llamada a filas. Pero nuestro hombre no es político y la idea de hacer la guerra no le interesa precisamente. Por pura casualidad, se entera que una de las personalidades de la República que conoció en Bruselas (el general Farré) está conferenciando con Companys en el barcelonés Palacio de la Generalitat.

Decidido, Echeverría pide hablar con él. El general lo recibe y tras escuchar los alegatos que el pelotari le expone sobre contratos que debe cumplir en el extranjero, lo envía allí en «misión oficial y secreta...» Por lo menos es lo que consta en el salvoconducto que entre el militar y Companys le firman; Salvoconducto que permitirá a nuestro hombre cruzar sin problemas la frontera española (entonces cerrada a causa de la guerra) librándose de la incorporación a filas.

Pero en Europa corren también malos tiempos para el juego y para la pelota. José Miguel deambula por París donde, a falta de contratos, el pelotari debe vivir de sus ahorros... Dos meses después, Monserrat ha podido reunirse con él y finalmente el matrimonio embarca en Rotterdam con rumbo a Nueva York, escapando así de un continente en llamas...

AMERICA DEL NORTE, AMERICA DEL SUR...

Corre el año 1940. José Miguel Echeverría y su mujer viven en Nueva York donde él reanudó su actividad pelostífica. Tiene un buen contrato y juega quinielas y partidos en el más importante frontón de la ciudad de los rascacielos. Pero poco a poco el puntista debarra va notando que ya no es el gran atleta de antes... Y es que, con los esfuerzos, la rodilla izquierda (¿menisco?) le ocasiona cada vez más molestias y problemas.

En esta etapa de su vida nuestro pelotari tiene 30 años, lleva 16 como profesional en los frontones y como a

pesar de los tratamientos su rodilla no mejora, comienza a pensar en emprender otra actividad...

Desde Nueva York, escribe a su

hermano Vicente (fallecido poco antes de que este número de «DEBA» salga a la luz) comentándole sus proyectos. Vicente vive en la Argen-



kaioa

BAR - RESTAURANTE

URGAIN

«Restaurante UR-GAIN te ofrece
una exquisita selección de pescados y mariscos
para que disfrutes del placer de nuestra cocina».

C/Arenal. tel.601101

DEBA



tina a donde emigró desde Deba siendo poco más que un chaval. En su respuesta, éste le dice que La Argentina es un buen país donde no faltan oportunidades para un hombre emprendedor. Convencido por su hermano y de acuerdo con él, gestiona papeles y visados y finalmente José Miguel y Monserrat embarcan para Buenos Aires...

La larga travesía es para el matrimonio como una segunda luna de miel. El ya ex-pelotari ha navegado varias veces por el Atlántico de ahí que decidan tomar un buque que atravesará el Canal de Panamá y enfilará rumbo sur haciendo escala en los más importantes puertos de la costa sudamericana del Pacífico. Resulta un largo viaje por mar, del que nuestro hombre guarda imperecedero recuerdo. Y es que ello le permite visitar Guayaquil, Callao, Antofagasta, Valparaíso... para atravesar el Estrecho de Magallanes y llegando finalmente al Gran Buenos Aires donde con el apoyo moral de su hermano ha de iniciar una nueva vida...

Argentina. Diez años vivirán Echeverría y su mujer en el país de las ilimitadas llanuras, jugosos pastos y abundante ganadería. Ha dejado la pelota, pero con dinero ganado en ella se hace con una empresa de transportes y como moderno gaucho motorizado, recorre La Pampa al volante de sus camiones.

Como baserritarra de origen que es, a José Miguel le llaman la atención las condiciones para la ganadería que tienen aquellas tierras. Fuera de Buenos Aires no se ven más que cabezas de ganado; ganado que, según nos

dice, se criaba prácticamente sin atenciones y que era la gran despensa del país. A propósito de La Argentina, nos habla de una de las haciendas que visitaba. Tenía más de 2.000 cabezas y se criaban sin más cuidados que los que prodigaban dos únicos peones... que eran todo su personal. Estos se ayudaban de varios perros que con mordiscos y ladridos hacían moverse a las manadas de una parte a otra.

Su empresa de transportes no marchaba nada mal pero una inflación increíble, ruinosa, debilitaba la moneda del país. De cuando en cuando recibe noticias de Deba a donde no ha vuelto en 15 años. Un día, todavía lo tiene presente, recibe una carta con el membrete del Ayuntamiento...

Aquella carta habría de dar un nuevo giro a su vida. José Miguel la rebusca en su baúl y nos la enseña. Es de julio de 1950, está firmada por el alcalde (entonces José M.^a Eizaguirre) y por el juez de Paz de la villa, quienes con lacónico texto le comunican que debe de volver a Deba; el viejo Sebastián Echeverría (su padre) estaba muy enfermo y deseaba que su hijo volviera... Era deseo del anciano que José Miguel se hiciera cargo personalmente de algunos bienes que él le fue comprando en Deba en los buenos tiempos de su hijo con la pelota.

La carta es apremiante y nuestro hombre decide volver. El viaje es largo pero el padre vivirá todavía unos meses... Entre tanto discurrirá el verano de 1950...

REGRESO A DEBA. HOSTELERO, GARAJISTA, CONSTRUCTOR.

Tras 15 años ininterrumpidos de

andar por esos mundos, Echeverría vuelve a poner su pie en Deba... Urbanísticamente el pueblo apenas ha cambiado pero nuestro hombre advierte que no pocos familiares y amigos han muerto. La primera visita es a su padre enfermo y al hacerlo advierte que tal como se lo contara el alcalde, tiene la salud muy quebrantada... Desde su lecho, le dice que debe ordenar y atender las pequeñas inversiones y negocios que en su nombre hiciera con dinero ganado en los frontones. Y previsoramente, el viejo Sebastián supo emplear bien los ahorros que su hijo fue mandándole de América en los buenos tiempos de éste como pelotari...

José Miguel nos cuenta cómo, no sin emoción, recorrió «Casacampo» y los nunca olvidados parajes en los que transcurrió su niñez. Pisa de nuevo el viejo «Euskal-Jolas» y una enorme pena atenaza sus sentidos. El hermoso frontón donde él y tantos amigos dieran sus primeros pelotazos ya no es lo que era... Sus en otros tiempos amplias dimensiones aparecen mutiladas ahora por un lamentable proyecto de viviendas que ha desfigurado una cancha que, teme, no será ya nunca más escenario del vistoso juego de los puntistas.

Tras su larga ausencia, la impresión general que el pueblo le mereció a su llegada, fue desoladora. Con poquísima población, sin apenas industria ni actividad que mereciera la pena, parecía tener en la playa y el verano su principal fuente de recursos. A poco, muere su padre. Nuestro hombre tiene entonces 43 años y aunque Deba le parece muy pobre él decide quedarse como queda dicho, es propietario de algunas cosillas aquí y de una empresa de transportes y otros pequeños negocios en La Argentina. Y es que su espíritu ahorrativo en la buena época de pelotari y su tenacidad en el trabajo después, le permiten ahora poder mirar hacia su futuro con un cierto desahogo...

Con la ayuda de su mujer, Monserrat, traspasan o venden sus bienes de La Argentina. El matrimonio va a establecerse en Deba y como el verano es la industria del lugar, condicionan una pequeña casa de su propiedad y la convierten en la «Pensión Echeverría». En ella acogen veraneantes y otras gentes de paso, que pronto divulgan que están contentos con las atenciones y con el trato. Junto a la pensión existe un solar, propiedad también de José Miguel; hombre emprendedor, decide montar un garaje, «Garaje Echeverría» y poco a poco éste irá creciendo en importancia y dimensiones. Y eso que el parque automovilista y de camiones era muy pobre en el Deba de aquellos años. Con todo, no le fueron mal las cosas; contrató mecánicos y aprendices, algunos de los cuales habrían de aso-

ciarse en el negocio con el paso del tiempo. Hoy, tras un traslado y diversas vicisitudes aquel garaje, ubicado ahora junto a la Autopista, es el más importante de cuantos trabajan en nuestro término municipal.

Además de hostelero y garajista nuestro hombre se hizo también promotor de viviendas. En solares de su propiedad edificó una docena de pisos bonitos, asequibles pero como reflejo quizá de la penuria económica en la que Deba se desenvolvía, le costó mucho tiempo venderlos...

Jose Miguel revuelve en su «baúl de los recuerdos» y nos muestra fotografías y detalles de aquellos años. A modo de anécdota ilustrativa nos cuenta...

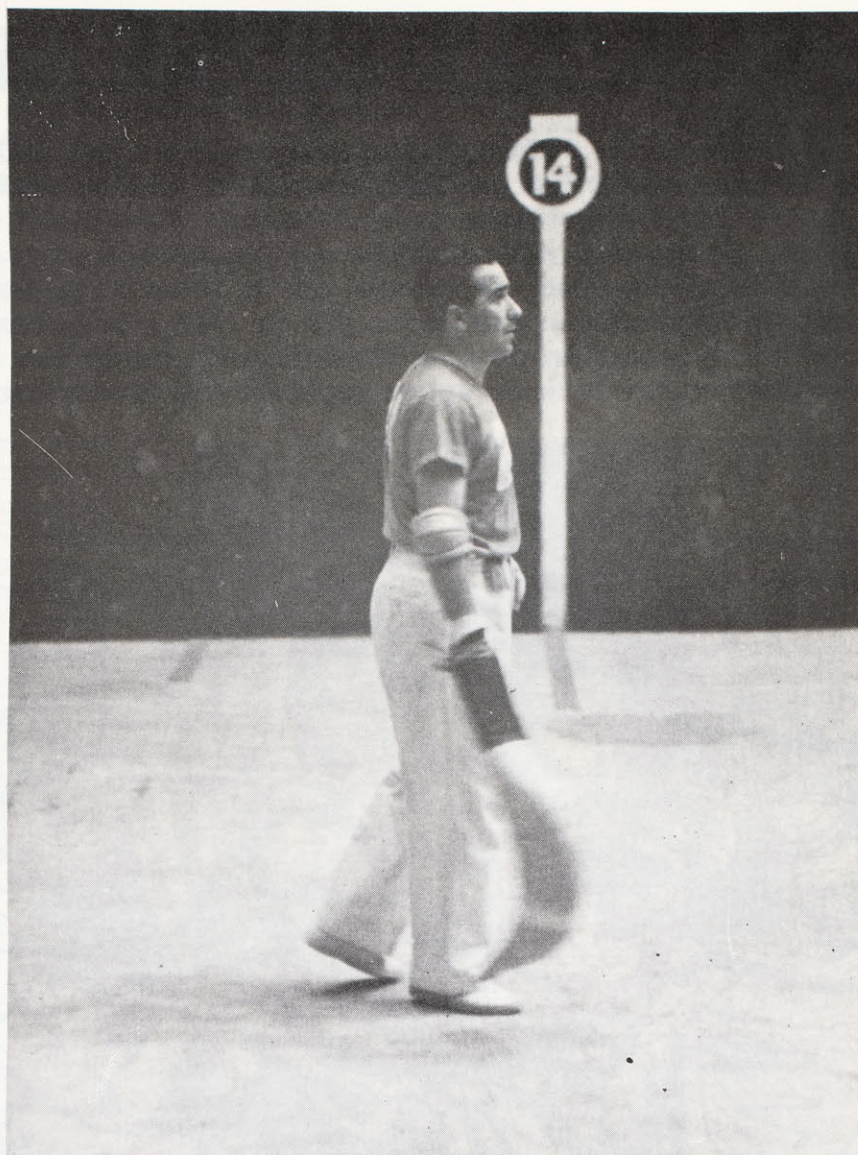
«... Los pisos que yo construí (en uno de los cuales vive ahora y donde rememora para nosotros todas estas cosas) estaban en una zona céntrica, excelente, y no valían más de 135.000 pesetas... Recuerdo que poco más o menos fue esa cantidad la que yo pagué por un coche que compré en Madrid por aquel tiempo. Era un coche normal, sin lujos, parecido a la media docena que había entonces en el pueblo...»

JOSE MIGUEL HOY, UNA VIDA TRANQUILA

Desde que tras sus andanzas por el ancho mundo regresara a Deba, han transcurrido 36 años. A pesar de que ha vivido aquí todo este tiempo; pienso que José Miguel Echeverría presenta hoy más que nunca la típica imagen del «indiano rico», la del emigrante que, vuelto a su tierra de origen, disfruta en ella con tranquilidad de pasadas aventuras y trabajos.

Lógicamente, su aspecto físico general ya no es el magnífico que tenía en sus buenos años de deportista profesional. El paso del tiempo no ha dejado de hacer su labor por lo que aquella recia estampa de atleta ha ido dando paso a otra más acorde con la de un hombre de su edad. Con todo, su aspecto actual es saludable pues, gran amigo del aire libre y del sol, no pierde oportunidad de beneficiarse con ellos.

Goza de buena salud aunque una de sus rodillas (la misma que le forzó a dejar la pelota) le cause cada vez más problemas. Ella le ha obligado a recurrir al bastón, complemento inseparable ya de su silueta, y auxiliar imprescindible ahora en todas sus salidas y



paseos. Apoyándose en él como en un buen amigo, gusta de caminar en calzón corto por la playa y por otros lugares en los que el sol incida con fuerza. Verdadero apasionado de la caza, su rodilla enferma le forzó también a arrinconar la escopeta y a olvidarse de los puestos palomeros de «Laranga» que podrían contar no poco de su gran afición y su constancia.

Viudo desde hace poco y sin hijos, su familia se reduce ahora a dos hermanas y a los hijos y nietos de éstas. Ellos, los recuerdos de su vida pasada, amenas tertulias con viejos amigos en el Hogar del Jubilado y la esporádica supervisión de algunos pe-

queños negocios que todavía mantiene, son los que llenan los días de este debarra que tan abierto y cordial ha sido con el que esto escribe.

No es raro, pues, que recordar sus vivencias y viajes llenen ahora una parte importante de su vida. Piense el amigo lector que Jose Miguel ha conocido numerosas naciones y ciudades a lo largo y ancho del mundo; que en casi doce ocasiones ha ido y vuelto de América... además de visitar como afortunado turista exposiciones internacionales tan famosas como las de Barcelona, Bruselas y Montreal.

Felix Irigoyen

El «SIDA» en Guipúzcoa

En Marzo de 1986 la Comisión Nacional del SIDA reconoció la existencia de 10 casos de SIDA en Guipúzcoa (8 en el Hospital Nuestra Señora de Aranzazu de San Sebastián y 2 en el Hospital Provincial de Guipúzcoa). Desde entonces en nuestro centro se ha diagnosticado otro caso más. Todo ellos han fallecido. Si tenemos en cuenta que el total de pacientes con SIDA diagnosticados en España en esa fecha era de 145 y la población de Guipúzcoa, llegamos a la conclusión de que el número de pacientes con SIDA en nuestra provincia es cuatro o cinco veces superior a la media nacional.



El tema del SIDA ha sido uno de los más insistentemente tratados por los medios de comunicación desde el verano pasado, pese a ello, esta información todavía no ha llegado a todos los que pueden estar implicados en este problema y, así, todavía hay algunos farmacéuticos que se niegan a suministrar jeringuillas a los heroinómanos, no dándose cuenta que de esta

forma están favoreciendo la diseminación de la infección, y hay dentistas que, cuando acude a su consulta un heroinómano que les dice tener analítica positiva para el virus del SIDA, en vez de informarse cuál puede ser el modo por el que puede desinfectar su material, lo que hace es negarse a atender a esta persona. Queremos en este artículo dar una visión de la si-

tuación de este problema en la actualidad en Guipúzcoa y hacer una serie de consideraciones de tipo práctico sobre esta enfermedad.

A finales de 1984 en el Centro de Salud Mental de Beraun-Rentería y hace un año en el Hospital Nuestra Señora de Aranzazu de San Sebastián, iniciamos un estudio sobre los problemas médicos que presentaban los

heroinómanos por vía intravenosa. Desde entonces, en ambas consultas, hemos atendido alrededor de 500 heroinómanos y 30 homosexuales. Cuando en Marzo de 1985 dispusimos de los medios para poder detectar en una persona la infección por el virus del SIDA, realizamos esta analítica a los drogadictos que habíamos atendido y hallamos que se encontraban infectados un 60% de ellos. Estos resultados fueron confirmados por el Centro de Inmunología y Virología de Majadahonda. Posteriormente comenzamos el mismo estudio en el grupo de homosexuales y hemos visto que únicamente un 10-15% de ellos tiene la analítica positiva. Por tanto, podemos señalar que el colectivo con mayor riesgo en la actualidad es el de los drogadictos por vía intravenosa. (El grupo de los hemofílicos tiene también un elevado índice de infección pero es un grupo muy pequeño y continuamente atendido e informado por personal médico)

No se conoce con seguridad el número de heroinómanos existente en Guipúzcoa, pero se cree que oscila alrededor de los 4.000. Si un 60% de ellos está infectado tenemos un colectivo de unas 2.400 personas con analítica positiva para este virus que nos plantean habitualmente las siguientes preguntas:

1) Qué quiere decir el tener una analítica positiva para el virus del SIDA? Actualmente se piensa que las personas (heroinómanos, homosexuales y hemofílicos) cuya analítica es positiva para este virus, tienen el virus en su cuerpo en estado latente (dormido). Mientras el virus permanece así no hay problemas y el paciente se encuentra bien. Cuando el virus se activa y comienza a desarrollarse, se produce la enfermedad del SIDA de elevada mortalidad.

2) Cuántos de estos heroinómanos con analítica positiva desarrollarán la enfermedad del SIDA?

Se calcula que únicamente un 5-10% de estas personas (unos 120 a 240 heroinómanos en Guipúzcoa) padecerán la enfermedad y el 90-95% restante tendrá el virus en su cuerpo durante muchos años, tal vez durante toda su vida, sin que le produzca síntomas.

3) Qué puede hacer una persona positiva para evitar que se le desarrolle el virus?

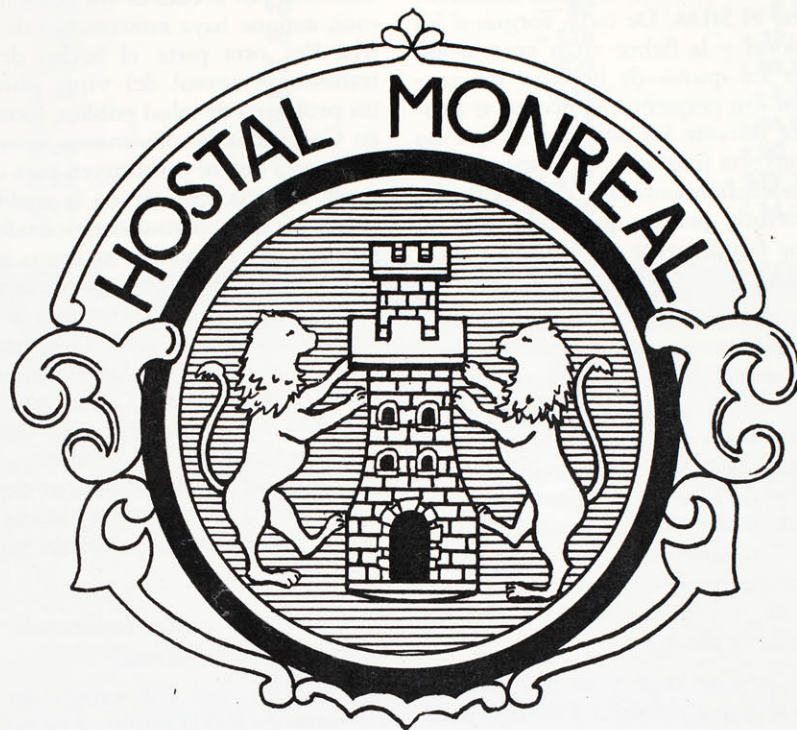
Hoy en día no existe nada efectivo que impida la activación del virus. Sin embargo se les recomienda el llevar una vida sana, haciendo deporte,

evitando el inyectarse heroína y los tóxicos como el alcohol y el tabaco. Estas medidas pueden ayudar a nuestro sistema inmunitario en su lucha

para evitar que el virus se desarrolle.

4) ¿Cómo se reconoce en una persona positiva el comienzo de la enfermedad?

En los homosexuales es relativa-



kaioa

HOSTAL MONREAL

Restaurante

*«Somos especialistas de la buena mesa.
Carnes y pescados de alta calidad
preparados al estilo tradicional
de la cocina vasca».*

Lersundi, 30

Telfs. 601244 601245

Deba

mente sencillo: cuando presenta ganglios en cuello y axilas, fiebre alta, sudores nocturnos, diarrea, cansancio y adelgazamiento importantes, podemos suponer que estamos al inicio de la enfermedad. Sin embargo en los heroínómanos, sobre todo en los que continúan inyectándose heroína, estos síntomas son muy frecuentes aunque no tengan el SIDA y por tanto va a ser muy difícil saber si los sudores, los ganglios, la diarrea o el adelgazamiento van a estar en relación con la heroína o si ya ha comenzado a desarrollarse el SIDA. De todas formas si los sudores y la fiebre están en relación con los «picos» de heroína, los ganglios son pequeños, la diarrea se produce durante los períodos en que no se inyecta (períodos de abstinencia) y el adelgazamiento no es importante, podemos pensar que todo ello se debe simplemente a la heroína y no al SIDA.

5) *¿Qué riesgo existe para las personas que conviven con un heroínómano o homosexual con esta analítica positiva?*

No existe prácticamente peligro de contagio para los padres, hermanos y otras personas que trabajen o vivan con ellos. El virus no se transmite por dar la mano, por los vasos, cubiertos, etc. Únicamente la persona positiva tiene que tener la precaución de utilizar su propia maquinilla de afeitar y cepillo de dientes.

6) *¿Qué riesgo existe para la pareja sexual de una persona con analítica positiva?*

A menudo nos encontramos en la consulta con un heroínómano seropositivo cuya esposa o pareja sexual no es adicta a drogas. El virus se puede transmitir por vía sexual, aunque no es muy frecuente este contagio. Nosotros hemos estudiado alrededor de

20 parejas de este tipo y únicamente hemos hallado que una sola de las chicas (no drogadicta y pareja sexual estable de un heroínómano positivo) se había infectado por medio de las relaciones sexuales con su pareja positiva. A pesar de ello el riesgo existe y las consecuencias del contagio pueden ser muy graves, por lo que en estas parejas (en que él es positivo y ella negativa o viceversa) recomendamos la utilización de preservativos (condón). No parece ser que el virus se transmita por medio de los besos íntimos, aunque haya intercambio de saliva. Por otra parte el hecho de la transmisión sexual del virus plantea un problema de salud pública. Existen en Guipuzcoa heroínómanos varones y mujeres que se prostituyen para obtener heroína, que tienen la analítica positiva y que continúan ejerciendo la prostitución porque es su único medio de subsistencia. Estas personas son el eslabón que puede diseminar la infección al grupo de los homosexuales (que como hemos señalado solamente tiene un 10-15% de sus miembros infectados) y a los varones que tienen contacto frecuente con prostitutas. De esta forma el SIDA puede dejar de ser un problema de los grupos clásicos de riesgo, para pasar a la población general.

7) *¿Debe quedar embarazada una mujer con analítica positiva?*

Por lo que conocemos en el momento actual la respuesta es: no. El virus se puede transmitir de la madre al recién nacido y parece que estos niños tienen un riesgo mayor que los adultos para desarrollar el SIDA. Por otra parte parece ser que el embarazo podría favorecer en la propia madre el comienzo de la enfermedad. Por todo ello recomendamos a las heroí-

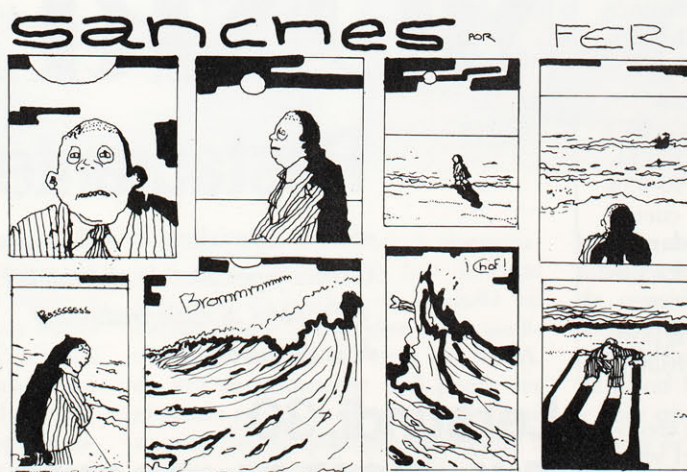
nómanas positivas la utilización de métodos anticonceptivos (el preservativo es teóricamente el mejor, ya que una parte evita la transmisión del virus y por otra es anticonceptivo). El problema es que desconocemos en este momento durante cuánto tiempo deben estas heroínómanas evitar el embarazo. Únicamente futuros estudios nos aclararán este punto.

En el caso de que una heroínómana positiva queda embarazada debe acudir para su control a un hospital y dados los riesgos que hemos señalado puede ser aconsejable la interrupción del embarazo.

8) *¿A quién debe informar un heroínómano u homosexual que tiene analítica positiva?*

Esta información debe utilizarla con prudencia ya que puede causarle problemas laborales, sociales, etc. De todas maneras debe comunicarlo a su pareja sexual, sobre todo si es estable, a los médicos que consulte y al dentista. A los dentistas o a los médicos que utilicen material en estos pacientes se les recomienda que les atiendan al final de la consulta, los últimos, y posteriormente desinfecten sus instrumentos con glutaraldehído al 2% (nombre comercial solución CIDEX) o con alcohol al 20% que en 30 minutos inactiva el virus. Mediante el calor, el virus es completamente destruido en un medio líquido a 56 grados en 30 minutos. Si una superficie se contamina con sangre de uno de estos pacientes, se recomienda limpiarlo con lejía doméstica diluida al 10%.

Dr. Zulaica Dpto. de Medicina Interna
Hospital N^{tra} S^{ra} Aránzazu
(San Sebastián)



DEMOSKOPIA DE DEBA

Año	Habitantes	% (sobre Guipúzcoa)	Diferencia/años	Diferencia/Habts.	Hbts./Año
1846	2.490	2,39			
1857	3.133	2,00	11	+ 643	+58,45
1877	3.267	1,95	20	+ 134	+ 6,70
1888	2.884	1,59	11	+ 383	- 34,82
1897	2.877	1,50	9	- 7	- 0,78
1900	2.968	1,49	3	+ 91	- 30,33
1910	3.161	1,39	10	+ 193	+ 19,30
1920	3.476	1,34	10	+ 315	+ 31,50
1930	3.394	1,12	10	- 82	- 8,20
1940	3.514	1,06	10	+ 120	+ 12
1950	4.013	1,07	10	+ 499	+ 49,90
1960	4.041	0,85	10	+ 28	+ 2,80
1970	4.489	0,71	10	+ 448	+ 44,80
1972	4.589	0,73	2	+ 100	+ 50
1975	5.001	0,73	3	+ 412	+ 137,33
1981	4.916	0,71	6	- 85	- 14,17



Explicación Cuadro n.º 1

En la columna primera quedan señalados los años en los que consta su población de hecho de forma fehaciente. En la segunda columna señalamos el número de habitantes de hecho que en ese determinado año había en Deba. El tanto por ciento que representa su población con respecto a Guipúzcoa en el año determinado se expresa en la columna tercera. La cuarta es el resultado de la diferencia entre los años en que se toman los censos. La quinta columna relaciona el incremento o decremento del número de habitantes en el período expresado en la columna anterior. Por fin, en la última se muestra el resultado de la división entre las cantidades señaladas en las columnas quinta y cuarta, lo cual nos da el incremento medio de habitantes en ese período anual.

A la vista de este análisis, podemos concluir:

1.º- Si en 1846 la población de Deba representaba el 2,39% de la de Guipúzcoa, en adelante decrecerá paulatinamente hasta situarse en un 0,71% en el año 1981. Esto no es óbice para que en ese intervalo de 135 años se duplicase la población de Deba, en tanto que la de la provincia entera ascendió de 104.263 a 692.986 habitantes; es decir, se multiplicó por 6,65 veces.

2.º- El máximo incremento medio anual (sexta columna) lo experimenta Deba en el período comprendido entre 1972 y 1975, fenómeno que se experimenta a la vez en toda la provincia.

3.º- Entre 1846 y 1981 se dan siempre incrementos medios positivos, a excepción de los períodos de 1877 a 1888, de 1888 a 1897, de 1920 a 1930 y de 1975 a 1981, en todos los cuales se produce un decremento.

Cuadro n.º 2

Varones y Hembras en Deba:

1877 = 1.626 v. (49,77%) + 1.641 h. (50,23%)
1888 = 1.426 v. (49,45%) + 1.458 h. (50,55%)
1897 = 1.437 v. (49,95%) + 1.440 h. (50,05%)
1960 = 2.057 v. (50,90%) + 1.984 h. (49,10%)

Explicación Cuadro n.º 2

Poco podemos añadir, pues queda perfectamente visualizada la igualdad numérica aproximada entre ambos sexos. En el período de 1846 a 1981 pues, ha habido un número semejante de hombres y de mujeres en Deba.



Cuadro n.º 3

Instrucción en 1877

	V	H	Total	%
Saben leer y escribir	347	232	= 579	17,72
Saben sólo leer	103	171	= 274	8,39
No saben ni leer ni escribir	1.176	1.238	= 2.414	73,89

En Guipúzcoa: Saben leer y escribir	27,71%
Saben sólo leer	14,24%
No saben leer ni escribir	58,05%

Explicación Cuadro n.º 3

Teniendo en cuenta que en la actualidad la práctica totalidad de la población está alfabetizada, y al observar esas cifras de hace un siglo, observamos que el desarrollo habido en este sentido no es desdeñable: casi las tres cuartas partes de los debatarra de 1877 (y en forma proporcional de hombres y mujeres) no sabían leer ni escribir: eran analfabetos el 73,89 % de ellos.

En contraste con los datos relativos a toda la provincia, se desprende que Deba poseía un grado de alfabetización inferior a la media provincial. Ello lo atribuimos a la preponderancia de las labores pesqueras en el censo laboral de la villa, como ocurría en la población de San Sebastián a finales del siglo pasado, que influía directamente sobre la media estadística de instrucción en las poblaciones.

Cuadro n.º 4

Lugar de nacimiento de los habitantes de Deba en 1877:

	V	H	Total	%	% (en Guipúzcoa)
Nacidos en la provincia	1.577	1.582	3.159	96,26	91,17
Nacidos fuera de Guipúzcoa	49	59	108	3,31	8,83

Explicación Cuadro n.º 3

En la primera columna los varones, en la segunda las mujeres, en la tercera su suma y en la cuarta el tanto por ciento que representan entre los habitantes de Deba por aquellas calendas. La última cifra expresa el tanto por ciento extendido a toda la provincia de Guipúzcoa. Así, comprobamos que los naturales de la provincia son ligeramente superiores en porcentaje en Deba respecto al conjunto de la provincia.



Cuadro n.º 5

Se desglosa, por núcleos de población, de una parte el número de habitantes y de otra el tanto por ciento distribuido sobre el cien por ciento de ellos. Son datos referidos al año 1857.

Población	Nombre	Habitantes	%
B.º	Arbiozcoa	109	3,48
B.º	Arriola	156	4,98
V.	Deva	1.136	36,26
B.º	Eguia	178	5,68
B.º	Elorriaga	159	5,08
B.º	Endoya	114	3,64
B.º	Mendaro	147	4,69
B.º	Ichaspe	256	8,17
A.I.	Iciar	329	10,50
B.º	Lasturbea	143	4,56
B.º	Lasturgoya	182	5,81
B.º	Mardari	224	7,51
		3.133	110,00

Cuadro n.º 6

Se trata de un desglose similar al anterior pero referente al año 1887 (al 31 de diciembre); es decir, treinta años después.

Nombre	Clase	Habitantes	%
Aguieta	Casa de labor	6	0,21
Aguirre de Lastur	Casa de labor	3	0,10
Aldazabal Torrea	Casas de labor	10	0,35
Arzabal	Barriada	36	1,25
Arriola	Barrio	38	1,32
Arroaga Aundia	Casa de labor	9	0,31
Ascaeta-Sordo	Casa de labor	11	0,38
Beliosoro-Goikoa	Casa de labor	5	0,17
Cigaran-Zar	Casas de labor	17	0,59
Ciolar-Garaikoa	Casa de labor	3	0,10
Cizurrola	Casas de labor	10	0,35
Deva	Villa	992	34,40
Echaiztain	Casa de labor	6	0,21
Echaiz Zar	Casa de labor	6	0,21
Etarte	Casa de labor	4	0,14
Gaztañeta	Casas de labor	11	0,38
Ibia Berri	Casa de labor	7	0,24
Iciar	Barrio	194	6,73
Larraquibel	Casas de labor	16	0,55
Lizarreta	Casa de labor	9	0,31
Metal-Iturri	Casa de labor	5	0,17
Miraflores	Casa de labor	14	0,49
Murguizabal	Casa de labor	7	0,24
Murguizarra	Casa de labor	7	0,24
Obieta Berri	Casas de labor	7	0,24
Obieta Zar	Casas de labor	8	0,28
Olabe	Casas de labor	11	0,38
Oloqui-Azpikoa	Casa de labor	7	0,24
Reten Berri	Casa de labor	7	0,24
Sacabiaga Berri	Casa de labor	9	0,31
Sacabiaga Zar	Casa de labor	8	0,28
Sagarminaga Berri	Casa de labor	9	0,31
San Antonio	Exconvento e iglesia	0	0
San Nicolás	Barrio	46	1,60
San Roque	Ermita y casa de labor	8	0,28
San Sebastián	Ermita y casa de labor	2	0,07
Santa Catalina	Ermita y casa de labor	2	0,07
Sasiola-Gañekoa	Casa de labor	8	0,28
Sustrayaga	Casa de labor	8	0,28
Urberoaga	Casas de labor	11	0,38
Usaberarza	Casas de labor	9	0,31
Usarraga Aundia	Casas de labor	11	0,38
Edificios diseminados		1.287	44,63
TOTAL:		2.884	100,00

Cuadro n.º 7

Referente a la densidad demográfica de una serie de entidades de población guipuzcoanas al 31 de diciembre de 1930:

Clase	Nombre	Habitantes	%
Barrio	Arriola	36	1,06
Villa	Deva	1.542	45,43
Barrio	Iciar 325	9,58	
Anteiglesia	S. Nicolas de Lastur	23	0,68
Edificios diseminados cuya distancia al mayor núcleo. Excede de 50 mts.		10	0,29
No excede de 500 mts.		1.458	42,96
		3.394	100,00

Cuadro n.º 8

Semejante a los anteriores, pero esta vez de 1940 y tras una cruenta guerra civil por medio:

Nombre	Categoría	Población	%
Arriola	Barrio	199	5,66
Deva	Villa	1.549	44,08
Iciar	Barrio	1.176	33,47
San Nicolas de Lastur	Anteiglesia	304	8,65
Endoya	Barrio	286	8,14
		3.514	100,00

Conclusión

Todo lo anterior son unos breves apuntes de un trabajo más general que estamos elaborando en la actualidad. Si sirviese para incitar a otros estudiosos a una reflexión y un posterior avance en las investigaciones censales, nos daríamos por más que satisfechos.

Antxon Aguirre Sorondo
4 de Marzo de 1986

Acción Sindical ante las Nuevas Tecnologías

La acción sindical en nuestro país, no se ha visto favorecida por la suerte: La emergencia de los sindicatos de la clandestinidad, coincidió en un desencanto de los trabajadores que supuso una tendencia a la baja en la afiliación y con un largo período de crisis económica que, no sólo ha sacudido sus estructuras, sino que, además, ha afectado a la propia esencia de concebir la acción sindical.

Todo ello, sin embargo, no ha podido impedir que los sindicatos desempeñen hoy un importante papel en la vida pública de nuestro país que ha influido en importantes decisiones que se han adoptado en materia de política económica. De otra parte, hay que señalar que, esta influencia ha sido menor que la que hubiesen deseado las propias organizaciones sindicales y el conjunto de los trabajadores.

La crisis económica y la puesta en marcha de las recon-

tarse a las circunstancias cambiantes de las relaciones laborales que imponen las nuevas condiciones de trabajo, y han puesto

una vez iniciadas respuestas sindicales más acordes con la nueva relación socio-laboral, irrumpe con fuerza en los sistemas



versiones industriales, han evidenciado, más veces de las deseadas, la falta de puesta a punto de los sindicatos, para adap-

al descubierto alguna de las asignaturas pendientes del sindicalismo.

Superada esta situación y

de trabajo un nuevo componente que, una vez más, va a suponer un reto para la acción sindical a desarrollar en esta nueva etapa; La incorporación de las Nuevas Tecnologías o, lo que es lo mismo, el desafío tecnológico.

En efecto, la incorporación de las N T, constituye un importante tema de reflexión y no sólo por el impacto que está produciendo en la modificación de las condiciones de trabajo o en la cualificación profesional de los trabajadores, sino por el desafío que supondrá para la futura evolución del empleo.

Para superar con éxito este reto, las organizaciones sindicales deben hacer un planteamiento estratégico y táctico, sobre la acción sindical a desarrollar, que debe estar dirigida a paliar el posible impacto negativo que va a suponer el cambio tecnológico para las actuales condiciones de trabajo y para el propio empleo. No considerar este hecho, puede

suponer para los sindicatos, no sólo perder el carro de la historia, sino alcanzar un grado de incapacidad, que no pueda impedir que los problemas coyunturales afecten de forma negativa a la calidad de vida de los trabajadores. Es evidente, que el tipo de acción sindical a desarrollar, no puede ser la misma en una sociedad fuertemente tecnificada, por lo que es preciso resolver en que medida debe modificarse el instrumento sindical para convertirse en un instrumento dinámico capaz de incidir en este proceso de cambio social, para evitar que su implantación tenga consecuencias negativas para los trabajadores.

Las organizaciones sindicales deben impedir que se realice un cambio social o se impulse el proceso renovador del país, sin contar con los trabajadores. Cualquier tipo de innovaciones tecnológicas afectan a las condiciones de trabajo y al empleo, por los que debe ir compensado por el peso, la participación y la negociación de los sindicatos en todos los terrenos. Pero, aún más, esa participación debe darse por cuanto que, además de lo señalado, la aplicación de las N.T., tiene consecuencias generales que afectan a la sociedad en conjunto.

La respuesta de los sindicatos al reto tecnológico, debe concentrarse en aspectos concretos y fundamentales como:

- Definir el marco institucional donde se van a producir las necesarias negociaciones entre las fuerzas sociales.

- Concretar cuales van a ser las grandes líneas de negociación como Política General de empleo, carreras profesionales, reciclajes, etc.

- Determinar las medidas a aplicar para la mejora de las condiciones de trabajo: Reducción de jornada laboral, adelantar la edad de jubilación, etc.

La necesidad de subirnos al tren de la modernización es del todo incontestable; que la incorporación de las N.T. plantea problemas sociales es un hecho contrastado, pero lo que es verdaderamente incuestionable, es que cualquier tipo de respuesta sindical debe estar acorde con las nuevas circunstancias, para

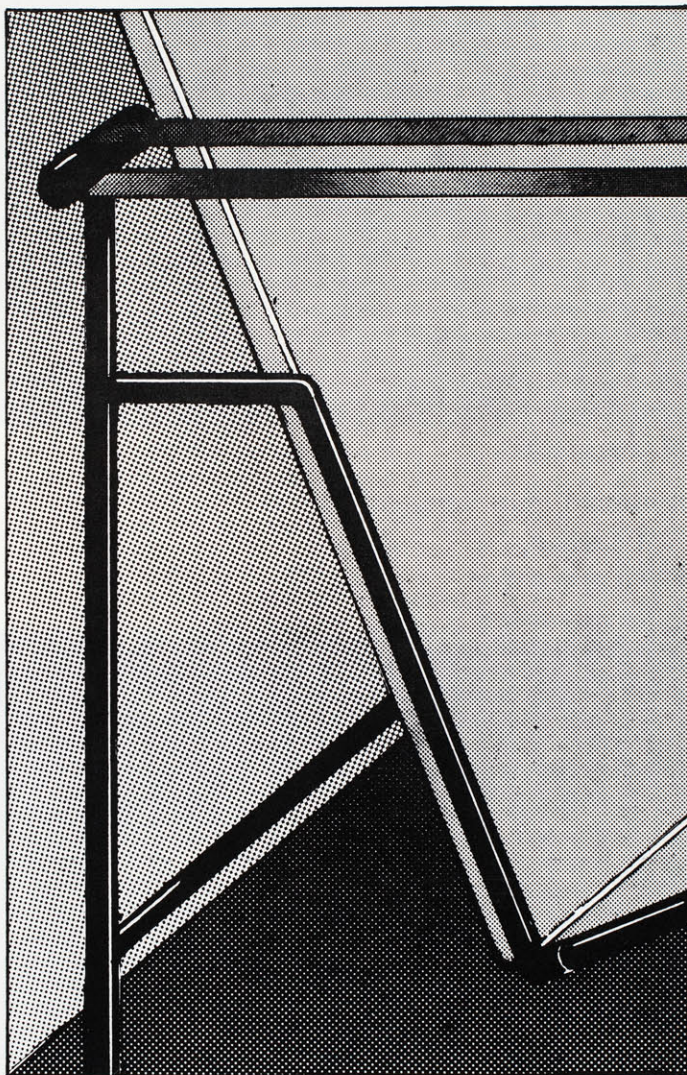
poder conseguir que el cambio tecnológico se realice sin excesivos costes sociales.

Los trabajadores y el conjunto de la sociedad así lo demandan.

Eduardo García Elosua

emen

TIENDA
DE
MUEBLES



DISEÑO
DECORACION

Ramon Ma Lili 8. Donostia

Ibarrecruz 4. Eibar

San Ignacio 37. Ondarroa

kaioa

HERRERAKO PRESOAK

JOXE ZIOLARRI

1

Jakin degunez gaur Itziarren
omenaldia dezula
ta pentsaturik bertsoak gogoz
hartuko dizkiguzula,
jakin ezazu oraindiokan
gogoratzen zaitugula
zu bezelako gizon jator bat
ez baita ahazten sekula.

2

Hainbat urtetan izan zaitugu
auzoko eta ezagun,
zure ondoko giro goxoa
txit atsegina zitzaigun.
Plazarik plaza, herririk herri
egin dezu hainbat jardun
zure abotsak poztu izandu
makinatxo bat euskaldun.

3

Gaurko eguna izango dezu
nunbait egun berezia
herri guztiak eskainirikan
eta ondo merezia.
Zu bezelako gizon askokin
euskerak irabazia
pena bat degu egun honetan
elkar ezin ikusia.

4

Zuk badakizu gaurkoz gaudela
elkarrengandik urruti
Bihotzez eldu geniolarako
borrokaren bide bati
ikusirikan Euskal-Herria
zegola eginik bi zati
lur arrotzeko espetxe baten
herri minez gaude beti.

5

Inola ere ezin ahaztu
gure herri ta lagunez
espetxe honen egoera latzak
oroitu arazten digunez.
Aspaldi hontan pasiak gera
hamaika une ilunez.
Herriak esan beharko digu
arrazoi degun edo ez.

6

Sei bertso hauek Joxe Ziolari
jaso gure eskutikan
Itziar, Lastur, ta Endoiako
presoek Herreratikan.
Umore ona zabal ezazu
gu hemen egonagatikan.
Zorion eta besarkada bat
gu guztion partetikan.

AGUR ETA LASTER ARTE!!

Xabier Olanokoa
Iñaki Astigaraga Laxao
Joakin Alkorta
Bitoriano Alberdi Telletxea

DEBAKO HAUR ETA GAZTEENTZAT II IPUIN LEHIAKETA

Kultur elkarteak bigarren urtez antolatutako lehiaketa honetarako Itziar Azpeitiak, J. Muniozgurenek eta Julio Urkaregik osotutako epamahaiak hartutako erabakiaren ondorioz, sariak honela banatu ziren Debarren Egunean, Liburutegian:

A mailan (11 urte artekoak)

1en.: «Estraterrestreak Deban»; idazle: Inge Ugalde Iriondo.

2n.: «Hartz zuria eta ehiztaria»; idazle: Arantxa Manzidor Loiola.

eta «Azeria eta oiloa»; idazle: Fernando Egido Egaña.

B mailan (12-14 urte artekoak)

1en.: «Peregrin»; idazle: Itziar Urteaga Aizpurua.

2n.: «Xaporen ametsa»; idazle: M.^a Eugenia Ulazia Osa.

Akzesitak:

«Maria Italian»; idazle: Izaskun Beristain Azpiazu.

«Diruak asperturik»; idazle: Iban Iriondo Indamendi.

«Basahuntza»; idazle: Asier Agirre Arana.

D mailan (15-18 urte artekoak)

1en.: «Jesuren istripuaren iturria»; idazle: Mertxe Prat Mendizabal.

2n.: «Manuel eta bere familia»; idazle: Celia Iglesias Trigo.

Lehiaketan aurkeztutako idazlanen kopuruak eta batzuen kalitateak animatzen gaitu lehiaketaren asmoarekin jarraitzea. Beraz, haur eta gazte debar hori, ondoren aurkeztu ditugun Inge, Itziar, M.^a Eugenia eta Mertxeren ipuinak aztertzen hasi. Ea mutilak!

J.E.



Argazkia: A. M. Irusta



Argazkia: A. M. Irusta

EXTRATERRESTREAK DEBAN



Maiatzak 1a zen, osteguna. Jendea, kalean zegoen alai, ikastola ez zegoelako. Denok dakizuen bezela, Maiatzak 1ean jai egoten da.

Eguerdi aldera, bazkaltzeko ordua heldu zenean, eta Deba guztia jaten zegoen, zarata haundi bat entzun zen, eta familia denak balkoira irten zuten.

Harrituta gelditu ziren plater hegalaria bat airean argi dizdiratsuz beterik zegoela ikustean.

Plater hegalaria, Kultur Elkartaren ondoan zegoen plazarxoan gelditu zen.

Bazkaldu eta gero, Debako guztiak, ahal zutenak behintzat, Ostolazako plazara joan ziren, hau da, plater hegalaria zegoen tokira.

Plater egalari honetatik, gauza arraro batzuk irten zuten, ziruditenez, martziano batzuk ziren. Gauza hauek, horrelakoak ziren: Kolore orlegidunak ziren, antenak, sudurra eta hankak, berriz, gorri-gorriak, eta beraien forma madariena zen.

Debako biztanleak, barreak ezin zituzten eutsi, beraien itxura barregarria zela eta.

Baina martzianoek, ez zitzairen atsegin egoera hura eta haserre jarri ziren. Debatarrak, konturatu ziren ez zeudela brometan gauza hoiek, eta beldurtzen hasi ziren.

Amona zahar batek, adibidez, hau esan zuen:

-Ai, uste dut Donostiara joan behar naizela, medikuarengana, ikusmena hobe jarri dezakeen ikustera. Uste dut zahartzen ari naizela...

Beste andra batek ere antzeko zerbait esan zuen:

Ah! Ihauteriak al dira? Banoa etxera, jantzi nahiko nuke.

Eta horrela, gizon hoiek eta beren untzitxoak bakarrik utzi zuten arte.

Martziano hoietako batek, nagu-siak, esan zion ondokoari:

-X 12, uste dut hemengo hauek ez gaituztela atsegin.

-Ez XX. Baina, nahiz eta gu ez atsegin, gu hau ezagutzera etorri gare-

nez gero, behintzat bihar gauerarte hemen egon beharko gara.

Zirudienez, Marte aldeko hauek, gure hizkuntzan hitzegiten zuten, baina guk baino bereziago, hau da, jestu arraro batzuez lagunduz. Horregatik, justu justu ulertzen zitzairen.

Horrela, poliki poliki, gau iluna heldu zen, eta Deba guztia lo zegoen, estraterrestreak ere bai, noski.

Baina estraterrestre hauek ez zuten lo oheetan egiten, ez, exerlekue-tan jarrita egiten zuten.

Gaua pasatu zen, eta egun berri bat hasi.

Jendea goiz esnatu zen, baina ez ikastolara joateko, zergatik ez zegoen, puente egiten zelako; baizik eta extraterrestreak ikusteko. Zirudienez, bildur guztia kendu zitzairen.

Goizeko bederatzietakoa jende guztia plaza hartan zegoen, amona zaharra eta beste andra hura ere bai.

-Okulista hark konpondu zidan ondo ikusmena, bai -esan zuen gure amona zaharrak.

-Ba, nik uste dut ihauteriak ez direla garai hontan. eta berriro nago hemen, hoiek nor diren jakiteko -esan zuen andreak.

Baina gure pertsonai arraro haiek, hamarrak arte ez ziren esnatu, baina badakizu nolakoak diren Deba-koak, eta hamarrak arte itxaron egin zuten.

-Nik hoiek irten arte ez naiz mugitzen hemendik, nahiz eta gauerdiko hamabietan irten. -Esan zuen batetik.

Eta horrela, hamarrak arte egon ziren.

Azkenean irten zuten loguraz beterik. Jendea algaraz zegoen, beraiek fresku-fresku zeuden, eta estraterrestreak erdi lo zeudelako.

Bost minutu geroago, martzianoak guztiz esnatu ondoren, hitzegiten hasi zitzairen Deba herriko biztanleei:

-Deba... herriko... biztanleak.

Eta batek esan zuen aho bajuz eta harriduraz:

-Zer esaten ari dira? «Deba herriko biztanleak» esan dute, baina modu arraro batez eta geldioneak eginez.

Beste batek berriz, esan zion:

-Behintzat gure Euskara hizkuntza maitea erabiltzen dute. Ez nekien hauek Euskaraz hitzegiten zutenik.

Eta beste batek arrazoia emanez esan zuen:

-Hau dek hau! Honako hau Eus-



kal Herriko askori adibide bezala jar-
tzeko oso ona da. Euskal Herrian Eus-
karaz dakitenetariko batzuk ez dira
euskaraz mintzatzen, eta estraterres-
trek berri, euskaraz!

Nahiz eta zurrumurru haundi
bat sortu jendeen artean, estraterrestre
hauek hitzegiten jarraitu zuten:

-Gu... hau... ezagutzero... etorri...
gara.

Jendea orduan, interesgarria zela
ikusirik, ixildu egin zen eta arreta
haundia jarri.

-Guk... euskaraz... hitzegiten...
dugu, baina... ez... zuek... bezain... ongi.
Mesedez... ez... barre... egin, nahikoa...
da... guk... euskaraz... hitzegitea.

Eta orduan jendea txaloka eta oi-
huka hasi zen:

-Oso ondo, horrela hitzegiten
da, gora Estraterrestreak!

-Hobe... esanda... gu... Martekoak...
gara... eta... mesedez... Martetarrak... dei-
tu eizaiguzue.

Jendearen artean zurrumurru
ikaragarri bat sortu zan:

-Martetarrak Deban? Guk
«Martzianoak» deitu diegu duten itxu-
ragaitik, baina benetan Martekoak
izango dira?

Denbora bat barru, Debako alka-
teak, ahots sendo eta gogor batez esan
ziren Martetarrei:

-Ulertzen dugu zuek esan nahi
diguzuena, baina zuentzat zer da Deba
ezagutzea?

-Ba... guretzat... Deba... ikusi... eta...
bertako... gauzaren... batzuk... gure...
untzian... eramatea... apaingarri... beza-
la... -hau erantzun zion gure Marteta-
rrak. Eta gero, zuhaitz bati seiñalatuz

jarraitu zuen esanez -adibidez... hor...
dagoen... gauza... hori. Nola... deitzen...
diozue... zuek... horri?

Eta debatairak pentsatzem hasi
ziren:

-Hoiek, lurretik zuhaitz bat har-
tzea nahi dute. Eta etxeak, zelaiak, itu-
rriak eta abar hartzen hasten ba dira,
zer? Ez dut uste hau ezagutzea denik.
Gero Debak ez du emango betiko he-
rri txiki eta polita. Nik uste dut horri
«inbasio» izena hobe etorriko zitzaiola.

Horrela debatairak zerk ihes era-
zi litzaiokeen haiei pentsatzen hasi zi-
ren. Izan zuten hainbat ideia, baina bat
ere ez zen baliogarria. Jendea piska bat
arduratzen hasia zen eta martetarrak
han jarraitzen zuten.

-Zuek zergatik hitzegiten duzue
horrela gurekin? Zuen artean ere ho-
rrela hitzegiten dozue? -galdetu zion
batek jakinduraz beterik.

-Ez... gu... gure... artean... euskaraz...
mintzatzen... gara, baina... zuekin... ur-
duri... jartzen... gara... eta nahiz... eta...
jestu... arraro... batzuk... egin... gure... ar-
tean... dena... jarraiki... hitzegiten... dugu.

-Ah! -esan zuen besteak harridu-
ra kentzen zeukalarik.

Hori esan ondoren, han zeuden
denak ixilpean egon ziren haren esa-
nak pentsatuaz.

Horrela, iluntzen hasi zen.

Bapatean, txakur bat, Martetar
baten ondora joan zen.

-Zer... da... hau? -galdetu zuen be-
rak.

Eta inork ezer esan gabe, txaku-
rrak, hanka igo, eta lasai-lasai pixa
egin zion.

Orduan martetarrak esan zuen:

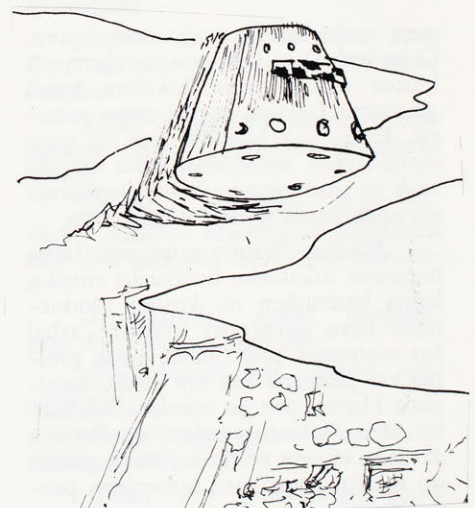
-Zerbait... bustia... igartzen... dut,
eta... sudurrera... usain... txar... bat... da-
torkit.

Eta gero konturatu zen pixa egin
ziola.

Orduan, martetarra, haserre jarri
zen eta hitz zaratsatu batzuk bota ziz-
kion.

Ondoren, txakurra, zaunka hasi
zen, sekulako iskanbila sortuz.

Eta martetarrak orduan, ondo-
koei bultzatuz, plater hegalarira sartu
ziren esanez



-Goazen hemendik, izaki iletsu,
zaratsatu eta ziztrin horrek denori ha-
rrapatu baino lehen!

Eta izugarritzko zarata eta argi
ikusgarriak sortuz, abiadura handiz,
zeru zabalean desagertu ziren...

Nik dakitenez, orain arte behin-
tzat, ez dira gehiago etorri.

Noiz egingo digute hurrengo
bisita?

Inge Ugalde - 11 urte
(A mailan 1.en saria)

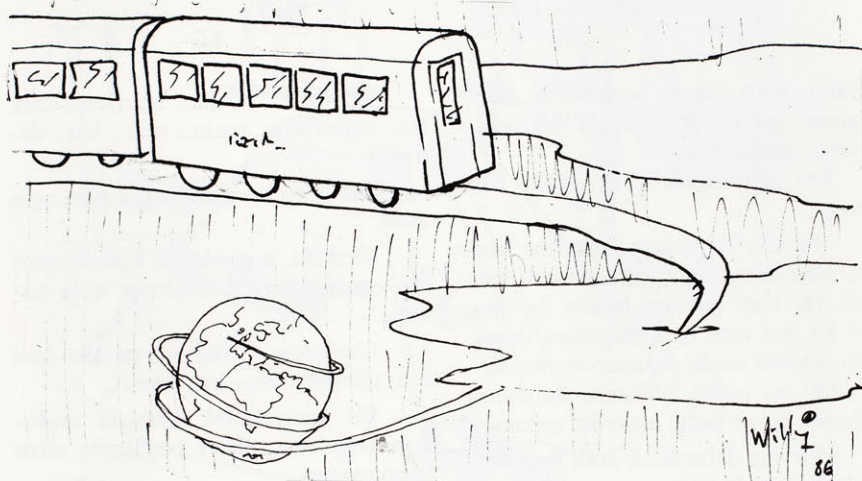
Peregrin

Hau da Peregrin izeneko gizon baten aitortza:

-Ni naiz Peregrin, hainbat eta hainbat zoritxar pasa dituen gizona. Zortzi urte nituen, nik hainbeste maiten nuen ama galdu nuenean; hura, benetan, kolpe handia izan zen niretzat. Ni nintzen anaiaetatik gazteena, hiru anai bait ginen, eta beraiek baztertu egiten ninduten. Aita, berriz, ama hil zenetik mozkor bat bihurtu zen; sarritan nire anaiak eta nik hartzen genituen jipoi galantak. Hala ere, gure aita pertsona zoragarria eta mirezgarria zen, baina hari ere bere azkena iritsi zitzaion. Hiru anaiok bakardadean gelditu ginen; ez genuen inor gure alboan, baina une egokian azaldu ziren

aldiz, bizkarrean kolpetxo batzuk emanaz animatzen ninduen aurrera jarraitzeko. Urteak aurrera zihoazen, gu hazten joan ginen eta osaba-izebak zahartzen. Izebaren buruan elurra egin zuela zirudien eta osabaren bizkarra zumea bezala okertzen joan zen. Hala ere osabak, jakintsua izaten jarraitu zuen; prestua ez izan arren. Nik hamazortzi urte bete nituen iadanik eta anaiek bazituzten hogeita hogei-talau urte. Eskolatik ez nuen fruitu askorik atera, nere anaiek, berriz, lanpostu bikainak lortu zituzten. Nik ez nuen itxaropen handirik horrelako lanik lortzeko.

Halako batean ohean mengoela, nere izenarekin pentsatzen jarri nintzen.



gure osaba-izebak gu jasotzeko prest. Gure izeba oso pertsona zoragarri eta bihotz onekoa zen. Eskolara bidali gintuzten, beraiek ez bait zuten seme-rik. Etxea oso handia zen eta gure osaba-izebak dirudunak. Hala ere diruak ez zion ematen izebari irribarreia eta poza, harek seme bat nahi zuen.

Askotan ikusten nuen nire izeba negarrez, sukaldeko hortzinari eutsika, baina bazirudien ni ikusten nindue- nean bere aurpegian irribarre zabal bat marrazten zela. Osaba, gizon pres- tua eta jakintsua zen eta noski, buru- zoila. Harena zen gu eskolara bidaltze- ko ideia, hala ere izebari ez zitzaion axola ni etxean gelditzea, baina geroa- go onartu zuen bere senarraren pro- posamena.

Gauzak aldatu egin ziren, bai ni eta nere anaientzat. Eskolan nire anaiak ni baino hobeagoak ziren eta nik ez nituen ateratzen beraiek beza- lako emaitz onik. Lotsa ematen zidan txartela erakustea osabari, alde batetik nire anaiek langileagoak zirelako eta bestetik nire osaba gizon jakintsua, ze- lako, eta sarritan mintzen nuen nere eskolako emaitzekin, geroz eta bel- durgarriagoak bait ziren. Nere izebak

tzen, «Peregrin». Zer esan nahi ote du? Berehala konturatu nintzen erdaraz, «peregrino» esan nahi zuela eta hitz hori hiztegian begiratu nuen:

«Peregrino»: Que viaja por tierras extrañas.

Nire buruan argi bat piztu zen, i- txaropenaren argi bat, eta nere begien aurrean atek zabalduak zeuden. Gau hura oraindik gogoan dut, nire bu- ruan markatuta. Begiek dizdira egiten zidaten eta nere aurpegia irribarré za- bal batetan murgildu zen. Nere ahotik «mentura» hitza ateratzen zen sarritan eta gogoz ahozkatzen nuen. Nire poza ezin zen sartu gela txiki hartan, hain pozgarri nintzen! Nere izenak ekarri zidan irtenbidea. Askok eta askok pa- rre egiten zidaten nere izenagaitik, eta neu ere lotsatu egiten nintzen. Gaur egun ez daukat lotsatu beharrik. Guzti harek asko nekatu ninduen eta ohe gainean etzan nintzen ume zintzo bat bezala. Gau hartan nahiko amets egin nuen.

Goizean oilarrak abestu baino le- henago jeiki nintzen, pozaren-pozez sekula baino lasaiago atera nituen na- giak nere logela barruan. Lehioa ireki eta gogoz hartu nuen arnasa. Jantzi eta

kanpora atera nintzen nire eguneroko korrialdiak egitera. Geroago etxera joan nintzen gozaltzeko prest. Han ikusi nitun denak mahai inguruan, nere zain. (Lehenbaitlehen) Lehen bait lehen kontatzea izango zen hoberena eta gizon garrantzitsua banintz bezala hasi nintzen kontatzen hartu nuen erabakia. Denak isilik geratu ziren eta isiltasuna hautsiz nire osaba txaloka hasi zen. Oraindik gogoratzen ditut haren hitzak:

«Mutil, harro nago zutaz». Hitz haiek nire bihotza bigundu zuten eta negarri eutsiz osabari eskua eman nion, gizon nintzela erakutsiaz.

Hurrengo egunean hasi zen mentura. Geltokira joan eta trenaren barnera sartu nintzen eta bertako serlekuetan eseri. Pentsati gelditu nintzen, une batzuetan atzera egiteko gogoia ematen zidan, baina banuen zerbait nere barnean uzten ez zidana. Aurrean gizon buruzoil bat nuen, nire osaba gogoratzen zidan. Begiak malkoz beterik nituen. Treneko atek itxi egin ziren zarata handi bat ate- ratzen zutelarik.

Trena gelditu zen eta ni jeitsi. Arrotz bat nintzen ni lurralde hartan. Abere isuak bezala begiratzen nin- duen jende hark. Kale txakur bat ematen nuen, ez nuen norabiderik, galduta nenbilen. Halako batean aur- kitu nuen hostatu bat! Hiri handia zen, baina hala ere ez zen NewYork bezalakoa.

Gaua iritsi zen eta ohean luze e- tzanda nengo; pentsati. Bazirudien beste «galaxia» batetan mengoela. Nere amets gozoa neskata lirain eta polit batek moztu zuen. Biok alkarri begira gelditu ginen, isiltasunean. Begi ede- rrak zituen, gau hura bezain beltzak. Oraindik horrela gogoratzen dut nire emaztea izatera pasa zen neska, lehen menturako aurkikizunik bikainena. Handik aurrera berarekin egin nituen beste bidai guztiak, Espainia, Frantzia, Italia, Afrika osoa, Amerika... Horrela iritsi naiz gizon ospetsu eta zoriontsua izatera. Orain gizon zaharra naiz eta beste mentura baten zain nago, nere amak, aitak, osaba-izebak eta emazteak pasa duten mentura baten zain: he- riotza. Nere birikek egunen batean arnasa hartzeari ukatuko diote, nere begiak urteen pisuarengaitik itxi egin- go dira, bihotz zaharra nere gorputz barnean geldituko da eta akabo. Pe- regrin izena airean urtuko da eta hai- zeak urrun eramango du, nik, piztu nuen menturazaletasuna itzali egingo da eta ni, idesagertu!

Peregrin, 1985-eko Otsailaren 27-an hil zen. Berak nahi zuen mentura berria lortu zuen, baina oraingoz bere izena ez da desagertu eta ezta ere berak sortutako zaletasun hori.

Itziar Urteaga Aizpurua - (B mailan 1.en)

Xaporen Ametsa

Gabeko hamaika-t'erdia dira, eta egongela hontan Xapo lotan dago. Ohetik jaiki zen hurrengo egunerako debereak prestatzera eta nahi gabe lo hartu du.

Xapo, mutil zintzo eta trebea da. Oso maitatua bere etxean. Eskolan oso azkarra da eta ona lagunekin. Xaporen aita handia eta harroa da, eta bera etorri orduko dena prest edukitzea gustatzen zaio. Bere emaztea, ordez, oso emakume ona eta jatorra da, humila eta zintzoa...

Xapok ba dauka arreba bat, lau urtekoa eta amaren antzekoa; begi urdinak eta ile kuskur-kuskurra dauka.

Mutikoa ordea aitaren antzekoa da: harroa, eta ilea beltz-beltza dauka, eta esan dugun bezala bere etxeko logelan lo hartu du.

Oso etxe polita dauka eta lorategi zoragarri bat.

Xapo ametsetan ari da, eta oso amets polita da, bere laguna-ekin jolasean ari da.

Orduantxe Xapok hots arraro batzuk aitzen ditu sukaldean, eta berehala esnatu eta jaiki da sukalderantz abiaturik, eta poliki-poliki atea erdipurdizka ireki du.

Han ikusi zuen gauza sinistezin bat: Sukaldeko tresna guztiak bizia hartu zuten.

Xapok ezin zuen sinistu bere begiak ikusten zutena:

Sardezka guztiak, goilare, burduntzari, ganibet, eta tupinak mugitu egiten ziren...

Ez mugitu bakarrik, jan dantzan egin eta abestu ere bai.

Sardezkak, goilareak, eta ganibetak, oso ongi dantzatzan zuten eta tupin eta burdintzariak abeslari profesional batek baino hobeto abesten zuten.

Batzuek bertsoak abesten zituzten:

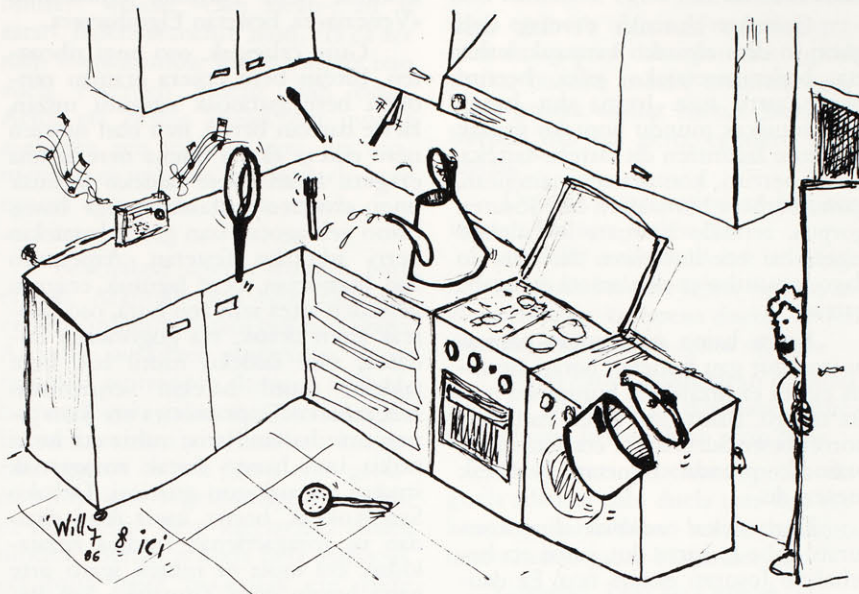
Gizonak ez dakite
guk dakiguna.

Objetu guztiak daukate
bizimodu berdina

Bertso hauetan nahi dugu
gizonak jakitea...

Tresna denak daukatela
bizi desberdin bat.

Sardezkak eta goilareak bere artean bizketan ari ziren.



-Emango al didazu murin pote hori?

-Bai, noski baietz -erantzuten du goilareak.

Etxe honetan bizi diren pertsonak guk beraiena jaten dugula konturatzen ba dira, zer egingo luketen? -esan zuen sardezka.

-Ez dira konturatuko -dio goilareak.

Xapo oraindik ere ate atean zegoen; ametsetan ez zegoela sinistu nahiean zebilen.

Baina bere begiak ikusten zutena egia zen.

Egun guztian berak erabili zituen tresnak han zeuden, orain, bizirik, eta edozein gizon bezala jan eta edaten.

Sukaldeko tresna guztiak gautxoriak bezala, egunez lo eta gauez esna egoten dira eta Xapo horretaz orain ohartu da.

Tresna batzuek aureskua dantzatzan zuten, eta beste batzuek bals polit bat.

Sukaldeko irratia erabiltzen zuten musika jartzeko.

Arraroa zen benetan Xaporen aita eta ama ez konturatzea:

Hauxe zen Xaporen pentsamentua: -Ni ez nago ametsetan, nire aita eta nire ama egongo balira hemen ikusiko lukete.

Geratuko naiz, zer ordutaraino tresnak egoten diren esna ikusteko. Eta noiz esnatzen diren.

Hartaka bihar gauean erakutsiko diet nire gurasoei, ordurarte, ez dute sinistuko eta.

Nik nahi nukena da berriz ez lo hartzea.

Xapok nai zuena zera zen: Tresnak oparitzen zioen funtzioa ikustea.

Xapo asperturik zegoen han egoten eta oheratzea erabaki zuen.

Urrengo egunean, jaiki zenean, gaueko abenturaz gogoratu zen. Eta galdetu zion bere bururari:

-Ametsetan egon nintzen, edo ikusi nuena egia zen?

-Bai, amets bat izango zela uste dut...

-Baina egongelan lo hartu nuela egia da...

-Baita ere sukaldean joan nintzela hots arraro horiek entzun eta gero...

Seguraski katuren bat izango zen eta nik hain logure handia neukanez ez nintzen konturatu.

Baina Xapok ez zekiena hau zen:

Ez zela amets bat baizik errealitatea. Baina hori gizonek ez dute sekula ere jakingo.

M.^a Eugenia Ulazia Osa
(B mailon 2.n)

Josuren Istripuaren Iturria

Nire gelan sartu naiz, ez dut ezer ere egiteko gogorik, ni beti, edo behintzat ia beti ulertu nauen lagun bakarria hilik da.

Goizeko hamaika t'erdia dela gutxi jo ditu eleizako kanpaiak; nahiz eta bederatziretarako jeiki, berriro ohean sartu naiz. Irratia dut lagun, bere musikak mundu hontako gauzak ahanzten laguntzen dit tarteka-tarteka, baino berriro, konturatzen naizenean, gauza berbera bururatzen zait: Josuren gorpua, zerraldo barruan, lo balengo legez, bai eta horrelaxe da, bera lo dago, esnatuko ez den amets etengabe batean.

Baten baino gehiagotan pentsatu izan dut gau honetan berari laguntza egitea ez litzatekela burutapen txarra izango. Baina nire ustez, nahiz eta horrenbeste buruhauste eta arazo izan, oraindik mundu honetan bizitzeak merezi du.

Dagoeneko ordubiak dira, konturatu gabe lo hartu dut, jantzi eta berehalaxe Josuren etxera noa. Ez daukat bazkaltzeko gogorik, eta badakit Josuren sendiak ere ez duela jateko gogorik edukiko. Etxeko txikiena izan da, eta nahiz eta hemeretzi urte izan, amak beti uste izan du haur bat zela. Bere ama izan da gehien samindu dena heriotze honekin, guztiok asko sentitu izan dugun arren.

Arratsalde hau beti gogoan izango dut, uste dut es dudala inoiz ikusi nire burua gaur hainbat unkitua. Arantza, Josuren ama, guztion artean geizkien zegoena uste izan arren, orain konturatzen naiz bera baino egoera tamalgarriagoan aurkitzen naitela.

Gaurko mezak ez du orduerdi baino gehiago iraun, baino amaigabea iruditut zait. Une txarrena kanposantuan jasan dut; zerraldia ehortzi duten momentuan. Josuren anai zaharrena eta biok, besarkaturik, negarrez, amarik gabe gelditu den haur bat genirudien.

Josu eta ni, elkarrekin irten izan gara oinarte, ia bi urte generamatzen, hasieran, orainarte dela hiru hilabete arte, dena ongi joan izan zen. Beti etortzen zitzaidan unibertsitatera bila eguerdian, buelta bat ematen genuen, eta gero etxeraino laguntzen ninduen. Aste buruetan, ni Zumaiara etortzen nintzen eta bera Azpeitiara. Karneta atera zuen arte. Igandetan bakarrik ikusten ginen, Zumaiara etorri eta niri deitzen zidan laurak aldean. Batzutan pote batzu hartu ondoren «Taosa»-ra joaten ginen, eta beste batzutan Zaurterako autobusa hartu eta han igarotzen genuen arratsaldea. Karneta atera zuenean, berriz, egunero ikusten ginen, Donostian beti bezala eguer-

dietan, eta asteburuetan berriz, bai larunbat eta bai Igandetan. Lehen baino urrutiago joaten ginen: batzutan Lekeitiora, beste batzutan Ondarruko «Venezia»-ra, bestetan Elgoibarrera...

Gure erlazioak, oso ongi zihoazten, batean bere etxera eraman ninduen bere gurasoak ezagutu nitzen. Beste batetan berriz, neu izan nintzen nere etxera ekarri nuena nere sendia ezagutu zezan. Nere taldeko lagunak ongi erortzen zitzaizkion eta baten baino gehiagotan izan ginen baraiekin herri askotako festetan, Azpeitiako San Inazioetan, bere lagunak ezagutu genituen astea izan zen hura, oso jatorrak ziren denak, eta gogoratzen dudanez, nire taldeko mutil bat, bere taldeko mutil batekin «enrroilatu» zen, Itziariko Kopraixetara ere joan ginen urte hartan, Itziar nahiz eta herri txikia izan hango festak zoragarriak iruditut zatzaizkigun guztiori, Debako San Rokeak, berriz, inoiz ikusi ditudan jai zoragarrienak iruditut zitzaizkidan, eta inoiz ez nituen igaro urte hartan bezain ongi Zumaiako San Pedroak.

Baina dela hiru hilabete, dena aldatu zen, Josu ez zen lehen bezalakoa, nik lehenago egiten nituen gauza asko, nahiz eta zela gutxi ongi iruditut, orduan dena geizki iruditzen zitzaion. Mutil batekin hizketan ikusten baninduharekin zerbait gehiago nahi nuela uste izaten zuen, lagunek hilea hartzen ziotenean dena gaizki hartzen zuen, eta horrelako gauza mordo bat. Hura ez zen nin baino gehiagotan galdetu izan nion zer gertatzen zitzaion, eta bere erantzuna beti berdina izanten zen: Ez zitzaiola zer gertatzen, ea zergatik itauntzen bion beti berdina.

Josu gero eta bitxiago portatzen hasi zen. Azkeneko oporraldietan, Gabonetakoak, noski, bera bere sendiarekin Suizara joan zen eskiatzera, handik etorri zenean ez zidan kasu handirik egiten, eta inoiz bezala aurkitzen zen. Berak, ez zeukan edateko ohiturarik, baina Suizatik etorri ondoren larunbatero mozkortzen zen, eta lagunei edozer gauza esaten zien. Nik, banekeen zerbait gertatzen zitzaiola baina berak ez zuen gertatzen zitzioren gauzak hitzegiteko asmorik.

Dela hogeit bat egun, Suizatik etorri eta handik hamar egunera, ea niregatik zegoen horrela galdetu nion. Berak baietz erantzun zidan, Suizan beste neska batekin egon zela eta ezin zuela nire presentzia jasan, esan zidan. Gure erlazioak eten genituen, baina handik bi egunetara apal-apal etorri zitzaidan dena gezurra zela esanaz. Ni oso geizki sentitzen nintzen une hartan asko maite bait nuen, eta ez zela neska harekin ibili kontatu zidanean,

dena bakarrik egoteko denbora behar zuelako esan zidala erantzun zidanean, negarrez besarkatu nuen eta berak maite ninduela ihardetsi zidan.

Berriro lehen bezala hasi ginen, bera ez zen hain zakarki portatzen baina gauza batek harritzen ninduen: Buruko minez asko kexatzen zen, eta ordurarte ez zen inoiz kexatu inongo minez, bera ez bait zen kexatzen mina oso larria ez bazen.

Dela gutxi, Donostiako auzo batetan jaiak zirela eta, ostegun batetan parranda egin genuen eta hurrengo goizean oheratu gabe, klasera joan nintzen. Josuk, eguerdian bila etorriko zitzaidala esan zidan, baina betiko orduan ez zen agertu eta kezkatu egin nintzen, bera ez bait zen inoiz berandu heldzen.

Gorka, Josuren klaseko lagun bat, igaro zen nire aurretik eta Josutaz galdetu nionean, klasera ez zela agertu erantzun zidan. Nire kezka gero eta handiagoa zen; Josu nirekin batera etorri zen goizean unibertsitatera, eta oso arraroa egiten zitzaidan klasean ez agertzea, eta gainera niri deus esan gabe etxera joatea oraindik arraroagoa iruditzen zitzaidan.

Bera bizi zen etxera joan nintzen, eta han inork ez zekien ezer berari buruz. Malenek, bere etxean bizi den neska bakarra, ez zegoela ongi eta etxean gelditu zela goiz guztian erantzun zidan, baina han ez zela Josu ezertarako agertu.

Azkenean, bazkal ondoren, kafea hartzera joaten ginen tabernan sartu nintzenean, hantxen aurkitu nuen, eskuak burua heldzen zituelarik.

Ez zela ongi aurkitzen esan zidan, eta goiz guztia han igaro zuela jakin izan nuen gerotxeago. Bere buruko minak gero eta gogorragoak zirela, eta gero eta sarriago etortzen zitzaizkiola esan zidan ia negarrez.

Sendagilearengana joatea proposatu nion, eta nik laguntzen banuen berarengana joango zela esan zidan baina lehenago bere amari ezer ez niezaion konta eskatu zidan, bestela asko kezkatuko zela eta.

Arratsaldean ez ginen klasera joan, laurak aldean beste kafesne bat hartu eta sendagilearengana abiatu ginen.

Elkarrekin sartu ginen kontsultan, eta sendagileak radiografia batzu atera ondoren, kasua beretzat baino gehiago zela eta, espezialista batengana bidali gintuen.

Residentziara jo genuen eta han ni ezin izan nintzen kontsultan sartu. Bi ordu baino gehiago eduki zuten Josu gela barruan, eta azkenean bata zuriz jantzirik gizon hile zuridun bat etorri zitzaidan ea Josuren ahaidea

nintzen galdetuaz. Ezetz ihardetsi nion, baina bere lagun mina nintzela esatean, berdin zitziola esan zidan. Sendagileak, Josuk buruan tumore bat zeukala ezagu arazi zidan, eta gainera tumoreak buruko zati oso garrantzitsua dena hartua zedukala ere esan zidan. Ebaketa bat egin zitekela zela hilabete bat ehuneko zazpiko itxaropenez, baina orduan, jadanik oso berandu zela arazo hari irtenbidea emateko eta, egin zitekeen gauza bakarra, bere lagun guztien eskuetan zegoela zela: Ahal genuen guztia egitea berak zeukan gaisotasuna konponbidegabekoa zela ez jakin araztea zela esan zidan. Niri, nigarrak irtetzen zidan, baina sendagileak ez zidan utzi nigarrak egiten, Josu orduantxe irten behar bait zen gelatik, eta ni nigarrez ikustean, zer bait susmatuko zuelako.

Josu itxura onez irten zen gelatik, eta residentziatik irten baino lehen sendagileak pastila batzu eman zizkion bi ordutatik bi ordutara hartzeko.

Pastila haiek buruko mina ongi kentzen ziotela eta, askoz alaiago agertu izan zen azken egun hauetan. Hasieran, dena oso ongi zihoan, bera ez bait zen konturatzen gaiso zegoela.

Lehen bezala portatzen hasi zen, eta nire ustez arazo guziak ahaztu zitzaizkion. Asterketetan ere ez zegoen inoiz umore txarrez, eta zioenez ongi ari zen azterketak egiten.

Asteazkenean azterketen emaitzak jarri zituzten unibertsitatean; Josuk guztiak gairitu zituen, nik, berriz, fisika utzi nuen. Hala ere, pozik aurkitzen nintzen fisika besterik ez bait nuen utzi.

Ostegunean, guztiok jakin izan genituen notak, eta taldekoekin afari bat egin genuen. Oso ongi igaro genuen, eta inork ez zuenez etxera joateko gogorik, eta ez eta asmorik, kaLEAN gelditu ginen goizeko zazpirak arte.

Ostiralean, ez ginen klasera joan, eta eguerdian denok abiatu ginen baikoitza bere etxera.

Josu, Aintzane, Jon eta ni beti elkarrekin itzultzen ginen, eta ostiralean beste ostiral guztietan bezala egin genuen. Aintzane, Zarautzen gelditzen da, eta Jon eta ni, berriz Zumaian. Zumaian jeisterakoan, Josuk giltza bat eman zidan. Ea zerena zen giltza hura galdetu nion, eta zera erantzun zidan: «Bihar jakingo duzu». Asko harritu zitzaidan Josuk hori esateak, baina ez nion kasu handirik egin erantzun hari, ez eta bueltarik eman. Musu bat eman eta gaurko geratu ginen, atzo lanpetua

aurkituko zela eta ezin izango zela etorri esan bait zidan.

Baina, etxean lan batzu egiten nengoenean, zazpirak aldean, telefonoak jo zuen. Josuren ama zen telefonoz hitzegiten ari zitzaidana, eta aho-tsa urduri xamarra zeukala konturatu nintzen. «Maite -esan zidan-, zu al zara?». Baietz erantzun nion, eta ea zer nahi zuen itaundu. Josuk istripua izan zuela etxerako bidean esan zidan, Arroa eta Zestoa artean. Zer moduz aurkitzen zen galdetu nion, eta momentuz ez zekitela sendagileek bere egoera esan zidan, baina ez zela ongi aurkitzen.

Berehalaxe agertu nintzen bere etxean, Arantzak deia egin zidanetik ez zen orduerdi baino gehiago igaro, Azpeitian aurkitzen nintzenean. Etxera heldu nintzenean, Josuren anai zaharrenak ireki zidan atea. Bere begiak busturik zeuden, eta berehala konturatu nintzen ez zela gauza onik gertatu. «Josu bere logelan dago», besterik ez zidan esan. Bere logelarentz abiatu nintzen. Bertan zeuden bere gurasoak eta baita beste bi anaiak ere. Bere ohera urreratu nintzen, eta Josuk eskutik heldu, eta besarkada bat eman ondoren, egunkari bat eskuratu zidan, niretzako zela esanaz. Gero, anaia, gurasoei eta niri gauza bat esan zigun: «Badakit hiltzorian nagoela, baina pozik hil behar naiz, eta ez dut nahi zuek nigarrak egitea nire heriotzean, baizik eta ni bezain alai aurkitzea». Sendagileak, mesedez atsegin piska bat har zezan esan zion, baina Josuk hizketan jarraitu zuen, txikitandik gogoratzen zituen egun alaienetan zer gertatu zitzaion kontatuaz. Bera pozik aoratuaz, eta beraietaz jarraitu zuen hitzegiten azken arnasa hartu zuenerarte. Hil zenean, bere aurpegian, irribarrea igartzen zen. Handik ordubetera zerraldoa ekarri zuten, eta jantzi ondoren, bertan jarri genuen.

Hil zen unean, nik ez nuen negarrik egin, eta uste dut nigar egin zuen pertsona bakarra bere ama izan zela. Ezin nuen sinetsi bera hilik zegoela, eta begira-begira gelditu nintzen lau bat ordutik lotan zegoela pentsatzen.

Ehortzi dutenean, berriz, konturatu naiz ez dudala inoiz berriko ikusiko, eta orduan jabetu naiz gertatu denez. Denak amets gaizto bat dirudi, baina ez da horrela, eta hemendik aurrera, bera gabe antolatzen ikasi behar dut.

Orain, Atzo Josuk eman zidan egunkaria irakurtzea pentsatu dut. Lehenengo orrian zera dio:

Maite, egunkari hau, badakit goizo edo berandu zuk jasoko duzula, bertan

jartzen dituen gauzak jakitzea nahi bait dut. Giltza hauetako egun batetan jasoko duzu.

Donostian 1982'ko Otsailak zazpi Josu

Dirudienez, Josuk egunkari hau dela hamabost egun hasi zuen ez bait dago egunero idatzia. Urtarrilean gertatutako gauzen laburpen bat eginda dauka, buruko minen eraginez egindako gauzak aintzat hartuz. Baina laburpen hau eta gero, egunero dago idatzia.

Otsailak zazpi, ostiralean hasi zen idazten, eta zera jartzen du:

«Badakit oraindik Maitek ez dakiela ni buruan daukadanaz jabetu naizela, eta ez jabetzearen itxaropena daukat, ez bait dut nahi bera sufritzen egotea nigaitik».

Lerro hauek irakurtzean malkoak irtetzen dit, baina ez dut nahi gelditu zer gehiago jartzen duen jakin gabe.

Beste orri guztietan, pozik dagoela adierazi nahi duela uste dut. Azkenengo orrialdean berriz harrituta uzten nauen gauza bat jartzen du:

Zumaian, 1982'ko Otsailak 21

«Oraintxe eman diot Maitei nire egunkariko giltza, orain Saioan aurkitzen naiz pote bat hartzen egunkaritean. Jadanik sendagileak eman zizkidan pastilek ez didate buruko mina kentzen, gero eta gazkiago aurkitzen naiz, eta istripu batetan pozik hiltzea uste dut dela buruko minez ezin jasanik baino hobeagoa, eta pentsaturik daukat nola eduki istripua inork ez dezan pentsa nahi dudalako hil naizela. Orain, bostgarren potea hartzen ari naiz, eta hil ondoren autopsiaren bat egiten badidate, mozkorra nengoelako ukan dudala istripua uste izango dute.

Baina zuk bakarrik jakingo duzu istripuaren iturria, zugaz konfidantza handia bait dut, eta badakidalako ez diozula inori esango zein izan den nire istripuaren iturria.

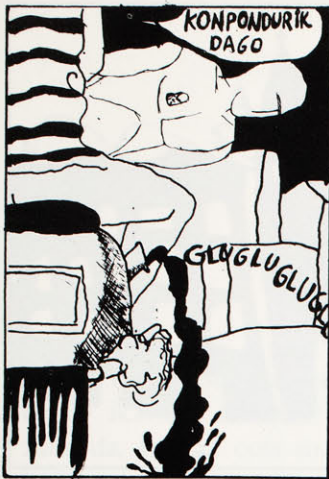
Maite, heriotze honekin mindu bazaitut barka iezadazu, baina nire ustez era hontara gutxiago sufrituko duzu ni buruko minez jasan ezinik ikusita baino. Gaur arte igaro arazi dizkizudan une txahar guztiak barkatzea eskatuko nizuke, baina badakit hori gehiegi dela, nahiz eta nik nahigabe egin. Azkenik zera esan nahi dizut, maite zaitudala, eta ez dudala inoiz zu bezain neska lehial eta jatorra inoiz ezagutu. Eskerrikasko, Maite, guziagatik».

Josu

Mertxe Prat Mendizabal

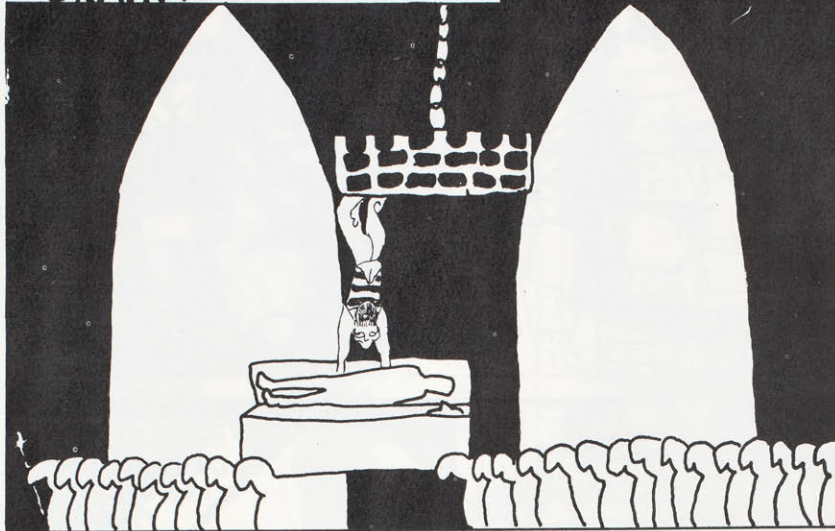
11 urte

(D mailan 1go saria)



PROZESIOA PASATZEN DENEAN
MANIKIA SARTUKO DUGU HILONTZIAN...

ORAIN!!



IA "TIPOA" NON HILOBI RATU DUTEN
AURKITZEN DUGUN ETA MANIKIA
HARTUKO DUGU.



GERO KAN
PANDORRETIK
IRTENGO
GARA



ZURE SENARRAREN LAGUNA
GINEN ETA NONHILOBI RATU
DUTEN JAKIN NAHI DUGU
LORAK ERAMATEKO



EZ DUTENHILOBI RATU
ERRAUTSI DUTE
ETA GAUZA ARRARO
BAT GERTATU OMEN
ZEN.



Ez dakit zer tripa edo zerez
EGINDA ZEGOEN NIRE SENARRA DAINA
ERRETZERAKOAN, ERRETZAILE GUZTIAK
"FLIPATZEN" ARI ZIREN ETA, NIK,
BADA GEPADA ERRAUTSA
SORA BOTA ZUEN.



ZURE SENARRARENA ASKO
SENTITZEN DUGU... AGUR

AGURETA
MILA ESKEK



JASAU EZINA ZEN...
BENO, DENA DEN, DROGA TXARRA
OMEN DA OSASUNAREKONBI DATU
DIZUT GARAGARDO BAT HARTZERA.



ANAIERA.

A EUSKAL HERRIAN EUSKARAZ

Yo no sé euskera pero... orain ikasten ari naiz eta oso zaila da, baina... con más fuerza lo intento.

Me he llevado muchos palos, ami... Iba a decir amigos, pero no sé hasta qué punto sería cierto y a cuantos de vosotros abarcaría; en otro momento cuando tenga más claro qué es lo que pretendéis, utilizaré esa palabra o la dejaré definitivamente de lado.

En uno de los puntos de una hoja que cualquiera que llegó a las manos de una compañera decía:

«No te avergüences de hablar euskera delante de gente que no lo entiende...» ¡estupendo! dije, allá cada cual con su conciencia; pero me siguieron leyendo...

«Que se avergüencen ellos por no saber hablarlo». No, no, sólo me avergüenzo de mí, que intento ser un vascoparlante, aunque voy de palo en palo y cada vez más fuertes, sino que siento vergüenza ajena por vosotros, capaces de decir tantas frases marginales... Os equivocáis, y sólo hablo de uno de los puntos de ese cacho de papel, porque ninguno de ellos merece el más mínimo comentario, no son dignos de ello, sólo que me sentí ofendida y necesitaba haceroslo saber, NIK EUSKE-RAREKIN JARRAITUKO DUT, sólo espero que en vez de marginación me déis un poco de apoyo.

Carlota

auto-reparaciones

DEBA, s.a.



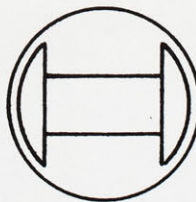
Estos son nuestros poderes

SERVICIO OFICIAL



MERCEDES-BENZ

SERVICIO OFICIAL



SERVICIO BOSCH



PEGASO

«MARCAS de auténtico prestigio que confían en nosotros porque somos profesionales y tenemos a disposición de nuestros clientes un gran equipo humano y material».

kaioa

Barrio Itxaspe, s/n.º
Apartado 28 - Telex: 38468 ICIA E
Teléfs. 601589-601547-601548-601483

DEBA

LIBURU INTERESGARRIAK DEBARRENTZAT

Titulua: EZ DA PALE EGITEKO OLDUA.

Egilea: Alfonso Sastre.

Itzulpena: Goaz taldea.

Argitaletxea: Susa. Antzerki saila 5.a.

Ezaugarriak: 350 pta. 56 orrialde. Debako emanaldiko argazkiak.

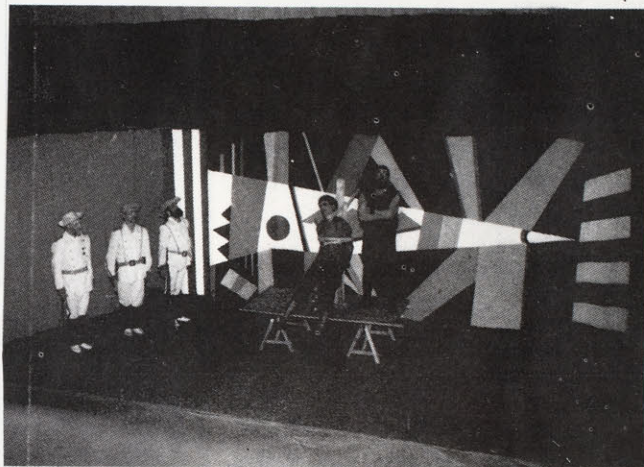
Carabanchelgo kartzelan idatzi zuen Alfonso Sastrek antzerki labor hau. Lana erdaraz idatzi zuen, eta beldur zen bera bertan ageri den argot madrildar hori euskaratzerakoan maskalduko ote zen, baina Goaz antzerki taldekoek dioten bezala, ez da halakorik gertatu. Antzeslana Cuba Espainiako kolonia zen garaian girotzen da. Gizakiaren barne arrazakeria salatzen du erabat txiste eta umorearen bidez, oso interesgarri erizten bait zion Alfonsok egoera hori motibatzeari. Denbora guztia barrez pasa duen ikusleak barre horrengatik lotsa sentitzea litzateke antzerkiaren helburuetako bat.

Eta hala da zinez, guk barrea baino, askotan negargurea senditu baitugu. Vallecasko bi madrildarrek txinatar gaizkile bat kontu egin behar dute borrareroaren eskuetara eramane arte, baina bidean hanka egiten die txinatarrak, eta borrareroari norbait eramane beharrean gertatzen direnez, beste txinatar errugabe bat harrapatzen dute lepoa egin diezaioten, berek berekikoak kito uztearren. Obra barrena, txinatarra isilik ageri da denbora guztian, pertsona izakera ere kasik ukatzen zaiolarik, latzak dira gertakizunak beren umorean ere, txinatarra eginbide bat besterik ez da ballekanoentzat, animalia batek baino gehiago balio ez duelarik. Barrearen ondorengo samina sufriarazten duen obra dugu Sastre zaharrena.

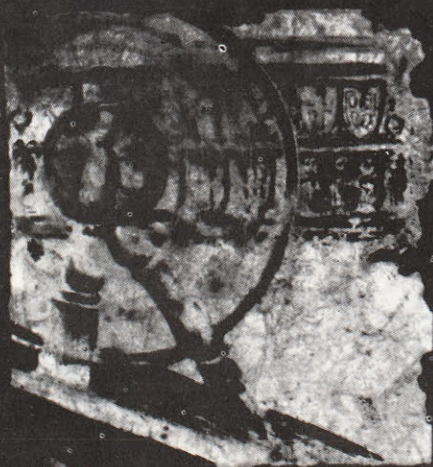
Goaz antzerki talde debarrak antzesten du egunotan lana Euskal Herria guztian gairi (Deban, Zumaian, Soraluzen, Usurbilen, Santurtzin, Urruñen, Iruñean, Zeanurin, Oiartzunen, Ondarroan, Elgoibarren, Amoroton, Lazkaon...). Susatarrek euskal antzerkiari eginikako mesedeetariko bat argitarapen hau ere.

Ez da pale
egiteko oldua

Alfonso Sastre / «Goaz» taldea



EVSKAL HERRIKO KONDAIRAK JOAN B. ARAKISTAIN EK BERE "TRADICIONES VASCO-CANTABRAS" LIBURVAN JASOTAKOAK



elkar - debako kultur elkarte

Titulua: EUSKAL HERRIKO KONDAIRAK.

Joan B. Arakistainek bere «Tradiciones vasco-cántabras» liburuan jasotakoak.

Egilea: Joan Benanzio Arakistain.

Itzulpena: Lukas Dorronsoro.

Grabatuak: Jose I. Treku.

Argitaletxea: Kultur Elkarte / Elkar.

Ezaugarriak: 1.200 pta. 222 orrialde. istorio guztiak Deban jasotakoak dira.

Iragan mendean bizi izan zen Joan B. Arakistainek euskal herri-ipuiak bildu zituen, «Tradiciones vasco-cántabras» izenez atera zirenak. Debarra izaki, KULTUR ELKARTEAK hauek euskaratu eta argitaratzea erabaki zuen, gaztelaniatik euskararako itzulpena Lukas Dorronsorori aginduta. Iragan mendean moda erromantikoak herri-literatura bultza zuenekoak ditugu ipui hauek. Istorioak Deban bertan jaso omen zituen Arakistainek. Kritikok go-raipatu dute Lukas Dorronsororen itzulpen freskua. Baita ere Jose I. Trekuren grabatu zainduak. Ipuiek «Gau-illa»; «Urka-mendi»; «Irarrazabalgo hormarteratua»; «Hiru uhinak» eta «Otoiztegiko irulea» dute izena.

Argiak

SECCION DE CHISTES

Está el Sr. Obispo de la Diócesis visitando el convento de clausura de las hermanas Clarisas y la Madre Superiora le está enseñando las distintas dependencias.

-Mire padre, éste es el huerto donde plantamos las verduras que comemos; ésta es la cocina; esta la capilla.

Y el Obispo:

-¡Ah! muy bien. Muy bonito.

Al final le enseña la sala de estar y le dice:

-Mire, aquí es donde cantamos, Sor Pilar toca el órgano y, en fin, nos relajamos un poco todas las noches antes de ir a dormir.

En esto, el Obispo se da cuenta de que encima del órgano hay un condón, y no puede dar crédito a sus ojos. ¿Cómo es posible, en un convento de clausura, un condón?

Y le dice:

-Oiga Madre ¿y esto qué es?

-«Pues nada, un invento extraordinario. Estaba Sor Inés plantando lechugas al lado de la tapia y entre la tierra encontró una cajita que contenía esto dentro. Leímos unas instrucciones que decían: COLOQUESE ENCIMA DEL ORGANO PARA EVITAR ENFERMEDADES. Así lo hicimos y desde entonces Padre... Ni un catarrito, ni un catarrito.

Sube un viejo carpintero al cielo y habla con San Pedro:

-¿Sabe? es que yo estoy buscando a mi hijo.

-Pero aquí hay mucha gente. Será difícil que lo encuentre.

-No, pero mi hijo es muy famoso y...

En eso, aparece Jesucristo por allí y, de pronto, grita emocionado echando a correr:

-«Papá, papá».

Y el carpintero, más emocionado todavía, exclama:

-¡Pinocho!

Estaban una vez Jesucristo y sus apóstoles, y éste dijo:

-Mañana vamos a hacer penitencia, así que preparaos unas buenas piedras que subiremos a lo alto de un monte.

Al día siguiente se presentan los apóstoles con unas moles de piedras que tuvieron que sudar la gota hasta subir la cima del monte. En cambio el vivillo de Judas se presentó con una piedra vulgar y corriente, subiendo cómodamente sin sudar ni gota.

Cuando llegaron a la cima, Jesucristo les dijo:

-Ya que habéis hecho una buena penitencia, que cada piedra que habéis arrastrado cada uno de vosotros, se convierta en pan. Por lo que todos los apóstoles saciaron su hambre, menos Judas que tuvo que conformarse con un panecillo pequeño.

Pasado un mes Jesucristo les dijo: Pasado mañana volveremos a hacer penitencia. Preparaos igual que el mes pasado para ir al monte.

Los apóstoles se presentaron con unas piedras similares a las de la vez anterior. En cambio Judas se presentó con un pedruscón que no lo podía casi mover y pudo subir a la cima del monte a trancas y barrancas.

Cuando llegaron al monte, Jesucristo les dijo:

-Como ya hemos llegado y habéis hecho una buena penitencia, ya podeis tirar las piedras, que hoy he traído bocadillos.

Está el Director General de locos dando vueltas por un manicomio y ve que todos los locos están jugando al fútbol, otros haciendo footing...

-¿Tú quién eres?

-Yo Diestéfano.

-¿Y tú?

-Maradona.

De repente ve a un tío apoyado en un árbol con las manos en los bolsillos. Extrañado le pregunta:

-¿Y tú quien eres?

-Yo. Fútbolín.

-¡Qué cojones! Demuéstramelo.

El loco se abre la bragueta y le dice:

-Echa un duro y verás como salen las bolas.

MPA.



BAR

kaioa

iGARZA

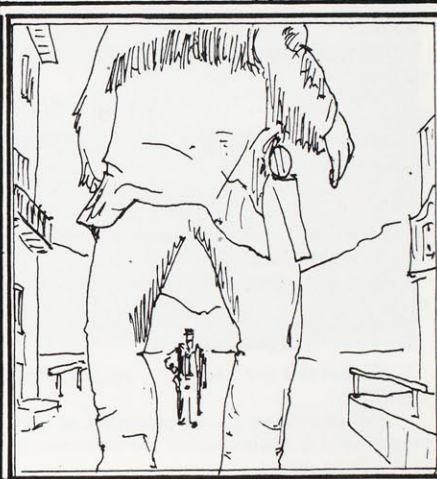
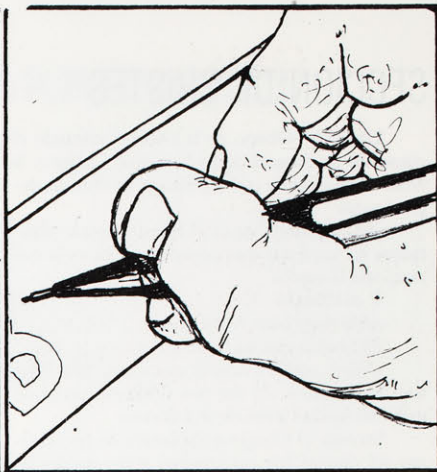
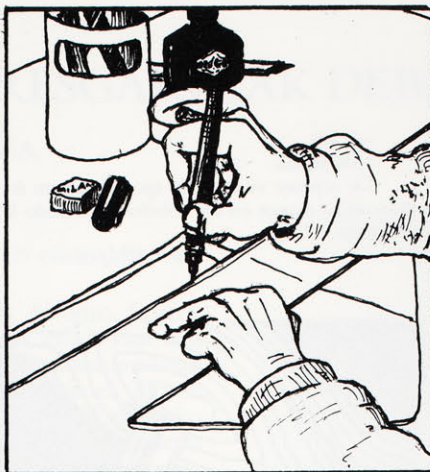
«Prueba nuestra amplia variedad de pinchos.

Y sobre todo, la especialidad de la casa:

Champis a la plancha».

c.Ostolaza

deba



Gaizki atera zaigu

DEBA Negua alean:

-ANASTASIO ARRINDAekin egindako elkar-hizketan, 45 orrialdean, parrafo hau falta da:

Fuera de lo que ha supuesto su vocación y actividad sacerdotal a lo largo de tantos años, su inclinación, su especialidad han sido los Estudios Vascos. En ese sentido y desde que siendo un joven seminarista en Vitoria contactara con los conocidos y prestigiosos profesores José Miguel Barandiarán y Manuel Lekuona que lo iniciaran en ellos, nunca ha dejado de interesarse y profundizar en esos trabajos.

DEBA Udaberria alean:

* Argazki batzuk izenpetu gabe daude:

-Portadako argazkia ALLIKArenda da.

- Barnekaldean, 16, 34 eta 35 orrialdeetako argazkiak, Enrique Oñederrarenak dira.

* Agerretxetik Lukasek idatzitako poemari, bertso batzuk falta zaizkio. Hemen berriro argitaratzen dugu osoa:

DEBAKO KILOMETROARI

*Gure eguna dela
KILOMETRO eguna
pilo bat kilometro
egingo duguna,
Lantegi Eskola bat
laguntza guztiena
Debako herriari
egingo zaiona.*

*Egun paregabea
elkartzen garena
euskararen alde
KILOMETROarena,
festarik ederrena
prestatzen duguna
ondo pasatuko da
hona datorrena.*

*Jendea ikusten da
zirkuitora hurbiltzen
gero eta gehiago
giroa alaitzen
leku guztietatik
Debara ailegatzen
hasieran farrezka
azkena dantzatzen.
Pozik ikusten dute
gure emanaldia
eguzkia badator
hauxe eguraldia
hau dena guztia da
gure jaialdia
gauean inor gabe
helduz ixilaldia.*

Agerretxetik Lukasek

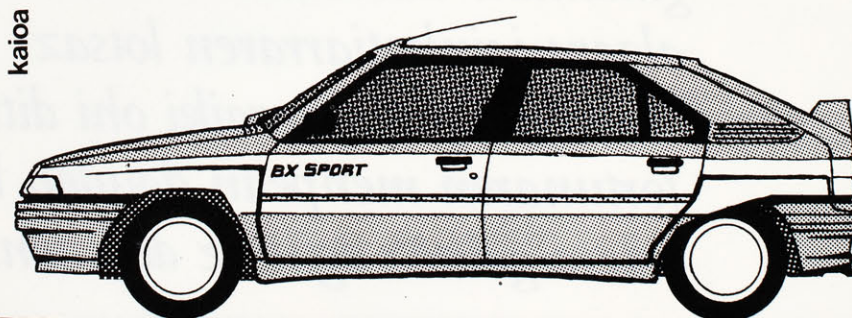


AUTOS MUTRIKU

servicio oficial

Ttes. Churruca, 5

Telfs. 943/603100-94/6865024 (Serv.Grua)



kaioa

Cada día más.

BABELGO DORREAK

*Nola errekaetoaren urak inoiz
naturaren poderioz handiturik
legokiekeen ubidearo desegokitu eta
molda arrotzetan behera amiltzen diren
hala gizakiaren egintzak ete
patuaren halabeharrez arazoturik
asmo eragile guziari alderatu eta
ustegabeko noraezean suertatzen dira.*

*Jainkoek farre egin ohi eomen dute
gizabidearen arrakala hoiei erreparatuz
eta hain ozenki egin ere non
bere ohiartzuna ludi osoan aditzen den.*

*Gizakiak, errekaetoak ez bezala,
galdutako adorearen oroimenez eta
algara jainkotiarraren lotsaz
Babelgo dorreak eraiki ohi ditu
fortunaren menpean dauden beraren egintzek
ostera gainez egin ez dezaten.*

(Treku)



KILOMETROAK 86

EUSKARAREN INDARRA
GURE INDARRA